

18  
Lej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES



EL REDIMENSIONAMIENTO CONCEPTUAL  
DE LA POLITICA MILITAR ALEMANA  
EN EL CONTEXTO DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

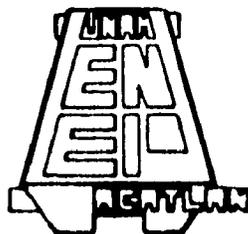
**TESIS PROFESIONAL**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

**RALF HOLTERHOFF MONROY**

ASESOR: LIC. JUAN ROBERTO REYES SOLIS



ACATLAN, ESTADO DE MEXICO

1996

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

*A la memoria de mi abuelo:*

*Salvador Monroy Sevilla, amigo entrañable.  
Como póstumo reconocimiento a su legado.*

*A mi mamá:*

*Mi gratitud por el amor y la fe depositados  
en mí, sobre todo en los momentos más difíciles  
de mi vida. Gracias por tu apoyo y tu sacrificio  
mostrados a lo largo de toda la carrera y que  
me permitieron concluir el Capítulo más  
importante de mi vida. Hoy hago de este triunfo  
un logro tuyo y mío.*

*A mi asesor:*

*Juan Roberto Reyes Solís, por la dedicación  
puesta en la realización del presente trabajo.*

*A mis profesores,*

*quienes sembraron en mí esa semilla del  
conocimiento que ahora deja frutos.*

*"La Nación de la Alemania  
unida es, sobre todo,  
una oportunidad, por cuanto  
que puede suponer  
-y ello es más realista  
que el sueño europeo-  
un paso por el camino hacia  
la sociedad mundial de la  
ciudadanía y la solidaridad.  
Y aunque no se trate de un  
paso al que hayan de seguir  
inmediatamente otros, es,  
cuando menos, un ejemplo,  
un buen ejemplo."*

*SIR RALF DAHRENDORF*

*"En mi opinión, ni siquiera el Rey tiene el derecho de subordinar los intereses del estado a sus sentimientos personales de amor y odio.*  
*OTTO VON BISMARCK*

*"Debido a nuestra situación geográfica y debido también a nuestra historia, los Alemanes estamos obligados a mantener buenas relaciones lo mismo con occidente que con las naciones del Este. Grandes lazos nos unen con nuestros vecinos y por ello nuestra prioridad debe ser la de fomentar un profundo entendimiento en favor de la unidad cultural de Europa.*

*HELMUT KOHL.*

## INDICE

INTRODUCCIÓN	8
<b>CAPÍTULO I: <u>LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LOS PROBLEMAS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ.</u></b>	
1.1. Preceptos teóricos sobre el uso de la fuerza y el equilibrio del poder en las relaciones internacionales contemporáneas.	21
1.2. La carrera armamentista y la importancia del poder militar en los principios de seguridad nacional e internacional.	36
1.3. El futuro de la guerra y del uso de la fuerza como instrumentos de poder nacional.	47
<b>CAPÍTULO II: <u>DEFENSA, SEGURIDAD Y POLÍTICA MILITAR EN ALEMANIA, DEL CONGRESO DE VIENA A LA CAÍDA DEL MURO.</u></b>	
2.1. La fundación del Estado Alemán y el equilibrio de poder en Europa.	52
2.2. 1914: El mundo en guerra.	56
2.2.1. <i>El sueño de una Alemania Imperial.</i>	59
2.2.2. <i>El fracaso de las pretensiones germanas.</i>	64
2.2.3. <i>Entre Versalles y Weimar.</i>	67
2.3. La Alemania Nazi.	70
2.3.1. <i>El ejército alemán y las políticas del Führer</i>	76
2.3.2. <i>La Segunda Guerra Mundial: Auge y caída del nacionalsocialismo.</i>	83

2.3.3. <i>Los términos de la paz.</i>	87
2.4. Alemania en el contexto de la Guerra Fría.	89
2.4.1. <i>De la violenta división a la pacífica reunificación.</i>	91

**CAPÍTULO III: PARTICIPACIÓN DE ALEMANIA EN LOS DIFERENTES ORGANISMOS  
MULTILATERALES DE DEFENSA BAJO EL MARCO DE SU POLÍTICA  
DE SEGURIDAD.**

3.1. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	97
3.1.1. <i>Definición, Principios y Contenido del Tratado del Atlántico Norte.</i>	98
3.1.2. <i>El concepto estratégico de la OTAN.</i>	102
3.1.3. <i>Los nuevos retos de la Alianza del Atlántico Norte.</i>	106
3.1.4. <i>Estructuras de comando y fuerzas de combate.</i>	112
3.2. La Unión de Europa Occidental (WEU).	119
3.2.1. <i>Política de Defensa y de Seguridad Europea.</i>	120
3.3. La Cooperación Franco-Alemana para la Seguridad y la Defensa (Euro-Cuerpo).	125
3.4. La Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en EUROPA (CSCE).	130
3.4.1. <i>La CSCE como institución para la prevención de conflictos y superación de crisis.</i>	132
3.5. Las misiones en el marco de la ONU y la ayuda humanitaria del Ejército Alemán de 1992 a 1994.	135
3.5.1. <i>Operativo: Ayuda a los Curdos.</i>	138
3.5.2. <i>Operativo: Acción de búsqueda de minas en el Golfo Pérsico.</i>	138
3.5.3. <i>Operativo: Cambodia.</i>	139

3.5.4. Operativo: Somalia.	141
3.5.5. Operativo: Ayuda a Refugiados en Ruanda.	144
3.5.6. Operativo: Irak	146
3.5.7. Operativo: Ex-Yugoslavia.	147
<b>CAPÍTULO IV: <u>LINEAMIENTOS Y PERSPECTIVAS DE LA POLÍTICA ALEMANA</u></b>	
<b><u>DE SEGURIDAD Y DEFENSA.</u></b>	
4.1. Los valores y los intereses.	151
4.2. Marco Jurídico que regula la conducción política y la actuación del "Bundeswehr".	157
4.2.1. <i>El fallo de la Corte Constitucional del 12 de julio de 1994.</i>	161
4.3. Escenario actual.	167
4.4. Los nuevos retos y la política de seguridad del futuro.	174
CONCLUSIÓN.	185
ANEXOS.	200
BIBLIOGRAFÍA.	214

## INTRODUCCIÓN

Cuando se revisa la historia de la Segunda posguerra, la posición de Alemania en el concierto internacional resulta ser excepcional, no tanto por la división del país en sí, sino por la importancia geopolítica de esa división. Además, es particularmente relevante que a pesar de estar divididos, los alemanes nunca hayan perdido su nacionalismo y ese sentido de unidad territorial que tanto los ayudó cuando llegó el momento de la reunificación en 1989.

Pero más allá de su nacionalismo o de su importancia estratégica, lo que verdaderamente llama la atención de la historia germana en la Segunda mitad de este Siglo XX es la profunda occidentalización que sufrió la República Federal y que luego heredó la Alemania Unida. En ese sentido, Alemania Federal fue la versión más occidental de la sociedad germana desde los gloriosos tiempos del Sacro Imperio Romano-Germánico.

El opacamiento del Este por las fuerzas comunistas provocó que la República Federal se constituyera en una nación de valores democráticos y cristianos, siempre apegada a la tradición política anglo-francesa y respaldada tanto económica como militarmente por los Estados Unidos.

Sin embargo, como es lógico, esta occidentalización no se dio por casualidad. Tal vez por necesidad, tal vez por obligación o quizás por convicción, los alemanes del Oeste tuvieron que voltear hacia occidente.

Su presidente Konrad Adenauer, era un firme creyente de la causa occidental y enemigo declarado de la Prusia Imperial y del Tercer Reich. Su propuesta de una República Federal libre y democrática no era muy distinta a sus sueños de juventud cuando imaginaba un *Rheinland* más independiente de la Federación Germana y con vínculos económicos y comerciales mucho más estrechos con Francia y la Gran Bretaña.

Ese sueño se vio obstaculizado por la pesadilla Nazi, pero fue justamente al despertar de esa pesadilla, cuando Adenauer pudo concretarlo. Luego de la experiencia del nacionalsocialismo, la recién formada RFA terminó drásticamente con la tradición histórica de Alemania al identificar plenamente sus políticas con la tradición democrática de occidente.

Durante la Edad Media, los pueblos germanos estuvieron ligados muy estrechamente a la vida occidental, pero con el paso del tiempo se fue perdiendo tanto la tradición jurídica del derecho romano como la visión política del clasicismo griego. Ese vacío de esquemas occidentales en la vida política y social de los pueblos germanos se hizo todavía más evidente durante la primera mitad del Siglo XIX cuando el romanticismo que influyó sobre la cultura europea se convirtió para Alemania, en palabras del historiador Gordon Craig, en "ese peculiar sentido germano de la intimidad".

El hecho es que al igual que el novedoso nacionalismo, el sorprendente crecimiento económico que registraron los pueblos germanos durante el Siglo pasado estuvo fincado sobre las bases de un

régimen autoritario de extracción militar que, por una parte, se negaba a reconocer las virtudes de la democracia liberal, y por la otra, apostaba por la integración de un Estado alemán, que reviviera las glorias de un pasado imperial.

Aunque alejado de la democracia, el nuevo Estado alemán pronto se convirtió en "la tierra de la cultura del centro" -la tierra de la *Zwischenkultur*-, y como lo señaló acertadamente Max Weber en la víspera de la Primera Guerra Mundial, "la cultura alemana tuvo que aprender a mantener el equilibrio entre el materialismo anglosajón y el barbarismo ruso".

Al ser el centro tanto geográfico como político de Europa, la política de "supervisión de las relaciones Este-Oeste" emanó casi naturalmente durante los años de la Alemania imperial con el propósito de equilibrar las relaciones de poder entre Rusia y las naciones occidentales. Parecía como si Alemania estuviese intentando conciliar no sólo sus propios intereses con los de ambos bandos, sino también conciliar los intereses de las naciones emergentes con los de los imperios decadentes. No obstante, cuando el conflicto por el poder rebasó la buena voluntad de los líderes alemanes y europeos, la guerra se desató. Después de cinco años de intensas batallas y serias diferencias, el Tratado de Versalles marcó la pauta y determinó los costos que tendría el proceso de paz, pero la Alemania de Weimar, a pesar de la derrota y de su creciente anticomunismo, volvió a autoconcebirse como la tierra de la *Zwischenkultur*.

Como en los tiempos de Bismarck, los estadistas de la República de Weimar hicieron lo que ellos creían que Alemania requería. Siempre justificaron sus acciones como razones de estado y aún cuando su deseo de reconciliarse con las potencias occidentales era evidente, nunca cayeron en la tentación de subordinar sus intereses a los intereses de éstas.

De hecho, el principio que rigió la política exterior alemana durante el periodo entre guerras fue el del equilibrio de poder, entendido en el sentido más puro y ortodoxo del término. Lo mismo durante los momentos más difíciles de la República de Weimar que durante los años más sólidos de la dictadura nacionalsocialista, la política exterior alemana siempre se condujo sobre la premisa de que la defensa del interés nacional, definida en términos de integridad territorial, seguridad y defensa, era la única vía para sobrevivir en Europa. No obstante, a diferencia de otros gobiernos del periodo entre guerras, el régimen Nazi no sólo asumió una política exterior de defensa de sus intereses, sino que revivió el sueño imperial de Bismarck a través de un impulso ideológico dirigido hacia una transformación total y finalmente mundial de la sociedad.

En la práctica esto dio como resultado la consolidación de gobiernos puramente totalitarios, en los que todos los hombres se convirtieron en uno solo, en donde toda actividad apuntaba a la aceleración del movimiento de la naturaleza, en donde toda acción independiente era la ejecución de una sentencia de muerte que la Naturaleza o la Historia ya habían decretado, y en donde ningún principio

para mantener al movimiento en marcha constante estaba separado del uso de la fuerza, la coerción, la tiranía de la "dialéctica" o de la "razón", y la privación de la libertad, más que física, intelectual. Y es que el objeto ideal de la dominación totalitaria no era el nazi convencido de su naturaleza puramente superior, sino más bien las personas para quienes ya no existía la distinción entre el hecho y la ficción -es decir, la realidad de la experiencia- y la distinción entre lo verdadero y lo falso -o sea, las normas del pensamiento-.

Apenas disparado el último cañonazo de la Primera Guerra Mundial, defender a la nación en contra de la revolución comunista se convirtió en una prioridad para Occidente. La prioridad del bolchevismo creó, por ende, la prioridad del antibolchevismo, y el Nazismo no fue más que una de sus formas, particularmente virulenta allí donde las clases dirigentes salieron debilitadas por el conflicto bélico. Sin complejos para tomar prestado lo necesario a la idea de la revolución, el nazismo exaltó sin medida a la nación traicionada oponiéndola a la amenaza bolchevique. Cocktail novedoso de elementos conocidos reciclados en otro contexto, el nazismo constituyó una ideología nueva por yuxtaposición.

Pero aunque la mayoría de los analistas coinciden en señalar que "la solución final" de Hitler fue un movimiento que fracasó rotundamente gracias a la afortunada intervención aliada durante la Segunda Guerra Mundial, muchos otros prefieren considerar que "la solución final" estaba condenada al fracaso como ideología y como sistema de dominación política, desde el momento mismo de su gestación.

Es muy cierto, por ejemplo, que los asesinatos de judíos en la Alemania Nazi se hubieran multiplicado cientos de veces de no haber sido por la derrota del Tercer Reich a manos de los Aliados; pero al margen de ese factor, también es cierto que "la solución final" como tal, jamás habría triunfado. Lo que quiero decir es que aún cuando los alemanes hubiesen ganado la guerra, la base ideológico-política de su "solución final" y de su "espacio vital" estaban condenadas al fracaso y a la desaparición, de la misma manera en la que "el comunismo como fin de la historia" y la "dictadura del proletariado como fase transitoria" eran dogmas destinados al cataclismo y a la autodestrucción.

Al optar por seguir las recetas de las ideologías, el nazismo desenmascaró la verdadera naturaleza de estos movimientos revolucionarios, en cuanto mostró claramente en la práctica que no podía existir final para esos procesos que su ideología promulgaba. Si la ley de la Naturaleza consistía en eliminar todo lo que resultaba perjudicial y era incapaz de vivir, sería el mismo final de la naturaleza el hecho de que no pudieran hallarse nuevas categorías de elementos perjudiciales e incapaces de vivir. En otras palabras, la ley de "matar" o "eliminar" por la que el nacionalsocialismo se apoderó y ejerció el poder, siempre hubiese sido ley del movimiento, aún cuando hubiese logrado someter, bajo su poder a toda la humanidad.

Por lo tanto, la historia dogmática de la Alemania Nazi no solo se desmoronó sino que también se desprendió de su propia lógica y contradicción, demostrándonos que la historia social y política no es el

lógico resultado de un proceso dotado de una dirección y un sentido, y que en las Relaciones Internacionales, el Conflicto del Poder está dominado por miles de causas, algunas de ellas tan insensatas como el azar. Sin embargo, la lección que dejó la derrota del Nacionalsocialismo en la Alemania del Führer no tuvo un impacto tan grande en los círculos políticos, ni alteró tanto a la comunidad internacional, como la propia reunificación alemana, la experiencia de la caída del socialismo y el consecuente desmembramiento del Imperio Soviético.

Pero las razones de todo esto no son sencillas de explicar. Tal vez el contexto en el que se engendró la paz de la Segunda Guerra Mundial -por cierto, una paz mucho más injusta que la de la Primera- permitió la pronta configuración de un nuevo equilibrio internacional que hizo olvidar los horrores de una Alemania Nazi que realmente nunca llegó a constituirse como una potencia de índole mundial. Así, mientras Europa intentaba levantarse de los estragos de la guerra y Japón se reponía del tremendo impacto de dos bombas atómicas, los Estados Unidos y la Unión Soviética se consolidaban, sin problemas, como potencias mundiales hegemónicas pero también antagónicas.

Stalin, Mussolini y Hitler se convirtieron en el gran patrimonio que heredó la humanidad después de la Primera Guerra Mundial, un patrimonio que fue parcialmente aniquilado durante la Segunda Guerra, cuando la victoria de los Aliados acabó con el nazismo, pero al mismo tiempo propició que el otro adversario de la democracia liberal, el socialismo, acrecentara su influencia. No obstante, a diferencia de la actitud cautelosa y a la vez agresiva de Occidente frente a la

amenazadora presencia de Hitler en Europa antes de la guerra, el desenvolvimiento temeroso y atemorizante de las democracias occidentales durante el largo y terrible periodo de la Guerra Fría, sólo originó que los muchos escenarios de "victoria" que se habían imaginado frente a la amenazadora presencia del socialismo en el mundo (que por cierto siempre fue eso, una amenaza) no se parecieran, ni remotamente, al que se dio.

El hecho es que durante más de 40 años Alemania sufrió en carne propia los estragos de la guerra fría; división, tensión, espionaje, propaganda, imposición de métodos políticos, de esquemas de seguridad, de sistemas de defensa. La tradicional política germana encaminada a procurar un equilibrio en las relaciones Este-Oeste, fue brutalmente aniquilada por el conflicto bipolar.

La República Democrática radicalizó su sistema político como miembro del bloque socialista. Adoptó instituciones emanadas de la clase dominante en la Rusia Soviética y se anexó, más por imposición que por voluntad, a todo el sistema de seguridad configurado a través del Pacto de Varsovia. La República Federal, por su parte, desarrolló instituciones económicas y políticas puramente occidentales. La *Westpolitik* absorbió por completo los programas de gobierno, pero quizás lo más importante es que la República Federal logró constituirse en una potencia económica cimentada sobre principios democráticos y alejada de pretepsiones militares.

Sin embargo, a pesar de este antagonismo propiciado por las condiciones geopolíticas de las relaciones internacionales después de la Segunda Guerra Mundial, los deseos de reunificación y los sentimientos de unidad nacional nunca cesaron. Poco a poco la conducción de la política exterior de cada una de las Alemanias con respecto a la otra fue modificándose.

El cambio comenzó a hacerse particularmente evidente a finales de los años sesenta cuando el gobierno de la República Federal implementó su política de "reconciliación con sus vecinos del Este" conocida como *Ostpolitik*; una especie de *Schaukelpolitik* pero tomando en cuenta las nuevas condiciones internacionales.

La *Ostpolitik* marcó la ruptura de la Alemania Federal con las disposiciones no escritas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, permitió el establecimiento de nuevas relaciones diplomáticas con Alemania Oriental y el resto de las naciones socialistas, y con el tiempo llegó a ser parte esencial de la vida política y social de la RFA.

Pero los efectos reales de esta política de "reconciliación con el Este" casi siempre resultaron ambivalentes. El mejor ejemplo es la postura que asumió Alemania Federal en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa celebrada en Helsinki en 1975. Por un lado, parecía que la RFA reconocía la existencia de la Alemania Democrática, y en ese sentido, fue criticada por los anticomunistas; por el otro, su postura demostró, a la larga, ser una auténtica subversión al control comunista en la RDA y el resto de los países del Este.

La División de Derechos Humanos de la CSCE comenzó a señalar la relación existente entre la cautelosa y defensiva política exterior de las naciones socialistas y su peculiar estilo de conducir sus políticas internas; esta situación no sólo contribuyó a que el mundo conociera las aberrantes acciones de los gobiernos totalitarios del Este europeo, sino también a que estos gobiernos tuvieran cada vez más problemas para esconder sus atrocidades.

La demagógica presentación socialista de una realidad sin problemas resultaba ser contraproducente, pues se comenzaba a abrir una brecha entre la palabra y la acción, lo cual producía, a su vez, la pasividad pública y el descreimiento en los "slogans" que se proclamaban. Además, los efectos de la represión totalitaria comenzaron a reflejarse en una gradual erosión de los valores morales de las sociedades atrapadas tras "la cortina de hierro". Así, cuando la difícil situación económica de la URSS obligó a Gorbachev a implementar nuevas políticas para reformar al socialismo y abrirse al mundo, las sociedades del Este eran mucho más conscientes de todo aquello de lo que, eventualmente, habían sido privados.

Fue en Alemania -no por casualidad- donde el modelo socialista sucumbió primero. La sociedad germana derribó el muro del antagonismo con la fuerza que emanaba de su convicción nacionalista y logró su reunificación en noviembre de 1989, en un acontecimiento que marcó el final de la Guerra Fría y también preparó el camino para el surgimiento de un nuevo conflicto de poder en el continente, ante la posibilidad de un resurgimiento del radicalismo político-militar en Alemania.

De hecho, toda la preocupación que generó en Europa la posible configuración de un nuevo orden obedecía más al poderío alemán que a la debilidad soviética. Y es que una Europa con una Alemania poderosa nunca ha sido precisamente una Europa armoniosa ni estable. Entonces, ¿cuál sería la razón para creer que en esta ocasión el futuro de Europa será distinto? Es decir, ¿hasta qué punto el poder de la Alemania unificada seguirá siendo un poder económico-político?, ¿qué papel jugará la política militar?, ¿crecerán nuevamente las ambiciones imperialistas de Alemania?, ¿será su ejército una vez más el forjador de gobiernos totalitarios que aterren a la humanidad?

Estas y otras preguntas son las que darán orden y sentido a este trabajo de investigación. Las nuevas políticas alemanas sobre seguridad y defensa nacional marcarán en buena medida la historia de Europa para el próximo Siglo; por lo tanto, mantener una presencia estadounidense en Europa -particularmente en Alemania- a través de las estructuras de la OTAN no será suficiente para hacer frente a un futuro que, hasta ahora, sigue siendo bastante impredecible, y en el cual, la política militar que diseñe Alemania jugará un papel preponderante.

Presento pues a consideración el trabajo escrito de mi investigación que con la opción de Tesis Profesional lleva por título *El redimensionamiento conceptual de la política militar alemana en el contexto del Nuevo Orden Mundial*, y cuyo objetivo general es presentar un análisis profundo y detallado sobre la nueva concepción de la política militar

Alemana en el marco de la posguerra fría, en base a las necesidades de cooperación internacional y defensa nacional de orden no bélico.

Para cumplir con dicho objetivo, presentaré en el Capítulo I, titulado: *“Las relaciones internacionales y los problemas de la guerra y de la paz”*, un panorama general sobre los principales conceptos referentes a la política militar, apoyándome en el estudio de los principios teórico-epistemológicos del realismo político.

En el Capítulo II titulado: *“Defensa, Seguridad y Política Militar en Alemania, del Congreso de Viena a la Caída del Muro”* presento un argumento histórico, amplio pero reciente, que no sólo complementa lo establecido en el Capítulo I, sino que también sienta las bases para el correcto desarrollo y la mejor comprensión del Capítulo siguiente. En este Capítulo trato de demostrar a través del uso de la historia, que el juego de poder en Alemania y desde Alemania siempre ha estado determinado, en gran medida, por el manejo que los distintos gobiernos han hecho de su política militar.

*“Participación de Alemania en los diferentes organismos multilaterales de defensa bajo el marco de su Política de Seguridad”*, es el título del Capítulo III. En él, la idea es presentar una visión sobre las condiciones generales de la Alemania Unida, colocando especial atención en el nuevo papel que desempeñará el ejército germano tanto en el desarrollo de la política interna de Alemania, como en los mecanismos y en las misiones

de seguridad y de defensa que lleguen a operar en Europa y el resto del mundo.

Por último, el Capítulo IV titulado: "*Lineamientos y perspectivas de la política alemana de seguridad y defensa*" pone énfasis en las condiciones actuales de seguridad en Europa, explica el marco jurídico en que se sustenta la política militar alemana, define los intereses político-militares de esta nación y propone una visión teórica general sobre las nuevas relaciones de cooperación militar que se darán en el viejo continente durante los primeros años del próximo Siglo y los último de éste, toda vez que Alemania ha vuelto a ser una sola nación con intereses políticos, económicos y militares. Para ello, he tratado de ser lo más objetivo posible, cuidándome de no caer en futurismos o adivinanzas, resaltando la importancia de un equilibrio en el poder, y destacando, como prioridades universales que hay que resolver, muchos de los principales problemas europeos y mundiales, que en materia de seguridad y de defensa, habrán de presentarse como resultado lógico de la existencia de una nueva Alemania, mucho más fuerte y estable.

## CAPÍTULO I

### LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LOS PROBLEMAS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

#### *I.1. Preceptos teóricos sobre el uso de la fuerza y el equilibrio del poder en las relaciones internacionales contemporáneas.*

El análisis y la comprensión de las relaciones internacionales, como el de todas las disciplinas sociales, es particularmente complicado. La contemplación científica de los acontecimientos mundiales como si se tratasen de un fenómeno único e indivisible, puede conducir a profundas abstracciones o revelaciones míticas que corrompen desde sus orígenes cualquier clase de interpretación. En ese sentido, la mayoría de los especialistas coinciden en señalar que dividir la tela del acontecer mundial con las tijeras de la academia y la teorización, es un camino necesario y práctico para lograr su mejor y mayor comprensión.

Pero definir si las partes deben permanecer como objetos limitados y separados, o bien si deben constituir la base para construir una perspectiva estructural y dinámica de mayores proporciones, es una cuestión importante de método y propósito. De otra manera, el punto de partida siempre correspondería a alguna subdivisión inicial de la realidad -habitualmente dictada por la convención académica- que a lo sumo sólo

reflejaría una conveniencia subjetiva del autor o de los autores pertenecientes a tal o cual corriente de pensamiento.

Por ejemplo, una antigua convención intelectual que contribuyó a la definición de las relaciones internacionales fue la distinción entre Estado y sociedad civil. La distinción tuvo sentido práctico en los Siglos XVIII y XIX, cuando correspondía a dos esferas más o menos distinguibles de la actividad o práctica humana: una sociedad emergente de individuos, basada en relaciones contractuales y de mercado, que reemplazaba a una sociedad basada en el Estado, por una parte, y un Estado con funciones limitadas a mantener la paz interna, la defensa externa y las condiciones requeridas por los mercados, por la otra. La teoría tradicional de las relaciones internacionales mantuvo la distinción de las dos esferas, con la política exterior como la única expresión de los intereses del Estado. Sin embargo, hoy en día Estado y Sociedad Civil se interpenetran de tal manera que ambos conceptos se han convertido en definiciones analíticas incapaces de definir cabalmente las distintas esferas de la actividad internacional.

Por eso, el reto máximo para cualquier internacionalista consiste en observar el problema del orden mundial<sup>\*</sup> en su totalidad, sin reducirlo

---

<sup>\*</sup> Utilizo el término *orden mundial* en lugar del de *sistema interestatal*, porque es relevante en todos los periodos históricos (y no sólo en aquellos en los cuales los Estados han sido las entidades componentes), y en vez de *sistema mundial* en la medida en que es más indicativo de una estructura que tiene sólo una cierta duración en el tiempo y supera las connotaciones de equilibrio de *sistema*. *Mundo* designa la totalidad relevante, limitada geográficamente por la gama de probables interacciones (algunos *mundos* del pasado estaban limitados al Mediterráneo, a Europa, a China, etc.). *Orden* es utilizado en el sentido en que las cosas habitualmente suceden (no la ausencia de turbulencia); de hecho, *desorden* es incluido en el concepto de *orden*. Un *sistema interestatal* es una forma histórica del *orden mundial*. El término es utilizado en plural cuando se quiere indicar que los rasgos particulares de las relaciones de poder que han sido establecidas en el tiempo pueden ser contrastadas en términos de sus principales características como *órdenes mundiales* diferentes.

a un simple esquema de operatividad global. Las relaciones internacionales no pueden ni deben encasillarse en un marco de referencia determinado; de hecho, la grandeza de esta disciplina exige el reconocimiento generalizado de que cada una de las teorías que pretenden explicarla -por más objetivas que éstas sean- siempre derivan de una posición específica en tiempo y espacio que genera diversas perspectivas definibles en términos de nación o clase social, de dominación o subordinación, de aumento o declinación del poder, de un sentido de inmovilidad o de crisis permanente, y de una basta experiencia en el pasado, o de esperanzas y expectativas en cuanto al futuro.<sup>1</sup>

En consecuencia, las percepciones de los diferentes periodos históricos favorecen lo mismo al desarrollo que a la vigencia de una teoría determinada; sin embargo, esto no significa que algunas teorías sean superiores a otras; simplemente quiere decir que en el caso de las relaciones internacionales, algunas teorías explican mejor un mayor número de acontecimientos suscitados en lugares y momentos distintos de la historia.

El realismo político, por ejemplo, ha dominado sin oposición alguna la teoría de las relaciones internacionales durante los últimos 50 años. No obstante, sus brillantes concepciones sobre el interés (individual o colectivo) definido en términos de poder, así como su premisa fundamental sobre el equilibrio y el conflicto, lo convierten en una de las teorías más completas para el estudio objetivo de las relaciones

<sup>1</sup> ROBERT W. COX, *Fuerzas Sociales, Estados y Ordenes Mundiales: Más allá de la teoría de las relaciones internacionales*, p.124.

internacionales en cualquier época y bajo cualquier perspectiva, ya sea histórica o cultural.

Y es que de acuerdo con los realistas, mientras no exista un poder central supremo que asegure la convivencia pacífica e igualitaria entre los pueblos sobre las bases del derecho y la cooperación, todas las naciones del mundo continuarán sometidas a los caprichos de la anarquía.<sup>2</sup> Desde ese punto de vista, la anarquía se refiere a un continuo y constante estado de guerra, en el cual el uso ilimitado de la fuerza se convierte tan solo en una instancia más -algunas veces hasta "legítima"- para la búsqueda de soluciones concretas a las diferencias entre estados.

Ahora bien, si tomamos como referencia precisamente todas las diferencias y desigualdades que existen entre los miembros de la comunidad internacional, podremos comprender que así como existen jerarquías entre los individuos, también existen jerarquías entre los Estados; por lo tanto, es esta desigualdad entre las naciones lo que hace que el proceso de equilibramiento de poder en las relaciones internacionales pueda conseguirse mediante la disminución del peso específico del Estado más fuerte, o a través del incremento en el poder relativo de la nación más débil.

Desde luego que los mecanismos que suelen utilizarse para equilibrar el poder en las relaciones interestatales son muy variados; de

---

<sup>2</sup> En estricto sentido, anarquía en las relaciones internacionales significa la ausencia de un poder central supremo, es decir, la carencia de una autoridad central unánimemente reconocida y legítimamente establecida. Al respecto ver: KENNETH N. WALTZ et al., *Anarchy and its consequences*, p. 1

hecho existen tantas formas de equilibrio como vínculos entre naciones. Pero para que se pueda presentar un verdadero equilibrio de poder en el concierto internacional, es indispensable que los gobiernos y las políticas de las naciones protagonistas reconozcan, justamente, que existen un sinnúmero de desigualdades potenciales entre ellas.

. La frase popular que a la letra dice: "La historia la escriben los triunfadores" no está muy lejos de la realidad cuando hablamos de equilibrio de poder en las relaciones internacionales. Quizá no estaríamos muy errados si afirmásemos que "el equilibrio lo establecen los triunfadores", pues de hecho eso es lo que siempre sucede cuando una potencia sale vencedora de algún conflicto, especialmente si se trata de un conflicto militar.

En consecuencia, el equilibrio de poder suele aparecer como el resultado de dos factores básicos: Uno, los deseos económicos, políticos y culturales que las potencias hegemónicas tratan de imponer en base a sus necesidades; y el otro, el sacrificio -voluntario o no- que las potencias hegemónicas acuerdan realizar sobre sus tendencias concentradoras y acaparadoras de poder.

Pero así como el conflicto de poder entre los Estados nunca arroja a un vencedor único y eterno, así también este conflicto de poder siempre resulta en un nuevo orden internacional, es decir, en un nuevo equilibrio que, aunque frágil, explosivo y dinámico, asegura el "empate" que necesitan los Estados para poder sobrevivir. Por lo tanto, el orden que se establece con el equilibrio de poder reconoce las desigualdades

entre los Estados, pero no las elimina; de acuerdo con el realismo político, esto significa que el conflicto de poder no es la consecuencia de un mal equilibrio, sino el resultado de la inestabilidad que se genera -casi de forma natural- ante cualquier intento por equilibrar el poder entre los Estados.<sup>3</sup>

Ahora bien, si tomamos en cuenta que la comunidad internacional es una red de relaciones de intercambio que sobrevive en la medida en que está garantizada la seguridad de las transferencias, entenderemos la razón por la cual una de las máximas sobre las que se fundamentan los cimientos de cualquier convivencia internacional es *pacta sunt servanda* (los pactos deben ser cumplidos). "Debo respetar los pactos porque no podría sobrevivir en una sociedad en la que los pactos no fuesen observados". Esto último implicaría el regreso al Estado de naturaleza en el que nadie está obligado a respetar el pacto porque no puede estar seguro de que dicho acuerdo será observado por los demás, y quien cumple los pactos en un mundo en el que los otros no se consideran obligados a hacerlo, está en riesgo de sucumbir.<sup>4</sup>

Esta máxima tiene un valor aún mayor en la vida pública internacional. Allí los pactos o las alianzas de alcance mundial son sólo hojas de papel que estipulan un compromiso, el cual se adquiere *rebus sic stantibus* (según estén las cosas). Esto significa que las relaciones internacionales se apoyan más en la desconfianza que en la confianza; y una sociedad en la que uno desconfíe del otro es una sociedad en la que,

---

<sup>3</sup> DANIEL VERNET, La lección de la "realpolitik" del profesor Kissinger, Le Monde, Diario, 10-09-94, pags. 7 y 8.

<sup>4</sup> NORBERTO BOBBIO, Política y moral, Revista Nexos, Abril de 1992, p. 33.

al final, la victoria es del más fuerte y cada cual busca la salvación en la fuerza -entiéndase, en buena medida, la fuerza del poder militar- y no en la sabiduría. Una sociedad de contrato es, en cambio, una sociedad basada en la confianza. Por eso, las relaciones internacionales son relaciones en las cuales la desconfianza determina (según estén las cosas) los términos de la confianza que puede llegar a existir entre los estados.

La confianza internacional se mantiene solo mediante la observación y el cumplimiento de los acuerdos que la sustentan y respaldan; pero cuando las cosas cambian -lo cual ocurre muy a menudo en las relaciones internacionales- los pactos no se observan, la desconfianza se propaga y el equilibrio se rompe. Por lo tanto, en un mundo en el que la confianza se adquiere a través de acuerdos firmados en la desconfianza, el dominio de los acontecimientos siempre corresponderá a los más poderosos y por ende, el verdadero equilibrio sólo se podrá dar entre ellos. En otras palabras, un Estado débil y poco influyente jamás podrá significar un contrapeso importante para el poder específico de una potencia mundial a menos que las mismas condiciones internacionales modifiquen la importancia cualitativa de ese pequeño estado.

Dicho de otra manera, el poder sólo se equilibra con poder, y según los realistas, el orden que se establece a raíz de ese equilibrio es un orden que se mantiene gracias a las alianzas y acuerdos formulados a

partir de la desconfianza generada, lo mismo por las desigualdades entre los Estados que por las hostilidades entre ellos.<sup>5</sup>

Además, los realistas asumen que la guerra, al igual que la paz, es una condición fundamental sobre la cual se construyen los principios básicos del equilibrio de poder. Es decir, según los promotores de la *realpolitik*, la guerra es un instrumento importantísimo a través del cual los estados se conservan como son o se proyectan como lo que serán, y aunque es muy cierto que el uso de la fuerza puede erradicar de la faz de la tierra a pueblos y naciones enteras, es la guerra lo que realmente permite que el poder se equilibre y la estabilidad se mantenga.<sup>6</sup>

Es aquí justamente cuando la teoría realista cobra una singular importancia para mi trabajo de investigación. Si nos detenemos un momento y observamos con detenimiento, nos daremos cuenta que de acuerdo con esta política del poder,<sup>7</sup> la anarquía en las relaciones internacionales genera una profunda competencia entre los estados, al tiempo que inhibe su propia voluntad para cooperar entre ellos -aún cuando la mayoría manifieste intereses comunes.

Esto significa que la naturaleza anárquica de las relaciones internacionales es, en cierto sentido, el bastión principal sobre el cual se fundamentan tanto el conflicto por el poder que continuamente existe entre los estados, como el equilibrio de poder que eventualmente se presenta entre ellos. Y es que en un mundo donde las diferencias entre

<sup>5</sup> Al respecto ver: ROGELIO GARCÍA, *El conflicto del poder en las relaciones internacionales...*, p. 38.

<sup>6</sup> HENRY KISSINGER, *Diplomacy*, p. 227.

<sup>7</sup> La teoría realista de las relaciones internacionales es conocida por algunos autores como *realismo político*, aunque algunos otros también la llaman *política del poder*.

las naciones no solo son culturales sino también políticas y económicas, y en donde todos los esfuerzos por eliminar la anarquía a partir del derecho y la moral internacional<sup>7</sup> se han visto sistemáticamente obstaculizados por los intereses o las prioridades de una escasa minoría, el equilibrio y el conflicto resultan ser, en esencia, la misma cosa.\*

Si eso es verdad, entonces podría decirse que los constantes problemas sobre la guerra y la paz que existen en el marco de las relaciones internacionales mantienen un origen común. Dada la naturaleza anárquica con que se desenvuelven los acontecimientos mundiales, el problema para mantener una paz larga y estable no radica en eliminar los conflictos o las diferencias entre los Estados, sino en evitar que dichos conflictos deriven en una conflagración bélica directa.

Y es que aún cuando los propios realistas reconocen que el conflicto y la guerra son en sí mismos, una característica constante de las relaciones internacionales, la verdad es que la mayoría de los Estados viven en paz con el resto de las naciones durante la mayor parte del tiempo.

En términos generales se puede decir que los estados han desarrollado toda una serie de mecanismos que les permiten regular su competencia con otros estados, y al mismo tiempo, desarrollar patrones

<sup>7</sup> Con una moral y un derecho que se observan *rebus sic stantibus* (según estén las cosas), los estados casi siempre se ven obligados a recurrir a la fuerza o a la prudencia -definidas maquiavélicamente como virtudes para conservar el poder- y no a la sabiduría como pudiesen pretender muchos moralistas. Al respecto ver: ROGELIO GARCIA, *Op. Cit.*, p. 25.

\* Luego de arduas e intensas discusiones sobre el tema, algunos teóricos realistas como JOHANN FICHTE, HENRY KISSINGER, NEWMANN IVERR, FRANÇOIS FURET, DANIEL BELL, DANIEL VERNETT, JEAN DANIEL y JACQUES ATTALI han optado por afirmar que al menos en lo que se refiere a la Política Mundial, "el equilibrio es conflicto y el conflicto es equilibrio".

de conducta, es decir, una política exterior, capaz de contener -que no eliminar- los peligros de la agresión mutua.

Pero esto no siempre ha sido así. De hecho, la raíz moral de todos los intentos por establecer un orden internacional duradero y pacífico debe buscarse en el aumento de la población y en el carácter cada vez más "civilizado" de las relaciones humanas, tal como lo testimonian los últimos tres siglos en los que las circunstancias de la guerra y de la paz han llegado a entrelazarse tan dramáticamente, que suelen confundirse en la amplia gama de intereses -individuales o colectivos- que rigen a la política mundial.

La filosofía de la Ilustración y la teoría política del liberalismo postularon el respeto por la vida humana y el mejoramiento de la condición humana. Los grandes reformadores políticos y sociales de los Siglos XIX y XX abrevaron su inspiración en esos postulados. Por lo tanto, ampliar el reino del derecho, la paz y el orden a la esfera internacional fue la gran tarea humanitaria que debió resolver la era moderna.

El factor intelectual que promovió este desarrollo se encuentra conectado con el ascenso de las clases comerciantes primero a cierta hegemonía social, y luego a otra, política. Con ellas llegó a preponderar el espíritu comercial y científico, siempre temeroso de la guerra y de la anarquía internacional, a las cuales considera como perturbaciones irracionales para las calculables operaciones de mercado. "Una guerra en medio de diferentes naciones comerciales, decía el filósofo francés

Diderot, es un fuego perjudicial para todos. Es un proceso que amenaza la fortuna del gran mercader y hace que sus deudores palidezcan".<sup>8</sup> Según Kant, "el espíritu comercial no puede coexistir con la guerra".<sup>9</sup> Así, hacia el fin del Siglo XVIII, se había vuelto convicción en muchos que la guerra era obsoleta o, a lo sumo, un atavismo al que un concertado y racional esfuerzo de la humanidad podría barrer de la faz de la tierra con relativa facilidad.

El cataclismo de las guerras napoleónicas, sin embargo, demostró la necesidad de complementar con medidas prácticas la búsqueda teórica de una solución al problema del orden y la paz internacional. Al respecto, la importancia de las guerras napoleónicas es doble. Las mismas destruyeron el equilibrio de poder y amenazaron con reemplazarlo por un imperio universal. Mientras este factor desaparecía con la definitiva derrota de Napoleón en 1815, otro elemento vino a amenazar la estabilidad del moderno sistema estatal por un siglo y medio, y aún no ha agotado su fuerza. Ese elemento es el nacionalismo.

La idea de nacionalismo, evocada por la revolución francesa y transportada por las conquistas napoleónicas a todo el resto de Europa, desafió el principio de legitimidad dinástica, que había sido el principio organizador del moderno sistema estatal y que aún en 1815 había servido como cimiento para los acuerdos de paz de entonces.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> GARNIER FRÈRES, *Fragments politiques. Oeuvres complètes*, Vol. IV, pag. 42.

<sup>9</sup> THE MACMILLAN COMPANY, *Perpetual peace*, pag. 157.

<sup>10</sup> HANS J. MORGENTHAU, *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz.*, p. 456.

La convergencia de todas estas experiencias de comienzos del Siglo XIX y su rápida diseminación en la arena política mediante el impacto de las guerras napoleónicas proporcionaron la energía moral e intelectual que durante casi un siglo sustentó la búsqueda de alternativas a la guerra y la anarquía internacional.

Sin embargo, esta búsqueda pareció detenerse cuando en 1914 el mundo conoció los horrores de una confrontación armada que comenzó siendo un vulgar conflicto de intereses entre las principales dinastías de la Europa Imperial. La Primera Guerra Mundial sintetizó los rencores acumulados durante más de un Siglo de negociaciones y concertaciones que la mayoría de las veces beneficiaban sólo a unos cuantos.

Después de la guerra, el mundo heredó un escenario en el que nazismo y comunismo comenzaron a jugar un papel preponderante. Ambas corrientes se erigieron como opciones reales de un cambio radical que superaría todos los defectos y las atrocidades de la democracia liberal. Sustentadas por los absolutismos más radicales del Siglo XIX, las dos ideologías que se fortalecieron con el Tratado de Versalles pronto construyeron sistemas totalitarios de grandes proporciones, tan aberrantes, como poderosos y antagónicos.

En buena medida, el patrimonio heredado por la humanidad después de la Primera Guerra Mundial no sólo representó un obstáculo para los intentos pacificadores que se presentaron después de 1919, sino también se constituyó, a la postre, como la columna vertebral del

nuevo equilibrio de poder que se presentaría en las relaciones internacionales después de 1945.

Luego del rotundo fracaso de la Sociedad de Naciones como organismo supranacional guardián de la paz y el orden internacional, el mundo fue testigo de la peor confrontación bélica que se haya vivido jamás. La Segunda Guerra Mundial superó rápidamente los alcances de la primera. Su espectacular violencia se conjugó con la velocidad de los acontecimientos, mientras que la tecnología obligó a los protagonistas a enfrascarse en una lucha que además de ser militar, fue política y científica.

Cuando la guerra terminó, las heridas eran tan grandes como la voluntad de curarlas. La sorprendente facilidad con la que los aliados lograron conciliar sus intereses durante la guerra hacía suponer que el futuro de la humanidad sería completamente distinto.

Sobre los escombros del nacional socialismo, el mundo comenzó a presenciar la conformación de un nuevo orden internacional que la propia historia empezó a escribir en Yalta poco tiempo antes del final de la guerra. El mito de Yalta es que Churchill, Roosevelt y Stalin se reunieron en un pardo centro de convenciones de la Crimea para acordar la división de Europa. La realidad de Yalta es que los líderes occidentales le concedieron a Stalin toda Europa oriental y parte de Europa Central sin la más mínima objeción.

En buena medida, Yalta fue el origen oficial de un nuevo orden internacional cuyo esquema de operatividad comenzó a construirse sobre las bases de un antagonismo radical entre las únicas dos naciones que resultaron beneficiadas de la Segunda Guerra Mundial. Las consecuencias políticas, militares e incluso económicas y geográficas de la guerra, elevaron a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y a los Estados Unidos de América a la categoría de potencias hegemónicas en todo el mundo. La relación bilateral de ambas naciones pasó del entendimiento y la cooperación en 1945, a la adversidad y la intolerancia absolutas tan solo un par de años después.

Pero esta relación de adversidad y conflicto que surgió entre las potencias vencedoras, fue evolucionando dramáticamente. Lo que comenzó siendo una lucha por la hegemonía geopolítica en el nuevo orden que supuso la rendición de Alemania y Japón, terminó siendo un conflicto ideológico-político sin precedentes en la historia mundial contemporánea. El antagonismo fue tal, que la mayoría de los analistas estudiosos del acontecer internacional coincidieron en identificar al conflicto como una auténtica guerra fría, es decir, una lucha despiadada que se libraba no en las trincheras pero sí en las mesas de negociaciones, en el tráfico ilegal de armas, en el espionaje al más alto nivel, en la carrera espacial y armamentista y en las sublevaciones nacionalistas o independentistas de muchos países.

El problema es que para algunos de esos analistas, la Guerra Fría no fue más que la división del mundo en dos bloques cuya relación era absolutamente hostil. Sin embargo, una visión un poco más detallada de

esos años permite concluir que la Guerra Fría consistió en la polarización del mundo en lo general, y de Europa en lo particular, en áreas de influencia sumamente antagónicas.

La confrontación Este-Oeste se basó en una contienda ideológica entre el capitalismo y el comunismo, entre la democracia y el totalitarismo. Dicha contienda se convirtió no solo en una guerra salvaje -que en muchas ocasiones dejó de ser fría- por la supremacía y el liderazgo en todo el mundo, sino también en una lucha conceptual, casi epistemológica, sobre el papel que debería tener la sociedad civil, la propiedad privada y el libre mercado en las decisiones gubernamentales.

Pero si la Guerra Fría fue una oscura etapa de terrible tensión y amenaza constante, también se convirtió -y esto hay que decirlo- en un largo periodo de paz relativa. De alguna manera la Guerra Fría proporcionó los elementos vitales para la construcción de una paz lo suficientemente estable que mantuvo la "tranquilidad" poco más de 40 años. No obstante, esta supuesta tranquilidad mundial se construyó sobre lo que el realista político John Lewis Gaddis bautizó con el nombre de "reglas del juego de las superpotencias"<sup>11</sup> y sobre la amenaza constante de una destrucción nuclear total, por lo que a decir verdad y para emular al pensador norteamericano Benjamin Franklin, durante el conflicto bipolar se evitó la guerra pensando en ella.

---

<sup>11</sup> Según John Lewis Gaddis, "Las Reglas del Juego de las Superpotencias" fueron básicamente cinco: 1. Respeto mutuo de las áreas de influencia; 2. Evitar la confrontación militar directa; 3. Hacer uso de las armas nucleares sólo como el último recurso; 4. Preferir la anomalía predecible que la racionalidad impredecible; y 5. Evitar contrarrestar realmente el liderazgo del otro. Al respecto ver: JOHN LEWIS GADDIS, *The cold war, the long peace and the future*, p. 56.

Los esfuerzos de la comunidad internacional por construir instancias supranacionales -fincadas en el derecho o la moral internacional- que promovieran la solución pacífica de las controversias, fueron truncados una y otra vez por el peso específico de las dos superpotencias. La Organización de Naciones Unidas, por ejemplo, nunca pudo constituirse como la instancia reguladora y pacificadora que sus creadores imaginaron en 1945. Al contrario, la O.N.U. se convirtió en una especie de "elefante blanco" que siempre se mantuvo al margen (más por impotencia que por voluntad) de una realidad internacional caracterizada por un estable conflicto de poder entre dos naciones que basaban su estrategia geopolítica en la capacidad cuantitativa y cualitativa de su poder militar.

### *1.2. La carrera armamentista y la importancia del poder militar en los principios de seguridad nacional e internacional.*

Como todos sabemos, el poder de una nación depende en gran medida de la cantidad de hombres y armas que disponga, y de su distribución entre las diferentes ramas de su estructura militar. Una nación puede contar con un buen conjunto de innovaciones tecnológicas. Sus líderes militares pueden sobresalir en el manejo de la estrategia y de las tácticas apropiadas para las nuevas técnicas de la guerra, y sin embargo, esa nación puede ser militar y políticamente débil si no tiene una estructura militar que, en la fuerza global de sus partes y

en la fuerza de cada una de sus partes, sea lo suficientemente poderosa como para cumplir con las tareas que le sean encomendadas.

No obstante, los armamentos y la carrera armamentista no son precisamente las manifestaciones más importantes de la lucha por el poder en el campo internacional. De hecho, todos los argumentos técnicos, las propuestas, contrapropuestas y desacuerdos que se produjeron durante los años de la guerra fría, y que aún se producen en cuanto al futuro de las armas nucleares, dejan profundas interrogantes sobre la verdadera necesidad de poseer grandes ejércitos para asegurar la supremacía internacional.

Antes de la Segunda Guerra Mundial las naciones se armaban ya sea porque querían defenderse de otras naciones o porque buscaban atacar a otras naciones. Todos los estados políticamente activos -casi por definición- se encontraban comprometidos en una lucha por el poder para la cual los armamentos eran un elemento indispensable. Así, todas las naciones políticamente activas debían intentar adquirir tanto poder como les fuese posible, lo que significaba, entre otras cosas, estar tan bien armadas como les fuese posible.

En ese sentido, una nación "A" que se sintiese inferior a otra "B", militarmente hablando, debía procurar llegar al mismo nivel que "B" o, de ser posible, sobrepasarla. Por otra parte, la nación "B" no solo debía procurar mantener su ventaja sobre "A", sino en todo caso, aumentarla.<sup>12</sup> Sin embargo, las dos bombas atómicas lanzadas sobre

---

<sup>12</sup> HANS J. MORGENTHAU, *Op. Cit.*, p. 463.

Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945 cambió marginalmente los inevitables efectos del equilibrio de poder en el campo de los armamentos. El corolario inevitable de la carrera armamentista durante los años de la guerra fría, fue el constante incremento de la carga que significaban los preparativos militares, devorando siempre la mayor parte del presupuesto nacional y profundizando los niveles de miedo, sospecha e inseguridad.

Con el ingreso a la era atómica y más tarde a la nuclear, la carrera armamentista dejó de basarse sobre aspectos puramente cuantitativos y comenzó a fincarse en el aspecto cualitativo de la lucha por la supremacía militar. Durante los terribles años del conflicto bipolar, la cantidad de armas era tan importante como la calidad de las mismas; pero es aquí cuando surge la gran pregunta: ¿habrá sido necesario quitarle tanto pan al hambriento para que las dos superpotencias pudiesen enfrascarse en una lucha por la supremacía mundial, tan vana como absurda? Yo creo que no. El progreso de la tecnología pronto hizo posible que una sola ojiva nuclear fuera capaz de destruir a naciones enteras, entonces ¿qué caso tenía construir millones de ojivas similares?, ¿qué caso tenía seguir destinando grandes cantidades del presupuesto federal a la construcción de armas? No lo sé. Estas y otras preguntas atormentaron a intelectuales, artistas, científicos y analistas por más de 40 años, y ahora, tras la desintegración de la Unión Soviética y la consecuente ruptura del modelo bipolar, la incertidumbre y la angustia parecen multiplicarse.

Tras el desmantelamiento del Pacto de Varsovia, la certeza de que el conflicto Este-Oeste había culminado era plena. Sin embargo, el futuro de los acuerdos de desarme promovidos por las superpotencias y firmados por la mayoría de las naciones antes de que cayera el Muro de Berlín, así como la delicada situación de las nuevas naciones nucleares que surgieron a raíz del fallido golpe de Estado en agosto de 1991 en lo que fuera la Comunidad de Estados Independientes, levantó cientos de interrogantes, no sólo sobre el futuro de la humanidad, sino también sobre la necesidad real que existe en este mundo de posguerra fría, de poseer o no armas nucleares.

Incluso los observadores más perspicaces han advertido que la solución al problema de la carrera armamentista no reside en la propia carrera ni en el desarme en sí, sino en los principios fundamentales de seguridad nacional. Los armamentos son la consecuencia de ciertos factores psicológicos, y mientras esos factores persistan, la decisión de las naciones a armarse también persistirá y esa decisión volverá imposible cualquier desarme. El motivo más generalmente profesado -y con frecuencia el más real- para el armamentismo consiste en el miedo a un ataque, es decir, el sentimiento de inseguridad. Por lo tanto, se ha argumentado que lo que se necesita es asegurar realmente a las naciones de los ataques mediante algún nuevo mecanismo para así darles una sensación de seguridad. Así desaparecería la compulsión hacia una real necesidad de armarse, puesto que las naciones encontrarían en ese nuevo mecanismo la seguridad que anteriormente habían buscado en los armamentos. Desde fines de la primera guerra mundial, todas las naciones políticamente activas del mundo han estado

legalmente comprometidas con dos de estos mecanismos: la seguridad nacional y una fuerza "policiaca" de seguridad internacional.

Dentro de un sistema de seguridad nacional en funcionamiento, el problema de la seguridad ya no es sólo de incumbencia de una nación en particular, la cual debería atenderlo mediante armamentos y otros elementos que hacen al poder nacional. La seguridad se convierte en algo que incumbe a todas las naciones, quienes se encargarán colectivamente de la seguridad de cada una de ellas como si fuera la propia seguridad la que se encuentra en juego. Si un Estado "A", por ejemplo, amenaza la seguridad de otro "B", el resto de los Estados (C, D, E, F, G, etc.) tomará medidas en nombre de "B" contra "A" como si "A" amenazara tanto a "B" como al resto de los estados.<sup>13</sup> De hecho *uno para todos y todos para uno* es la consigna de la seguridad nacional. Tal como lo expresara Bismarck al embajador británico, Lord Loftus, en 1869: "Si usted declara que cualquier potencia que rompiera la paz de Europa sería considerada por su país como un enemigo común, rápidamente nos asociaríamos a esa declaración; si tal camino fuera apoyado por las otras potencias, sería la más segura garantía para la paz de Europa".<sup>14</sup>

Ahora bien, para que la seguridad nacional actúe como un mecanismo de prevención de la guerra, deben cumplirse tres supuestos básicos: El primero se refiere a que el sistema de seguridad nacional -local o mundial- debe ser capaz de congrega todas las veces tal fuerza intimidatoria contra cualquier agresor potencial, o coalición de agresores,

<sup>13</sup> Al respecto ver: HANS J. MORGENTHAU, *El ideal de la seguridad colectiva*, p. 494.

<sup>14</sup> ALEXANDER SOLYENITSIN, "Las raíces del nacional socialismo", *Foreign Affairs*, Otoño 1990, p. 53.

como para que éstos no se atrevan a desafiar el orden que defiende el sistema; el segundo supuesto sugiere que por lo menos aquellas naciones cuya fuerza combinada cumpliera con lo establecido por el primer supuesto, deberían tener la misma concepción de seguridad que se supone están defendiendo; y por último, el tercer supuesto establece que esas naciones deben avenirse a subordinar sus intereses políticos opuestos al bien común definido en términos de defensa colectiva de todos los Estados miembros.

Es concebible, por ende, que todos esos supuestos pueden darse dentro de una situación particular. Pero los antecedentes reales se oponen radicalmente a la realización de esa posibilidad. Nada en la experiencia pasada o en la naturaleza general de la política internacional sugiere la probabilidad de que tal situación pueda ocurrir.<sup>15</sup> Sin embargo, es cierto que bajo las presentes condiciones de la guerra, no menos que en las condiciones del pasado, ninguna nación individual es lo suficientemente fuerte como para desafiar a toda una coalición de naciones y tener chance de triunfar. Pero es extremadamente improbable que en una situación actual (me refiero a la condición de las relaciones internacionales contemporáneas) una sola nación pudiera encontrarse en la situación de agresor. Por lo general más de una nación se opondrá activamente al orden que la seguridad internacional trate de defender y otras naciones simpatizarán con esa oposición.

La razón de esta situación reposa en el carácter del orden defendido por la seguridad colectiva. Ese orden es necesariamente el

---

<sup>15</sup> Al respecto ver: HANS J. MORGENTHAU, Política entre las naciones..., p. 489.

*status quo* existente en un momento particular. Así, la seguridad internacional de la Liga de las Naciones procuraba preservar el *status quo* territorial existente cuando fue establecida en 1919. Pero ya en 1919 un cierto número de naciones se oponía fuertemente a ese estado territorial. Para Francia y sus aliados, en cambio, el Tratado de Versalles resultó ser muy benéfico a sus intereses, y por lo mismo, tenían toda la intención de preservar el orden que se comenzaba a gestar; la seguridad significaba entonces, la defensa de las fronteras tal como habían sido establecidas por los tratados de paz de 1919 y la perpetuación de su predominio en el continente europeo. Seguridad para las naciones insatisfechas, significaba, en contraste, la rectificación de esas fronteras y un incremento de sus respectivos poderes en relación a Francia y sus aliados.<sup>16</sup>

Este agrupamiento de naciones, tanto en favor como en contra del *status quo*, no es absoluto característico únicamente del período que siguió a la Primera Guerra Mundial. Por lo que sabemos, es el parámetro elemental de la política internacional. Y como tal reaparece en todos los períodos de la historia. Mediante el antagonismo entre *status quo* y la búsqueda de un verdadero equilibrio se ha configurado la dinámica de los procesos históricos. Ese antagonismo se resuelve ya sea en compromisos o en guerra. Sólo bajo el supuesto de que la lucha por el poder como fuerza motriz de la política internacional pudiera atenuarse o ser superada por un principio de mayor entidad, la seguridad nacional e internacional puede tener una oportunidad de éxito absoluto. Sin embargo, dado que nada en la realidad de los asuntos internacionales

---

<sup>16</sup> HANS J. MORGENTHAU, *Op. Cit.*, p. 489.

corresponde a ese supuesto, el intento de congelar un *status quo* particular mediante la seguridad internacional en el largo plazo se encuentra condenada al fracaso. En el corto plazo, la seguridad internacional puede triunfar en la salvaguardia de determinado *status quo* debido a la debilidad temporal de sus oponentes, pero su fracaso en el largo plazo podría deberse a que las naciones involucradas no se decidan a subordinar sus intereses políticos.

Por ejemplo, a comienzos de la década de los ochentas, Gran Bretaña y Argentina combatieron por las Islas Malvinas, Israel invadió el Líbano y Estados Unidos envió tropas a Grenada. Ninguna de las resoluciones aprobadas por Naciones Unidas o por sus miembros fue capaz de torcer el rumbo trazado por estas acciones.

A la luz de la experiencia histórica y de la real naturaleza de la política internacional, debemos suponer que los conflictos de intereses continuarán existiendo en el campo internacional. Ninguna nación, o coalición de naciones, por más fuerte y devota del derecho internacional que sea, puede comprometerse a oponerse mediante la seguridad internacional o nacional, a todas las agresiones en cualquier tiempo, con prescindencia de donde provengan y contra quiénes deba oponerse.

Estados Unidos y Naciones Unidas decidieron ayudar a Corea del Sur cuando fue atacada en 1950 porque tenían la fortaleza y los intereses necesarios para hacerlos. ¿Volverían a ser los campeones de la seguridad colectiva si mañana Indonesia o Chile o Egipto fueran víctimas de una agresión? ¿Qué harían Estados Unidos y la O.N.U. si dos

agresores diferentes empezaran las acciones al mismo tiempo? ¿Se opondrían indiscriminadamente a los dos agresores, con excepción de los intereses en juego y el poder disponible, o se negarían a violar el principio de la no intervención y tardarían en actuar como tardaron en Bosnia?

De acuerdo con los principios de la seguridad internacional, la respuesta a todas estas preguntas debería ser un irrestricto "Sí". Esos principios reclaman medidas colectivas contra todas las agresiones, independientemente de las circunstancias de poder o de intereses. Pero los principios de la política exterior requieren discriminar entre los diferentes tipos de agresión y de agresores, según las circunstancias de poder o de intereses. La seguridad colectiva como ideal está dirigida contra todas las agresiones en abstracto; la política exterior sólo puede operar contra un agresor particular y concreto. La única pregunta que se le permite a la seguridad internacional es "¿Quién cometió la agresión?" La política exterior no puede intervenir sin antes preguntarse: "¿Qué interés tengo en oponerme a este agresor en particular y cuánta fuerza tengo para oponérmelo?"

La seguridad nacional o internacional, por tanto, sólo puede tener éxito en el caso del ulterior supuesto de que todas las naciones acudirán en defensa del *status quo* amenazado en la seguridad de una nación en particular, aún al riesgo de guerra e independientemente de si semejante política se justifica en función de sus propios intereses. Dicho de otro modo, lo que la seguridad internacional requiere de las naciones individuales es el despojamiento de sus egoísmos particulares y de las

políticas nacionales que están al servicio de los mismos. El reto se finca entonces en hacer de la seguridad nacional un baluarte de la seguridad internacional y no un enemigo de ella. La seguridad internacional espera que las políticas nacionales estén inspiradas por el ideal de la asistencia mutua y por el espíritu de auto-sacrificio, el cual no debe vacilar ni aún cuando se plantee la posibilidad del supremo sacrificio de la guerra.

Ante estos hechos, debemos concluir que la seguridad colectiva no puede funcionar en el mundo contemporáneo según sus supuestos ideales. La gran paradoja de la seguridad internacional es que cualquier intento de hacerla funcionar fuera de sus condiciones ideales habrá de tener los efectos opuestos que se supone habría de tener. Es propósito de la seguridad internacional evitar la guerra mediante la congregación de toda la fuerza posible para la defensa del *status quo*, de modo que ninguna nación pueda atreverse a desafiarla para concretar una modificación del mismo. Pero mientras menos perfectas sean las condiciones de funcionamiento de la seguridad internacional, y mientras más ambiciosas sean las estrategias de seguridad nacional, menos importante será la fuerza de las naciones preocupadas por defender un orden mundial determinado.

Si un número apreciable de naciones se opone al *status quo* y si se muestran renuentes a contribuir al bien común, definido en términos de seguridad internacional, esta oposición -muchas veces fincada sobre los proceptos de seguridad nacional- determinará que la distribución de poder entre las naciones pro *status quo* y las naciones anti *status quo* ya no será incuestionablemente favorable a las primeras. Es posible que la

distribución de poder revista la forma de un equilibrio de poder que aún favorezca a las naciones pro *status quo*, pero ya no en una medida suficiente como para que opere como disuasivo absoluto frente a quienes se oponen al *status quo*.

En consecuencia, el intento de poner en funcionamiento un sistema de seguridad internacional sin antes conciliar los intereses particulares y los mecanismos de seguridad nacional, no sólo afectará los esfuerzos por preservar la paz, sino que hará inevitable la guerra. Así, un mecanismo que trate de hacer imposible la guerra, sólo terminará haciéndola universal. En vez de preservar la paz entre dos naciones, la seguridad internacional, tal como opera en el mundo contemporáneo, está condenada a destruir la paz entre las naciones.<sup>17</sup>

Lo que es un hecho es que una respuesta bien pensada y correctamente diseñada para las preguntas que he planteado con anterioridad, habrá de incidir directamente sobre la magnitud real del poder nacional de los estados que la formulen. Una respuesta apresurada y mal fundamentada, en cambio, podría significar una semblanza de poder en términos de las concepciones militares tradicionales, que pudiesen conducir a las naciones que la formulen, al borde del caos y la confusión absolutas. De la calidad de las respuestas que demos a éstas y otras interrogantes, depende la construcción de un nuevo orden internacional, primordialmente pacífico, en el que la seguridad nacional se finque tanto en el respeto a la integridad de otras naciones como en la voluntad para tolerar las diferencias. En otras

---

<sup>17</sup> ROBERT GILPIN, *War and change in world politics*, p. 267.

palabras, un nuevo orden internacional en el que lo que se evite no sea el conflicto sino la guerra entre los Estados.

### *1.3. El futuro de la guerra y del uso de la fuerza como instrumentos de poder nacional.*

La vieja filosofía clásica sobre la guerra y el uso de la fuerza procede del supuesto de que los hombres pelean porque tienen armas. La conclusión lógica de este supuesto es que si los hombres no tuviesen armas, todas las peleas se tornarían imposibles. Sin embargo, no hay nada más alejado de la realidad que dicha conclusión. Los hombres pelean porque, como diría Thomas Hobbes, la guerra es algo que se encuentra en nuestra propia naturaleza.<sup>18</sup> Sin embargo, aún con conclusiones menos extremas, la propuesta admite tácitamente que existe una relación directa entre la posesión de armas, al menos de ciertos tipos y cantidades y el problema de la guerra y de la paz.

Tal relación existe, pero es lo contrario de lo que los defensores del desarme suponen que es. Los hombres no pelean porque tengan armas. Tienen armas porque las consideran necesarias para pelear.<sup>19</sup> Quitentes las armas e igual pelearán ya sea a puño limpio o conseguirán nuevas armas con las que puedan pelear.

<sup>18</sup> Al respecto ver: THOMAS HOBBS, *Leviathan*

<sup>19</sup> ROBERT O. KEOHANE y JOSEPH S. NYE, *The utility of force in the modern world*, p. 175.

Reducir la cantidad de armas potenciales en cualquier tiempo no tendrá ninguna incidencia sobre la guerra; podrá, a lo sumo, afectar su desarrollo. Las naciones limitadas en la cantidad de armas y hombres concentrarían todas sus energías en el mejoramiento de la calidad de esas armas y de los hombres que se les ha asignado. Además, se aplicarían a buscar nuevas armas que compensaran las que han perdido para así conseguir alguna ventaja sobre sus competidores. La eliminación de cierto tipo de armas incidiría en la tecnología de la guerra y, a través de ella, sobre el desarrollo de las hostilidades. Sin embargo, es difícil averiguar cómo podría tomar influencia en la frecuencia de las guerras o en su eventual eliminación.

Lo cierto es que lo que lleva a la guerra son las condiciones que están en las mentes de los hombres, quienes hacen aparecer a la guerra como el menor de los males. En esas condiciones debe encontrarse la enfermedad de la que el deseo -y la posesión- de armas no es más que el síntoma.<sup>20</sup> Por ejemplo, en su obra *The obsolescence of Major War*, el internacionalista John Mueller plantea que el uso de la fuerza y el recurso de la guerra, es algo que a partir del final de la Guerra Fría, ya no funcionará más como instrumento rector de las relaciones internacionales.

Los estragos de dos guerras mundiales vividos por una misma generación, además de la posibilidad latente que existió, y aún existe, de un devastador enfrentamiento nuclear, han hecho que la búsqueda del

---

<sup>20</sup> CARL KAYSEN, *Is War obsolete?*, p. 85.

orden y la paz internacional se convierta en la máxima prioridad de los hombres de este tiempo.<sup>21</sup>

En consecuencia, la posesión de armas en el nuevo contexto de las relaciones internacionales podría estar limitada por las nuevas prioridades. Y es que así como en la política mundial "el equilibrio es conflicto y el conflicto equilibrio", así también en las relaciones internacionales el desarme, no menos que la carrera armamentista, es el reflejo de las relaciones de poder entre las distintas naciones. El desarme, no menos que la carrera armamentista, reacciona ante las relaciones de poder de las que nace. Del mismo modo en que la carrera armamentista agrava la lucha por el poder a través del miedo que genera y las cargas que impone, así el desarme contribuye al mejoramiento de la situación política mediante el alojamiento de las tensiones y la creación de confianza en los propósitos de las respectivas naciones. Esa es la contribución que el desarme puede hacer al establecimiento de un orden internacional y a la preservación de la paz mundial.

Pero el desarme, sin embargo, puede no ser el primer paso para la consolidación de una paz duradera y estable. La competencia por los armamentos refleja -y es un instrumento de- la lucha por el poder. Al tiempo que las naciones realizan demandas contradictorias en la contienda por el poder, la propia lógica de esa contienda las obliga a realizar demandas contradictorias sobre las cuestiones del desarme.

---

<sup>21</sup> Al respecto ver: CARL KAYSER, *The Obsolescence of Major War*.

Por lo tanto, un acuerdo mutuamente satisfactorio sobre la contienda por el poder es la precondition para el desarme. Una vez que las naciones involucradas han acordado una distribuci3n del poder mutuamente satisfactoria, pueden dedicarse a limitar y reducir sus armamentos. Por ende, el grado en que las naciones sean capaces de solucionar el problema del desarme, ser3 la medida del entendimiento poltico que lograron alcanzar.

El riesgo de esta medida se presenta cuando los lmites al poder militar son impuestos y no acordados. El desarme cualitativo y cuantitativo afecta la tecnologa y la estrategia, pero no la incidencia de la guerra. Ello ha quedado ampliamente demostrado a lo largo de toda la historia mundial contempor3nea, pero particularmente en este siglo con el caso especfico de Alemania. El desarme impuesto a la naci3n germana por las naciones aliadas a trav3s del Tratado de Versalles de 1919, radicaliz3 la posici3n b3lica de Alemania ya de por s3 radicalizada por la ideolog3a nazi, y result3 ser, en realidad, una bendici3n encubierta para las aspiraciones expansionistas de Hitler. El desarme obligado hizo que el *F3hrer* programara su poltica militar mirando hacia el futuro antes que hacia el pasado; las consecuencias de esa estrategia parecen reducirse a un c3mulo de im3genes tan desagradables como lejanas. Sin embargo, muy pocos son los analistas que advierten sobre la posibilidad de una cat3strofe internacional mucho mayor, toda vez que los Acuerdos de Potsdam en 1945, impusieron una paz mucho m3s desfavorable para Alemania que la que pudo imponerse en Versalles cinco lustros atr3s.

Con esto no quiero decir que la amenaza de una catástrofe bélica o nuclear se haya trasladado a Alemania automáticamente, luego de que la reunificación se convirtió en una realidad en noviembre de 1989; por el contrario, lo que estoy diciendo es que la posibilidad de superar un estado de permanente anarquía en el que la guerra se concibe como el único elemento para la solución de controversias, es ahora mucho más concreta que nunca. La nación Germana tiene en sus manos la posibilidad de mostrarle al mundo que el poder militar no es más un factor de hegemonía internacional, y que al igual que el poder político o económico, forma parte, junto al moderno poder de la informática y de las telecomunicaciones, de un desarrollo integral en el que lo más importante es mantener el bienestar nacional y preservar la paz internacional.

## CAPÍTULO II

### DEFENSA, SEGURIDAD Y POLÍTICA MILITAR EN ALEMANIA. DEL CONGRESO DE VIENA A LA CAÍDA DEL MURO

#### 2.1. La fundación del Estado Alemán, y el equilibrio de poder en Europa.

Luego de la derrota de Napoleón en 1815, las potencias europeas intentaron equilibrar sus poderes políticos, económicos y militares, con la intención de evitar conflictos similares a los que recién habían vivido. El Congreso de Viena sentó las bases para dicho equilibrio de poder entre los Imperios europeos, pero no pudo contener la terrible oleada de movimientos nacionalistas que comenzaron a surgir por todo el continente apenas iniciado el Siglo XIX.

Y es que el Siglo pasado fue la era del nacionalismo por excelencia en todo el mundo. Estados y Reinos, uno tras otro, comenzaron a constituirse como nación, o al menos, a descubrir que poseían identidad nacional, y en Europa, por supuesto, eso no fue la excepción. Grecia enfrentó al Imperio Otomano y alcanzó su independencia en 1830. Los polacos despertaron de su letargo y desafiaron a sus opresores rusos, los eslavos, inquietos, exigían ciertas concesiones a Austria-Hungría, mientras que los movimientos nacionalistas más radicales se presentaban en el sur de Europa; húngaros, italianos, croatas y serbios

amenazaban la integridad del Imperio Austro-Húngaro, ya de por sí afectado por serios problemas en el seno de la Casa de los Habsburgo. Por su parte, los pueblos germanos, herederos de un glorioso pasado imperial, confiaban en un futuro de unidad, pero se autoconcebían como pueblos desplazados del concierto europeo de naciones.<sup>1</sup>

No obstante, las generaciones de alemanes que experimentaron la fundación del Estado germano en 1871, vivieron momentos de sublime efervescencia nacionalista antes y después de la unión. La historia de Alemania en el Siglo XIX estuvo dominada plenamente por los constantes intentos de unificación nacional. Incluso muchos historiadores consideran que todos los demás acontecimientos que se suscitaron en Alemania durante el Siglo pasado se encuentran estrechamente vinculados con los deseos de fundar un estado-nación. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos por concretar el sueño prusiano de una nación germana, la gran oportunidad para alcanzar la unificación nacional de Alemania vino de fuera.

El Imperio Austro-Húngaro, debilitado al máximo, enfrentaba serios problemas. Varias regiones buscaban su independencia, al tiempo que los Imperios vecinos esperaban como buitres la caída de los Habsburgo. Miles de guerras hubo de librar el ejército austríaco para evitar la separación de Hungría, y miles de soldados fieles al Emperador perdían la vida en éstas. La situación no era fácil; al sur, los estados italianos comenzaron a unificarse paulatinamente, y muy pronto esa unión comenzó a ejercer presión sobre las posesiones austro-húngaras del

---

<sup>1</sup> DIETRICH ORLOW, *A history of Modern Germany*, p. 27.

norte de Italia; al norte, un astuto militar prusiano, Otto von Bismarck, amenazaba con crear una confederación tan poderosa en lo político como comenzaba a serlo en lo militar.<sup>2</sup> Entre tanto, los problemas de Rusia con Francia y Gran Bretaña por la guerra de Crimea, afectaban la seguridad austro-húngara y ponía en riesgo su bastión geopolítico más importante: la salida al Mediterráneo por las rutas balcánicas del Adriático.

Pero de entre todas las alianzas que el Imperio Austro-Húngaro pudo haber hecho en ese momento, se escogió la peor. Desesperados, los Habsburgo voltearon hacia el norte para solicitar ayuda diplomática y militar a la pujante Prusia, Bismarck concedió esa ayuda pero pronto la retiró cuando descubrió que sería muy difícil ganar prestigio y reconocimiento en Europa defendiendo intereses que ni siquiera eran suyos. Sabiamente, Bismarck evitó enfrascarse en guerras inútiles y aguardó el momento preciso para tomar las riendas de la Confederación Alemana toda vez que las políticas austro-húngaras iban dejando poco a poco de tener injerencia sobre los asuntos germanos.

Tras la Guerra de Crimea, la posición del Imperio Austríaco en Europa se debilitó terriblemente, y en cambio, Prusia pudo lograr el control absoluto de los estados germanos. Sin embargo, el continente seguía siendo un auténtico polvorín. La fortalecida figura de Bismarck en el centro de Europa, resultó ser sumamente amenazadora para las intenciones expansionistas de Napoleón III y sus nuevos aliados: los Habsburgo.<sup>3</sup> La rivalidad entre Francia y Prusia se hizo cada vez más

<sup>2</sup> CRAIG GORDON, *The Prussian Army in Politics*, p. 158.

<sup>3</sup> HAGEN WILLIAM, *The social foundations of German Unification, 1858-1871*, p. 37.

evidente, y para julio de 1870, sus diferencias políticas sobre cuestiones territoriales y hasta dinásticas condujeron a la guerra a ambas potencias.

Pero Napoleón III -ya con suficientes problemas internos y con un ejército sumamente menguado tras largas e infructuosas campañas en México y el Medio Oriente- subestimó a su rival. La Guerra Franco-Prusiana fue ganada fácilmente por Prusia y ello representó la consolidación de Bismarck como líder de los pueblos germanos. La fundación del Imperio alemán tiene una estrecha relación con esta guerra y sin temor a exagerar, fue esta guerra la que cambió el curso de la historia europea, inaugurando la rivalidad franco-alemana y marcando la pauta de lo que sería la democracia en Alemania, al menos hasta la Segunda Guerra Mundial.<sup>4</sup>

El Palacio de Versalles fue el escenario donde el 18 de enero de 1871 se acordó la unificación oficial de los pueblos germanos bajo la hegemonía imperial de Prusia. El nuevo Estado se sentía heredero directo de glorias pasadas y Bismarck lo llamó el Segundo Reich, ya que el primero había sido el Sacro Imperio Romano Germánico.

Lo cierto es que el surgimiento del Estado alemán fue un acontecimiento muy alejado de la voluntad popular. Los líderes prusianos veían en la unificación de los pueblos germanos una gran oportunidad para destacar como potencia imperial en Europa. El dominio que ejercían las fuerzas prusianas sobre la federación es el vivo ejemplo de que el proceso de toma de decisiones estaba en manos de un pequeño grupo

---

<sup>4</sup> SAGARRA EDA, *A social history of Germany, 1648-1914.*, p. 142.

que ostentaba orgulloso su fuerza militar y se declaraba enemigo del parlamentarismo y de la representación democrática. Un grupo que, invariablemente, solo confiaba en el poder de las armas y que fomentaba el autoritarismo como la única vía para el progreso y el orden social. En fin, un grupo que, tal vez sin pretenderlo, marcó por mucho tiempo la forma de concebir el poder en Alemania, y fincó sobre su ejército y desde él, la esperanza de consolidar una sólida identidad nacional, la cual sólo llegó después de muchas confusiones.

## *2.2. 1914: El mundo en guerra.*

Cuando en 1815 Europa puso fin, a través del Congreso de Viena, a las intenciones de dominio napoleónico en el continente y en otras regiones del planeta, las potencias vencedoras de aquél entonces nunca imaginaron que un Siglo después, el mundo se vería enfrascado en un conflicto bélico de magnitudes universales. La lucha por la hegemonía de las rutas marinas internacionales que permitieran un control absoluto del comercio mundial, caracterizó a las relaciones internacionales del Siglo pasado. Sin embargo, estos embrollos ultramarinos de las potencias europeas durante todo el Siglo XIX no fueron tan inflamables como lo eran sus rivalidades dentro del continente europeo mismo.

Aquí es donde se encuentran las raíces más profundas de la primera Guerra Mundial. Al mismo tiempo que se erguían los imperios

marítimos de las potencias occidentales, otros más antiguos imperios continentales dinásticos se abatían en Euroasia. De esta manera, el origen de todos los problemas europeos de este Siglo, ha de buscarse en las consecuencias que provocó el desmoronamiento de la monarquía dual Austro-Húngara de los Habsburgo, el del desparramado Imperio Turco de los Otomanos y el del inmenso Imperio de los Romanoff en Rusia.<sup>5</sup>

La situación europea de aquél entonces era la de un seminternacionalismo que organizó a las naciones en dos grupos sin ofrecer un vínculo entre ellas. Apenas pueden concebirse condiciones más desfavorables tanto para la paz como para la guerra. El equilibrio era tan delicado que un soplo de aire podía destruirlo, y las enormes fuerzas de ambos lados estaban tan equiparadas que una lucha entre ellas tendría que ser formidable. En este sentido, el rotundo fracaso del equilibrio de poder que se intentó establecer en el Congreso de Viena y que se intentó mantener con cientos de acuerdos y alianzas bilaterales y multilaterales durante todo un Siglo plagado de conflictos, fue lo que al final orilló al mundo a vivir su primera gran confrontación bélica.<sup>6</sup>

Si se considera la existencia de los vínculos de alcance mundial debido a los intereses coloniales de las grandes potencias, la guerra que se desencadenó fue, en sentido estrecho, una "guerra mundial", pero como los imperios de las potencias de la Triple Alianza eran predominantemente imperios dinásticos continentales, la principal

<sup>5</sup> DAVID THOMSON, *Historia Mundial, de 1914 a 1968*, p. 34

<sup>6</sup> J.A. SPENDER, *Fifty years of Europe*, p. 389.

escena de la guerra pronto quedó confinada a Europa, al Mediterráneo y al Atlántico.

El gobierno austro-húngaro, por ejemplo, veía en el aplastamiento del reino de Serbia, convertido en un "polo magnético" para los eslavos del Imperio, el único medio de evitar la dislocación de la "monarquía dual", lo que amenazaba con provocar un conflicto europeo, ya que Rusia no permanecería inactiva. Consciente de este peligro, el gobierno alemán, durante las guerras balcánicas de 1912-1913, había intervenido enérgicamente en Viena para impedir una acción armada contra Serbia. Pero en julio de 1914 su actitud fue totalmente diferente: alentó al Gobierno austro-húngaro a mantener una postura intransigente y le aconsejó que aprovechara la crisis abierta por el atentado de Sarajevo para acabar con los Serbios. Ciertamente no era deseo del gobierno alemán provocar una guerra mundial; de hecho, Guillermo II pensaba que el conflicto quedaría localizado, ya que el zar no se atrevería a intervenir en favor de los instigadores del asesinato del archiduque Francisco Fernando, y por lo tanto, no ordenó que se tomara alguna medida militar.

Austria-Hungría, sintiéndose segura con las garantías recibidas desde Berlín, declaraba la guerra a Serbia, y Rusia decretaba la movilización parcial contra Austria-Hungría. El gobierno alemán ante la perspectiva de una conflagración general, aconsejó a Viena que detuviera sus operaciones, negociara con Rusia y aceptara la mediación de Inglaterra. Pero al mismo tiempo, el Estado Mayor alemán presionaba al Estado Mayor de Austria-Hungría para que prosiguiera su avance y se movilizara sin tardar contra Rusia. La movilización general rusa disipó las

últimas vacilaciones. El Gobierno se sometió a las exigencias de los jefes militares: ultimátum a Rusia y Francia el 31 de julio, movilización general y luego declaración de guerra a Rusia, el 1º de agosto de 1914, y a Francia dos días después.<sup>7</sup>

### *2.2.1. El sueño de una Alemania Imperial*

La responsabilidad del primer conflicto europeo del Siglo parece, pues, incumbir en gran parte al Estado Mayor alemán, persuadido desde bastante tiempo de que sería preciso un día u otro enfrentarse con Francia y Rusia, y partidario de una guerra preventiva antes de que estos países pudiesen consolidar su poder militar. La crisis de Sarajevo mostró y ofreció una ocasión propicia. Los jefes militares, atentos a emprender en las mejores condiciones una guerra en dos frentes, sometieron al Gobierno a una fuerte presión para precipitar sus decisiones.

Parece, por tanto, que el gobierno alemán, sometiéndose a las exigencias de su Estado Mayor, aceptaba la hipótesis de una guerra general. ¿Deseaba desquitarse de los fracasos diplomáticos de los años precedentes y veía en las armas el único medio para imponer sus planes expansionistas en el mundo y para asegurar de una forma definitiva el ascenso de Alemania al rango de gran potencia mundial? La tesis de una intención agresiva, deliberada, defendida especialmente por el historiador

---

<sup>7</sup> PIERRE GUILLEN, *Historia de Alemania*, p. 269-270.

últimas vacilaciones. El Gobierno se sometió a las exigencias de los jefes militares: ultimátum a Rusia y Francia el 31 de julio, movilización general y luego declaración de guerra a Rusia, el 1º de agosto de 1914, y a Francia dos días después.<sup>7</sup>

### *2.2.1. El sueño de una Alemania Imperial*

La responsabilidad del primer conflicto europeo del Siglo parece, pues, incumbir en gran parte al Estado Mayor alemán, persuadido desde bastante tiempo de que sería preciso un día u otro enfrentarse con Francia y Rusia, y partidario de una guerra preventiva antes de que estos países pudiesen consolidar su poder militar. La crisis de Sarajevo mostró y ofreció una ocasión propicia. Los jefes militares, atentos a emprender en las mejores condiciones una guerra en dos frentes, sometieron al Gobierno a una fuerte presión para precipitar sus decisiones.

Parece, por tanto, que el gobierno alemán, sometándose a las exigencias de su Estado Mayor, aceptaba la hipótesis de una guerra general. ¿Deseaba desquitarse de los fracasos diplomáticos de los años precedentes y veía en las armas el único medio para imponer sus planes expansionistas en el mundo y para asegurar de una forma definitiva el ascenso de Alemania al rango de gran potencia mundial? La tesis de una intención agresiva, deliberada, defendida especialmente por el historiador

---

<sup>7</sup> PIERRE GUILLEN, *Historia de Alemania*, p. 269-270.

Fritz Fischer, parece excesiva.<sup>8</sup> Los dirigentes alemanes obedecieron simplemente a dos consideraciones: juzgaron que era imposible dejar de lado a Austria-Hungría, su único aliado, cuyo hundimiento comprometería por mucho tiempo la posición de Alemania en Europa, sin contar con que un retroceso destruiría el prestigio del Reich. Al transformarse la crisis en un conflicto de intereses, no "aceptar el reto", sería "abdicar", renunciar a desempeñar después un gran papel en el mundo.

Por otra parte, el gobierno del Reich consideraba que la evolución de la situación internacional, desde hacía un decenio, iba en detrimento de las potencias centrales, cuya posición se iba debilitando. ¿Era interesante utilizar la ocasión ofrecida por la crisis balcánica para intentar destruir el cerco y acabar con la Triple Entente, poniéndola "entre la espada y la pared"? Si Francia y Rusia se echaban atrás, Alemania obtendría una enorme victoria diplomática que le otorgaría un primer puesto en el concierto de las naciones; si resistían, era mejor recurrir desde el primer momento al riesgo de una guerra general, ya que más tarde las condiciones serían menos favorables.<sup>9</sup>

El gobierno se vio alenado por la actitud de la opinión pública a seguir por ese peligroso camino. La exaltación de los sentimientos nacionalistas y del ansia de poder, ampliamente extendidos en las clases dirigentes y en los medios intelectuales, le llevaban a tomar una actitud firme. De hecho, el Reich, amenazado a la vez por el paneslavismo ruso

<sup>8</sup> Para Fischer, Alemania inició deliberadamente la guerra para imponer por la fuerza su hegemania y realizar sus ansias imperialistas. Al respecto ver: FRITZ FISCHER, *Weltmacht oder Niedergang Deutschland im ersten Weltkrieg*, p.p. 220.

<sup>9</sup> JFK INSTITUTE, *War in Europe: 1914-1945*, p. 7.

y el "chauvinismo francés", y obligado a combatir por su propia existencia, contaba en ese momento con el apoyo de unos ciudadanos enardecidos por su patriotismo y su sed de triunfo.

Sin embargo, Alemania pronto se topó con pared. Ante la perspectiva de una larga guerra en la que, desde luego, las potencias centrales estaban en inferioridad, el Estado Mayor lanzó de nuevo una potente ofensiva, en 1915 hacia el Este, y en 1916 hacia el Oeste, pero sin éxito alguno. Las divergencias en el seno del alto mando impidieron un acuerdo tácito. Los ejércitos alemanes ocupaban vastos territorios: Bélgica, Norte de Francia, La Polonia rusa, Curlandia, Lituania, Serbia y luego Rumania. Por el contrario, la flota no pudo evitar la pérdida de las colonias, conquistadas rápidamente, con excepción del África Occidental en donde los alemanes estuvieron combatiendo hasta 1918.<sup>10</sup>

Esta favorable situación militar explica el sostenimiento de fines bélicos ambiciosos, fijados ya en el otoño de 1914 cuando la victoria total parecía cercana.<sup>11</sup> No obstante, cuando el fracaso del plan de guerra se hizo patente, un cierto número de dirigentes alemanes, juzgando imposible conseguir la victoria si se luchaba en dos frentes, pensaron en negociar una paz por separado, bien con Francia, bien con Rusia. Finalmente, no salió nada de estos contactos, porque los grandes industriales, para eliminar a la competencia inglesa y francesa,

<sup>10</sup> PIERRE GUILLEN, *Op. Cit.*, p. 272.

<sup>11</sup> El Presidente alemán, Bethmann Hollweg, expuso las opiniones de los jefes militares en una carta expedida desde el cuartel general el 9 de septiembre de 1914. Las condiciones de paz garantizarían "la seguridad del Imperio alemán en el Oeste y en el Este... Con este fin, Francia debe ser debilitada de forma que no pueda volver a ser una gran potencia en mucho tiempo; Rusia debe ser rechazada lo más lejos posible de la frontera alemana, y su dominio sobre los pueblos vasallos no rusos debe ser quebrantado". Al respecto ver: E. VON LYNAR, *Deutsche Kriegsziele 1914-1918*, p. 178.

mantuvieron sus exigencias a costa de Bélgica y Francia, pero en cuanto a Rusia, el gobierno intentó iniciar conversaciones.

En octubre de 1916, el Gobierno alemán había decidido presentar ante todos los beligerantes la posibilidad de unas negociaciones para la paz. Pero mientras esto sucedía, el Estado Mayor preparaba un mayor empuje a las operaciones bélicas y estaba listo para desencadenar la guerra submarina, la cual, a la postre, le traería más desventajas que ventajas a los propios alemanes, pues el uso de submarinos motivó en gran medida el ingreso de Estados Unidos a la guerra.

Además, la prolongación de los combates y de los sacrificios impuestos a la población, dieron origen a una corriente favorable de una paz de compromiso.<sup>12</sup> Ese fue el caso de la paz que se acordó con Rusia; con el hundimiento del régimen zarista, Guillermo II y la mayoría de los grupos políticos querían presentar unas condiciones moderadas, a fin de conseguir una colaboración de parte de los bolcheviques que permitiera conseguir una victoria mucho más segura en el Oeste. Pero los jefes militares reclamaron el vasallaje de Polonia y de los países bálticos para reforzar la seguridad de las fronteras, y el control de Ucrania para resolver las dificultades de abastecimiento de Alemania. Los conservadores terratenientes se opusieron a la evacuación de los países ocupados, en los que veían futuras tierras de colonización y un bastión que preservaría a la Europa Central del contagio revolucionario.

---

<sup>12</sup> J. BARIETY, *L'Allemagne et les problèmes de la paix pendant la première guerre mondiale*. *Révue Historique*, pags. 369-392.

Lenin tuvo que claudicar, y firmó el Tratado Brest-Litovsk del 3 de marzo de 1918, y el convenio complementario del 27 de agosto. Rusia se obligaba a pagar una indemnización de 6 mil millones de marcos-oro, cedía a Turquía los distritos armenios de Ardahan, Kars y Batumi, reconocía la independencia de Finlandia y de Ucrania y dejaba en las manos de las potencias centrales la decisión sobre la suerte de Polonia y de los países bálticos. Por el Tratado de Bucarest, además, Rumania cedió la Dobrudja a Bulgaria e hizo a Alemania importantes concesiones económicas y comerciales.<sup>13</sup>

Los meses que siguieron a la paz de Brest-Litovsk fueron testigos de la elaboración por parte de Alemania de vastos designios políticos y económicos en el este de Europa. Sus tropas ayudaron a los finlandeses a liberarse de la dominación rusa, prosiguieron la ocupación de los países bálticos para instalar en ellos a príncipes alemanes, se establecieron en Ucrania para asegurar las entregas de productos agrícolas y se lanzaron hacia el Cáucaso para defender las repúblicas de Georgia y Transcaucasia que acababan de proclamarse autónomas. El gobierno pensaba igualmente extender la influencia alemana a Crimea, en donde se instalarían colonos. Los bolcheviques sólo dispondrían de la "Gran Rusia", cuyas vías de acceso, todas, estarían bajo el control de Alemania.<sup>14</sup> Esta política, impuesta al gobierno por el "Partido Anexionista e Imperialista" -dominado por militares- privó a los dirigentes alemanes del beneficio que pensaban obtener de la paz por separado con Rusia, y se tuvieron que mantener en el Este un buen

<sup>13</sup> PIERRE GUILLEN, *Op. Cit.*, p. 280.

<sup>14</sup> A. HILLGRUBER, *Deutschlands Rolle in der Vorgeschichte der beiden Weltkriege*, p.97.

número de divisiones, lo que obstaculizó la victoria en el frente occidental. A los ojos de sus adversarios, Alemania apareció, más que nunca, como una potencia conquistadora y dominadora, cuyas ansias hegemónicas era preciso destruir.

### *2.2.2. El fracaso de las pretensiones germanas.*

Durante el año 1917 Alemania había resistido victoriosamente los ataques de la Entente y había visto desaparecer el frente oriental; ocupaba vastos territorios tanto en el Este como en el Oeste. Pero en lugar de utilizar esta ventajosa situación militar para buscar la paz de compromiso antes de que la llegada masiva de norteamericanos rompiera el equilibrio de fuerzas, el gobierno, sobrestimando las posibilidades del ejército alemán, decidió lanzar todas las tropas disponibles contra el adversario con la esperanza de un triunfo inmediato. Falto de reservas suficientes, el ejército alemán no pudo explotar los éxitos iniciales de las tres ofensivas lanzadas sucesivamente en la primavera de 1918, y agotado, comenzó a cosechar asaltos infructuosos.

En un momento de pánico, los conservadores, considerando que el ejército se hallaba al borde de la catástrofe, informaron al emperador y al gobierno imperial que era preciso dirigir a los Estados Unidos una petición inmediata de armisticio<sup>15</sup> sobre la base de los "Catorce Puntos de Wilson".<sup>16</sup> Exigieron igualmente el nombramiento de un nuevo

<sup>15</sup> P. RENOUVIN, *L'Armistice de Rethondes*, p. 127.

<sup>16</sup> Los 14 Puntos de Wilson pugnaban, entre otras cosas, por la consolidación de una Europa libre y democrática, por el establecimiento de un nuevo orden mundial basado sobre los principios de la autodeterminación nacional, y especialmente, por la integración de una Sociedad de Naciones que garantizara dicho orden.

canciller que tuviera la confianza del Reichstag, y se pronunciaron por la formación de un gobierno basado en principios parlamentarios. Esperaban así conseguir una buena disposición por parte de Wilson, ya que su propuesta estaba ligada a los principios democráticos, y al mismo tiempo, pretendía evitar la explosión de la agitación popular por medio de una "revolución desde arriba", enmascarando a los ojos de la opinión pública alemana las verdaderas responsabilidades y echando sobre los partidos políticos en el poder la carga de reconocer públicamente la derrota.

Durante un mes el Gobierno alemán y el Gobierno estadounidense estuvieron intercambiándose notas. Wilson aumentaba paulatinamente las exigencias: negativa a discutir con los actuales dirigentes del Reich, denuncia de las atrocidades alemanas, evacuación de los territorios ocupados y desmilitarización inmediata de Alemania para evitar que volviera a tomar las armas.<sup>17</sup> Poco a poco se iba apreciando que las potencias de la Entente, alejándose de los famosos "14 Puntos", exigían una capitulación.

La repentina revelación de la gravedad de la situación militar y la petición del armisticio habían producido en toda Alemania una gran conmoción. La derrota parecía incomprensible, pues la propaganda oficial no había dejado de anunciar la proximidad de la victoria. La

---

<sup>17</sup> En su intercambio de notas con el Gobierno alemán, Wilson había dado a entender que se negaría a negociar con los dirigentes actuales. Desde entonces pareció que la persona de Guillermo II era un obstáculo a la pronta conclusión del armisticio e impediría la obtención de condiciones de paz honorables. Al respecto ver: PUBLIC PAPERS OF THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES, *Peace with Germany*, Woodrow Wilson Testimony., U.S. GOVERNMENT PRESS.

opinión pública acusó a los dirigentes de haberla engañado, forjándole ilusiones de falsas esperanzas para que aceptara llevar a cabo inútiles sacrificios. La cólera popular se volvió contra el régimen imperial, responsable de la catástrofe y de los padecimientos impuestos al país sin provecho alguno. Si la prensa nacionalista lanzaba llamadas a la "resistencia hasta la muerte", la mayor parte de los alemanes, de todas las tendencias, exigían por el contrario una paz inmediata, por no mencionar a los socialistas radicales, quienes llegaron a exigir, por todos los medios, la abdicación del Kaiser y de su gobierno.

Dicha proclamación de los socialistas radicales significaba, por una parte, la división de las fuerzas populares, y por la otra, el enfrentamiento de dos concepciones básicas del socialismo. Los socialistas mayoritarios, aliados con el ejército y partidarios de un socialismo reformista apegado a la democracia parlamentaria de tipo occidental, se oponían a los espartaquistas, quienes predicaban la revolución social y la instauración de un régimen de tipo bolchevique.

Para impedir la "bolchevización" de Alemania durante la incipiente revolución germana de 1918 a 1919, los socialistas mayoritarios se hicieron aliados de la burguesía, las clases medias, el campesinado e incluso de los sindicatos que controlaban gran parte de la clase obrera, gracias a que poseían un buen número de seguidores entre ciertos sectores de la burocracia y contaban con la simpatía de muchas autoridades locales.<sup>18</sup> Pero la mejor alianza de los socialistas mayoritarios era, como ya lo he mencionado, con el ejército. A pesar de

---

<sup>18</sup> E. VON LYNAR, *Deutsche Kriegsziele 1914-1918*, p. 56.

no contar con el apoyo popular debido a los altos costos económicos y sociales de la guerra, el ejército supo aprovechar la coyuntura que le ofreció el movimiento revolucionario, y lavó su imagen respaldando la causa republicana y culpando al Kaiser y a los comunistas de todas las calamidades de los últimos años.

### 2.2.3. *Entre Versalles y Weimar*

La revolución alemana de 1918 a 1919 comenzó siguiendo la antigua tradición prusiana de una "revolución desde arriba". El almirante Paul von Hintze, ministro de Asuntos Exteriores, indicó que, como era evidente que la guerra estaba perdida y que había que firmar un armisticio, habría que hacer algunas reformas democráticas para hacer frente al empeño de los Aliados de tratar sólo con un gobierno alemán democrático y también para evitar una "revolución -bolchevique- desde abajo".<sup>19</sup>

Estas reformas transformaron a Alemania en una monarquía constitucional, con responsabilidad ministerial y un gobierno representante de los partidos mayoritarios en un Reichstag elegido por sufragio universal. Algunos políticos percibían dilusamente que estas reformas estaban pensadas en gran parte para hacer recaer sobre los

---

<sup>19</sup> MARTIN KITCHEN, *El periodo de entreguerras en Europa*, 189.

partidos democráticos el odio por la derrota y la responsabilidad por lo que posiblemente iba a ser un duro acuerdo de paz.

Lo cierto es que fue el nuevo gobierno el que alzó la bandera blanca, no los soldados, y al hacerlo cedieron la ventaja a los que estaban dispuestos a acabar con la democracia parlamentaria desde su nacimiento. Contaron a la prensa que era esencial dar la impresión de que la decisión de pedir un armisticio era una decisión política y que no procedía de los militares. Al hacerlo, actuaban con responsabilidad y patriotismo, pues no querían dar a los Aliados la impresión de que el frente estaba a punto de hundirse. Esto resultó ser un error fatal, pues el ejército derrotado y los políticos desacreditados de la derecha se apresuraron a echar la culpa de la derrota a los débiles civiles que traicionaban a un ejército invicto, el cual, según algunas versiones exaltadas, como la del mayor Von dem Bussche del Estado Mayor General, estaba a punto de lograr una victoria definitiva.<sup>20</sup>

La "revolución desde arriba" parecía ir sobre ruedas, pero la verdad es que eso solo era una ilusión. La elite política alemana sufrió en carne propia el impacto de los acuerdos de paz.<sup>21</sup> El Tratado de Versalles dejó más cuentas pendientes entre los países europeos que orden y armonía. Esta realidad provocó una auténtica lucha por el poder entre los políticos

<sup>20</sup> "El ejército sigue lo bastante fuerte como para resistir algunos meses, para conseguir éxitos locales y para obligar a la Entente a sufrir nuevos sacrificios, y por qué no, a rendirse". Al respecto ver: J. HOHLFELD, *Dokumente der Deutschen Politik und Geschichte*, Tomo 2, pag. 381.

<sup>21</sup> Los funcionarios, en especial los del nivel más alto de la escala salarial, sufrieron una severa merma de su nivel de vida y las cláusulas militares del Tratado de Versalles hicieron que un gran número de oficiales pasara al retiro con unas pensiones devaluadas continuamente. Pero su situación era envidiable comparada con la de los cientos de miles de desdichados soldados, licenciados y las viudas de guerra, por quienes se hizo bien poco. Esta expropiación de la clase media fue el extraordinario logro no de un grupo decidido de revolucionarios socialistas, sino de sólidos políticos burgueses que defendían con firmeza los principios de la propiedad privada y la libre empresa. Al respecto ver: MARTIN KRECHEN, *Op. Cit.*, p. 202.

germanos que produjo alianzas increíbles y rupturas inconcebibles. Además, la sociedad civil se encontraba desesperada. La carga psicológica de la derrota se sumaba a la terrible inflación que se desató como producto de los estragos de la guerra.

Paulatinamente, la reforma monetaria y una serie de planes para la recuperación económica, estabilizaron la economía y con ello, la democracia parlamentaria -que se fundó luego de la caída de Guillermo II- comenzó a funcionar relativamente bien. Pero tan pronto como la economía sufrió un nuevo bajón a consecuencia de la crisis mundial de 1929, Alemania se vió inmersa, nuevamente, en una grave crisis política. Es más, a decir verdad, ninguno de los problemas políticos subyacentes logró resolverse durante los primeros años de la República de Weimar, y para 1929 la situación económica y política volvió a complicarse.

Los proyectos y planes económicos eran utilizados más como instrumentos de lucha política que como medios de progreso económico. Las nuevas víctimas de la crisis del '29, sin embargo, no culpaban a la república de la terrible situación, y en cambio, la atribuían a las maquinaciones de los "criminales de noviembre" -como llamaron a los radicales de izquierda que participaron en la revolución de 1918-, al progresivo socialismo o a las siniestras intrigas de la comunidad judía internacional.<sup>22</sup> De hecho, esas mismas víctimas engrosaron las filas de

<sup>22</sup> W. BARTEL, *Die Linken in der deutschen Sozialdemokratie im Kampf gegen Militarismus und Krieg*, p. 179.

los partidos de derecha que estaban dedicados a acabar con la República democrática y más tarde formarían la espina dorsal del Partido Nazi.

### 2.3. *La Alemania Nazi*

Durante los intensos y complicados años de la República de Weimar, un joven mariscal del ejército alemán, tan astuto como insignificante, comenzó a infiltrarse en la elite política alemana hasta que logró colocarse en la cima del gobierno, y desde ahí, acabó con la república y fundó su dictadura. Su nombre: Adolf Hitler.

El atractivo de Hitler durante los últimos años de la República de Weimar no dependía de su antisemitismo patológico, pues Alemania no era más antisemita que cualquier otro país europeo. Tampoco su otra obsesión permanente, el *Lebensraum*, era algo que captara el voto, pues el país no estaba de humor para plantearse una guerra de conquista cuando había problemas económicos inmediatos tan graves. Los votantes se agruparon en torno a Hitler por su feroz antimarxismo y por su constante reiteración del tema de la renovación nacional.

El antimarxismo estaba dirigido principalmente contra el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), pero también por implicación contra toda la República de Weimar y contra los principios del gobierno parlamentario. Era demasiado evidente que el sistema no funcionaba y Hitler ofrecía algo que parecía ser una alternativa viable. Su partido era

joven, vigoroso, activo, idealista y merecía que se le diera una oportunidad. Los nazis parecían ser al tiempo radicalmente nuevos, pero tranquilizadamente tradicionales, impecablemente filisteos, pero excitantemente bohemios e incluso vanguardistas.<sup>23</sup> Los jóvenes se sentían atraídos de forma irresistible por el partido, pues estaban en contra de los viejos y estirados monárquicos y los anticuados imperialistas de la derecha tradicional y odiaban a la República, que no parecía tener nada que ofrecerles, ni siquiera un trabajo.

Los nazis ofrecían la liberación de la carga psicológica de Versalles, que era mucho mayor que la imposición material, y sabían que Alemania muy pronto estaría en posición de deshacer todo acuerdo adquirido o impuesto a raíz de la guerra. En fin, los nazis tocaban una fibra sensible de las clases medias alemanas con una versión renovada de la ideología imperialista tradicional con la que habían empapado al Kaiserreich y que no se podía reconciliar con los ideales democráticos republicanos.<sup>24</sup> Hitler no era un flautista de Hamelin que llevó a la gente por mal camino, como les gustaría pensar a los apologistas. Sus seguidores estaban preparados y a la espera, deseosos de unirse a un movimiento que ofrecía la posibilidad de salvarse del movimiento obrero organizado, de los poderosos intereses financieros y de la república corrupta e inútil.<sup>25</sup>

Quienes contribuyeron a llevar a Hitler al poder, especialmente los militantes de derecha locales, pensaban que tenían buenas razones para felicitarse a sí mismos por utilizar hábilmente a los nazis para superar la

---

<sup>23</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 210

<sup>24</sup> HANNAH ARENDT, *Totalitarismos*, Vol. 3., p. 422.

<sup>25</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 212.

crisis política mientras ellos seguían controlando la situación. Los partidos de izquierdas también compartían la ilusión de que Hitler era un empleado de la derecha tradicional, ya que su análisis de la situación estaba enturbiado por su obsesión ideológica de que esto no era más que un reajuste de poder dentro de un aparato estatal capitalista y monopolizador.<sup>26</sup> Pero los primeros pasos de Hitler fueron exigir la disolución del Reichstag y reforzar su control sobre Prusia, el estado más grande de Alemania y reducto socialista. Al disolver el Reichstag silenciaba a sus oponentes, que podrían estar tentados de usarlo como foro para atacar su política, y tenía la esperanza de hacer importantes progresos en las siguientes elecciones que lo liberaran del control de sus compañeros de coalición. Estos a su vez aceptaron imprudentemente celebrar nuevas elecciones, ya que Hitler les había prometido que el gobierno no sufriría cambios, aunque antes había prometido que no convocaría unas elecciones en las que no era probable que el Partido Nacionalsocialista (DNSP) pudiera mejorar su situación.

El gobierno contaba con una mayoría segura en el Reichstag siempre y cuando tuviera el apoyo del Partido del Centro, pero Hitler le volvió la espalda negándose a ofrecer una garantía de que los derechos constitucionales fundamentales serían respetados. Así pues, los nacionalistas dieron todo su apoyo a los intentos de Hitler de destruir la democracia parlamentaria, aplastar a los partidos de izquierdas y establecer un régimen autoritario permanente, aunque no era probable que su propia situación en las urnas fuera a mejorar.<sup>27</sup>

<sup>26</sup> OTTO ORWEL, *History of modern Germany, 1871 to the present.*, p. 192.

<sup>27</sup> DAREL DRIECKSEN, *La dictadura de Alemania*, Vol. II., p. 311.

El Reichstag fue disuelto el 1 de febrero y días más tarde publicó varios decretos referentes a la nueva condición jurídica de los ciudadanos alemanes en lo particular, y del estado en lo general.<sup>28</sup> Utilizando como excusa una convocatoria de huelga general hecha por el Partido Comunista (KPD), el decreto permitía a la policía silenciar a la prensa y prohibir las reuniones públicas y de esta manera controlar las campañas electorales de los partidos de la oposición. Además, las SS y las SA fueron empleadas como policía auxiliar para ocuparse de los excesos perpetrados por radicales de izquierdas y en especial por comunistas.

Miles de disturbios se desataron en las ciudades alemanas como resultado de las infiltraciones nazis en todos los aspectos de la vida pública germana. En los estados donde aún no dominaban los nazis, se empleaba el terror más claro. Las SS y las SA ya no actuaban como auxiliares de la policía y daban palizas, humillaban y arrestaban a innumerables oponentes al régimen. Funcionarios, jueces y fiscales judíos fueron cesados en forma inmediata junto con otros cargos "poco fiables".<sup>29</sup> Los negocios judíos eran boicoteados. Sólo en Prusia se efectuaron unos 25 mil arrestos en marzo y abril. Frick nombró comisionados de policía nazis en muchos de los estados más importantes y se enviaron comisionados especiales por todo el país para

<sup>28</sup> Por ejemplo: el decreto de emergencia "Para la protección del pueblo y el Estado" abolió de un plumazo todos los derechos fundamentales de un estado democrático -libertad de expresión, el derecho a la intimidad y a la protección de la propiedad- y por si fuera poco, le permitía al gobierno interferir directamente en los asuntos de los estados individuales siempre que lo considerase necesario. Al respecto ver: MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 308.

<sup>29</sup> DAREL DRIECKSEN, *Op. Cit.*, Vol. II., p. 321

completar el proceso de *Gleichschaltung*, que no era otra cosa más que la centralización del poder bajo control Nazi.<sup>30</sup>

Por otra parte, Hitler abolió el Parlamento y rápidamente estableció uno nuevo, el cual estaba repleto de marionetas que sólo realizaban la voluntad del Führer. El proceso de *Gleichschaltung* no sólo afectó a los Estados, sino que también tocó a organizaciones que no estaban bajo un control estatal directo. Entre marzo y julio de 1933 los nazis, empleando a sus comisionados, funcionarios del partido y a la "Liga Combatiente de Hombres de Negocios de Clase Media", limpiaron de personas opuestas al régimen y de judíos a todas las asociaciones de negocios, los clubes de granjeros y las organizaciones profesionales, se aseguraron de que todos los cargos destacados estuvieran ocupados por nazis, los organizaron siguiendo estrictamente el "principio de jefatura" y los unieron formando organizaciones nacionales únicas.<sup>31</sup>

Cuando llegó la campaña electoral de 1933 Hitler buscaba a toda costa mantenerse en el poder. Hábilmente nunca tocó el tema de la recuperación económica y mucho menos realizó promesas al respecto. Sin embargo, Hitler poseía una estrategia muy especial para mejorar la precaria situación económica del país.

Su primer paso fue nombrar a H. Schacht, un típico representante del antiguo régimen como presidente del Reichbank y responsable económico. Hitler y su círculo apenas sabían nada de economía y no sabían cómo hacer frente al problema del desempleo que todavía era el

---

<sup>30</sup> OTTO ORWELL, *Op. Cit.*, p. 194.

<sup>31</sup> OTTO ORWELL, *Op. Cit.*, p. 195.

problema más grave que tenía el país. Tuvieron suerte de que el programa de creación de empleos empezara a tener algún efecto, pero a pesar de destinar considerables sumas de dinero a obras públicas y proyectos de viviendas, el desempleo seguía siendo intolerablemente alto. Los industriales expresaron ciertas críticas a estos primeros intentos de reducir el paro.<sup>32</sup>

Pero poco a poco estas críticas se fueron apagando, pues el programa sí que redujo el número de desempleados y los principales hombres de negocios se convencieron de que el gobierno de Hitler era responsable en cuestiones económicas y que no era presa de los ideólogos extremistas del movimiento. Ciertos sectores de la industria también se beneficiaron considerablemente por recibir mayores encargos de armas y esto también tuvo un cierto efecto en la reducción del desempleo.

El segundo paso de Hitler fue ordenar un impresionante programa de rearme como medio para superar la crisis económica. Schacht se imaginaba ilusamente que ese programa de rearme se haría más lento o se detendría una vez que se hubiera recuperado la economía y parece no haberse dado cuenta de que Hitler no tenía tales intenciones y que estaba convencido de que una guerra de conquista y botín era la forma más satisfactoria de pagar por el rearme.

Tal era la obsesión de Hitler por convertir a Alemania en una potencia militar, que la mayoría de los trabajadores fueron obligados a

---

<sup>32</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 313.

través de la interminable propaganda sobre el efecto “enoblecedor” del trabajo,<sup>33</sup> a dejar otra clase de empleos y enrolarse en la industria militar, la cual era nacionalista y mucho mejor remunerada.

El hecho es que una vez resuelto el tema del desempleo hubo una serie de triunfos que dieron a los alemanes una sensación de fortaleza y poder. Las restricciones militares del Tratado de Versalles quedaron eliminadas en 1935 y el Sarre volvió a ser de Alemania en ese mismo año. En 1936 fue ocupada Renania y en 1938 Austria y los Sudetes quedaron incorporados al Reich.<sup>34</sup>

### *2.3.1. El ejército alemán y las políticas del Führer*

Mientras la economía alemana “comenzaba a recuperarse” gracias a las poco meditadas políticas industriales de Hitler,<sup>35</sup> los dos millones de miembros de las SA se consideraban a sí mismos como los “perros guardianes de la revolución” y aunque no sabían muy bien qué era lo que

<sup>33</sup> La interminable propaganda sobre el efecto “enoblecedor” del trabajo contribuyó en cierta medida a dar a los trabajadores una nueva sensación de autovalía, al igual que las patéticas proclamaciones de que la lucha de clases había terminado y de que se había creado una nueva comunidad basada en virtudes inequívocamente alemanas en lugar de distinciones de clase. Pero lo más importante de todo fue que el pueblo se reconcilió con el régimen por su llamativo éxito. Al respecto ver: DAREL DRIECKSEN, *Op. Cit.*, Vol. II., p. 330.

<sup>34</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 318.

<sup>35</sup> Durante el gran “boom” de la industria militar en Alemania, el gran capital había sobrevivido a la crisis mucho mejor que las empresas menores, las cuales no eran capaces de llevar a cabo economías de escala y sufrían mucho para obtener créditos. Por otro lado, el aumento de la inversión pública en la industria militar hizo que subieran las tasas de interés, lo que perjudicó aún más a los pequeños empresarios y retrasó el día en que la “esclavitud del interés” quedaría abolido. Al respecto ver: MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 320.

había que hacer, se negaban a someterse al control burocrático, exigían que las viejas élites fueran eliminadas de los puestos de poder y riqueza, y juraban continuar con la lucha para la creación de una Alemania nueva y específicamente nacionalsocialista. Estos sentimientos se resumían en el llamamiento a una segunda revolución que haría realidad las ambiciones de la izquierda nazi.

Las SA habían contribuido en gran medida a llevar a Hitler al poder. Su devoción por Hitler era indudable, habían hecho mucho por desestabilizar a la República de Weimar con sus luchas callejeras y aterrizando a sus oponentes. Eran un impresionante testimonio de la fuerza y determinación del partido, pero cuando Hitler fue nombrado canciller, su apoyo ya no era necesario y se convirtieron en un lastre. Hitler se había alejado del nazismo revolucionario y se había hecho con el apoyo de las élites tradicionales, quienes a su vez estaban horrorizadas por los excesos tanto de acción como de palabra de las SA. Ante esa situación, Hitler aseguró que el ejército alemán sería el "único portador de armas de la nación".<sup>36</sup>

Pero Hitler brindó su respaldo al ejército en un momento bastante crítico. El nivel de vida del alemán común era la mejor prueba de que sólo los grandes capitales tenían la capacidad de producir cañones y submarinos; la inconformidad de una buena parte de la sociedad civil por dicha situación le impedía al Führer arriesgarse a evidenciar una ruptura abierta con la SA y sus escuadrones de vándalos extremistas. Por lo tanto, la solución al problema requería de una visión política lo bastante

---

<sup>36</sup> HENSEN TEVENTZY, *El fascismo alemán, 1919-1945*, p. 127.

aguda como para desaparecer a la SA sin que la sociedad cuestionara la decisión.

Durante los primeros meses del conflicto, Hitler no hizo más que hacer declaraciones en el sentido de que la revolución se había acabado y que la evolución era la orden del día. Sus allegados insinuaron que había "elementos bolcheviques ocultos" dentro del movimiento nazi.<sup>37</sup> Se tomaron medidas para castigar a algunos miembros de la SA y la SS que habían cometido actos criminales y se cerraron algunos de los campos de concentración "irregulares" donde la SA había llevado a sus enemigos en las primeras semanas del nuevo gobierno.

Hitler pensaba que tenía que atacar de prisa a las SA porque era evidente que tanto conservadores como nacionalistas todavía no estaban muy convencidos de sus políticas y se hablaba mucho de restaurar la monarquía cuando el entonces presidente Hindenburg muriera, a fin de controlar los excesos nacionalsocialistas. No obstante, cuando tuvo la certeza de que el ejército lo respaldaba, decidió aplastar a la SA antes de que los conservadores se desencantaran demasiado de su gobierno y se convirtieran en una amenaza para su situación. Con esas sencillas pero drásticas acciones, la otrora poderosa SA prácticamente fue aniquilada. La SS tomó las riendas de la seguridad del régimen, pero como era lógico, muy pronto comenzó a tener diferencias con el ejército.<sup>38</sup>

Mientras tanto, el apático y temeroso Hindenburg falleció y Hitler se apresuró a combinar los cargos de canciller y presidente.

<sup>37</sup> HENSEN TEVENTZY, *Op. Cit.*, p. 129.

<sup>38</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 315.

autoproclamándose "Führer y canciller del Reich". Ese mismo día el Parlamento fue obligado a prestar juramento de lealtad a la persona de Hitler en lugar de al país o a su Constitución. También se exigió a los ministros que prestaran un juramento parecido de lealtad y obediencia a Hitler. Los juristas nazis proclamaron el fin de un estado basado en la articulación de "muchas voluntades" y su sustitución por la única voluntad del Führer. Este "Estado del Führer" en el que la voluntad de Hitler era la ley suprema tuvo como resultado una confusión perpetua, pues a menudo costaba saber qué era exactamente lo que Hitler quería. El gabinete rara vez se reunía y a muchos ministros les resultaba prácticamente imposible acceder a Hitler. Además, Hitler tendía a pasar por alto la rutina del gobierno, de forma que los ministros tenían que ocuparse de los asuntos cotidianos del estado sin su intervención; por ello, las burocracias ministeriales pusieron en práctica leyes sin que el gabinete ni el Führer tuvieran nada que ver con ellas.<sup>39</sup>

Sin embargo, el énfasis sobre los aspectos autoritarios en lugar de ideológicos del régimen entre 1934 y 1938 no quería decir que las metas a largo plazo del nacionalsocialismo se hubiesen abandonado. En sus primeras semanas como canciller casi parecía como si Hitler hubiera olvidado que el antisemitismo era una de las doctrinas básicas del nacionalsocialismo. En esta época sus energías estaban dirigidas sobre todo contra los partidos de izquierdas que, como parte de la "conspiración mundial judeo-bolchevique" estaba claro que eran doblemente siniestros.

<sup>39</sup> HANNAH ARENDT, *Op. Cit.*, Vol. 3, p. 429.

En agosto de 1936 se anunció el Plan de Cuatro Años. Ahora más que nunca los intereses económicos quedaban subordinados a los preparativos para la guerra. La meta era lograr la autarquía acumulando provisiones de importantes materias primas y produciendo otras sintéticamente. Esto provocó nuevas presiones sobre las reservas de divisas y para compensarlo se lanzó un frenético plan de exportaciones a Sudamérica y a los Balcanes que lo único que logró fue que la rivalidad comercial con Estados Unidos, Gran Bretaña e incluso Italia aumentara enormemente la tensión internacional.

Sin embargo, los colaboradores más allegados a Hitler no estaban muy convencidos sobre las políticas de rearme y guerra a cualquier costo. La situación económica y la presión de los expertos economistas propiciaron que Hitler declarara abiertamente que las necesidades políticas eran más importantes que las económicas, y que una guerra victoriosa pagaría los gastos de todo el programa de rearme. Buena parte de la opinión pública reaccionó a las declaraciones de Hitler con un contundente apoyo a su política de poder, pero en general se advirtió que Alemania no estaba preparada para la guerra ni para la ambiciosa tarea de imponer un nuevo orden mundial.<sup>40</sup>

Hitler no simpatizaba con la opinión de que hacían falta largos preparativos para la guerra y también deseaba mantener los niveles de consumo civil para aumentar su inmensa popularidad y prestigio. Este intento de combinar un enorme programa de rearme con el mantenimiento de unos niveles satisfactorios de consumo sólo sería

---

<sup>40</sup> FRANÇOIS FURET, *Historia Moderna de Occidente*, Vuelta No. 173, Abril 1991, p. 32.

posible planeando una serie de guerras cortas y limitadas y evitando el "armamento en profundidad" para una prolongada guerra de agotamiento. No obstante, la crisis económica persistía y había una creciente escasez de mano de obra. Los planificadores económicos comenzaron a considerar a Austria y a Checoslovaquia como depósitos que se podían utilizar para superar las deficiencias del mercado doméstico, prestando así apoyo experto al deseo de Hitler de expansión territorial.<sup>41</sup> Pero si Hitler quería concretar el más ambicioso de sus sueños, tenía que poseer en el ejército a un aliado incondicional.

Aunque básicamente estaba de acuerdo con los objetivos del régimen Nazi, el ejército trató de conservar un cierto grado de independencia. El cuerpo de oficiales no simpatizaba con el intento de los nazis de tener un monopolio absoluto de la educación ideológica de la juventud alemana. Las relaciones entre el ejército y las SS se estaban haciendo cada vez más tensas. El ejército se sentía amenazado por las actividades de la Gestapo y el SD y no les gustaba el radicalismo de sus grandes rivales. Las SS pensaban que el ejército era estirado, conservador, snob y reaccionario. También existía la preocupación en los escalafones superiores del ejército de que Hitler estuviera dispuesto a lanzarse a una guerra antes de que el país estuviera adecuadamente preparado.<sup>42</sup>

El ataque a la dirección del ejército estuvo organizado por Himmler, Heydrich y Goering, todos los cuales tenían sus motivos de venganza y compartían la convicción de que el Ejército debía dejar de ser la única

---

<sup>41</sup> OTTO ORWELL, *Op. Cit.*, p. 195.

<sup>42</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p. 330.

institución portadora de armas en el Tercer Reich. Hitler cesó al ministro de la Guerra, Von Blomberg, y se obtuvo la dimisión de Von Fritsch, el comandante en jefe del ejército.<sup>43</sup>

Hitler asumió el control directo de las fuerzas armadas. El general Keitel, un servil burócrata, fue nombrado para dirigir una nueva organización, el Alto Mando de las Fuerzas Armadas (OKW). Von Brauchitsch fue destinado al Alto Mando del Ejército (OKH). El resultado de esta reorganización fue que hubo más confusión en la cumbre, con una interminable duplicación del trabajo y falta de coordinación entre el OKW , el OKH y el personal de la Luftwaffe y la Marina.<sup>44</sup>

Hitler siempre se salía con la suya, pero definitivamente el ejército que había creado no era una estructura de mando eficaz y armoniosa. La mayoría de los oficiales parecía estar hipnotizada por Hitler o aterrorizada ante la idea de echar a perder su carrera si se les ocurría criticarlo, y en buena medida, el ejército alemán fue preparado para la guerra sin conocer muy bien los verdaderos motivos del Führer.

Así pues, desde 1936 el país estaba reorganizándose para la guerra y reforzar más la dictadura. El Plan de Cuatro Años puso a la industria bajo el control del Estado y el programa de rearme se aceleró. En 1938 el Alto Mando militar fue reorganizado y el ministerio de Asuntos Exteriores fue sujeto a un mayor control en manos de uno de los seguidores más fanáticos de Hitler.<sup>45</sup> A finales de 1938 el camino

---

<sup>43</sup> Ibidem

<sup>44</sup> MARTIN KITCHEN, *Op. Cit.*, p.332.

<sup>45</sup> HENSEN TEVENZY, *Op. Cit.*, p. 131.

hacia la guerra y el asesinato de masas estaba abierto y Hitler se dispuso a convertir en realidad su sueño de una Europa racialmente pura, subordinada a Alemania y controlada por una élite nacionalsocialista. De esta manera, el "espacio vital" y la utopía racista eran algo inseparable en la mente de Hitler. Además, el pogromo de noviembre de 1938 demostró que el terror racial no era simplemente un regalo para los nazis radicales o un desdichado efecto secundario de la toma del poder, sino una parte integral del nazismo "maduro".<sup>46</sup>

### *2.3.2. La Segunda Guerra Mundial: Auge y caída del Nacionalsocialismo*

Desde el punto de vista de la *Realpolitik*, la Segunda Guerra Mundial fue el último episodio de la guerra europea que había iniciado en 1914. Mas de 30 años de conflicto y anarquía en Europa y el resto del mundo llegaron a su fin tan pronto como los aliados obtuvieron la rendición de todos los países del Eje.

Lo que había iniciado como una clásica guerra europea, que se tradujo en mundial por los intereses económicos de Estados Unidos y por la naturaleza dinástica e imperial de sus protagonistas, se había convertido, cinco lustros después, en un problema mucho mas serio y complicado. La consolidación de los totalitarismos, la pugna entre ellos, las soluciones radicales, las crisis económicas, el impacto tecnológico y

---

<sup>46</sup> HANNAH ARENDT, *Op. Cit.*, p. 409.

el fracaso de la Sociedad de Naciones, llevaron al mundo a vivir su segunda confrontación bélica en menos de 30 años.

Motivado por la propia naturaleza de la propuesta política que lo llevó al poder, fue Adolf Hitler quien deseaba la guerra y quien al fin la inició. Sin otros propósitos más que la supremacía de la raza aria, la total sumisión de los otros Estados y de las razas inferiores al régimen Nazi, y la extinción total de los judíos, Hitler invadió Polonia el 1º de septiembre de 1939, desatando la tragedia.

Cuando Polonia fue atacada, Noruega derrotada, los Países Bajos controlados y Francia invadida, el Reino Unido de la Gran Bretaña no tenía más que decidir entre optar por la rendición total o por la victoria total. Las tropas alemanas ponían en peligro los intereses británicos en el continente y pronto se escuchó la voz del Primer Ministro: "Es nuestro deber combatir en esta guerra por cielo, mar y tierra, con todos nuestros recursos y con toda la fuerza que Dios nos dé para hacer frente a una monstruosa tiranía, jamás vista, lamentable catálogo de crímenes contra la humanidad... Ustedes se preguntarán ¿cuál es nuestro objetivo al ingresar a esta guerra?, y yo sólo les puedo contestar que nuestro objetivo es la victoria. La victoria a cualquier costo, la victoria a pesar del terror, la victoria sin importar cuán largo y difícil pueda resultar el camino; solamente la victoria, pues sin ella no sobreviviremos".<sup>47</sup>

Con el ingreso de Inglaterra, las cosas comenzaron a complicarse para los alemanes; sin embargo, un par de ofensivas aéreas fulminantes

---

<sup>47</sup> WINSTON S. CHURCHIL, *The Second World War*, Vol III: *Their finest hour*, p. 24.

fueron suficientes para mantener el control de la situación. En muy poco tiempo, Alemania había conseguido todo lo que se había propuesto de una forma relativamente fácil. Deslumbrado entonces por el rotundo éxito en todas las campañas de su ejército, Hitler imaginó con entusiasmo que era el momento de atacar a su enemigo natural. Sin importarle el Pacto de no agresión y respeto mutuo firmado con Stalin, Hitler envió sus tropas hacia Moscú, y entonces, la historia cambió.

Desde Agosto de 1939 cuando se firmó el Pacto de Hierro, hasta junio de 1941, cuando Alemania invadió la Unión Soviética, el imperialismo anglo-francés era considerado el enemigo común de nazis y comunistas.<sup>48</sup> Pero la invasión de Hitler a la Unión Soviética y su posterior declaración de guerra a los Estados Unidos en 1941, provocó que las Repúblicas de Stalin se convirtieran en aliados incondicionales de las democracias occidentales.

El régimen soviético acudió a la guerra dispuesto a destruir totalmente a Hitler y a todo lo que pareciera nazismo. Stalin declaraba continuamente que su nación no descansaría hasta ver a los alemanes rendidos de rodillas, y jamás especuló recursos para conseguirlo. La singular alianza entre socialismo y capitalismo se fortaleció rápidamente, y a medida que la guerra avanzaba los frutos de dicha comunión iban apareciendo.

<sup>48</sup> De acuerdo con el discurso pronunciado por Molotov en Agosto de 1939, "la ideología hitleriana, como cualquier otra ideología del mundo, puede ser aceptada o rechazada -ello depende del punto de vista personal-, pero nadie puede destruirla. Eso no solo es falta de criterio, sino también es algo tan sucio y criminal como la guerra... Por eso, debemos unirnos para detener la embestida del imperialismo antes de que éste destruya lo único realmente valioso que aún le queda a la humanidad: las ideologías y su naturaleza revolucionaria". Al respecto ver: ROY A. MEDVEDEV, *Let history judge. The origins and consequences of Stalinism.*, p. 442-443.

Pero la segunda gran guerra de este Siglo, a diferencia de la primera, tuvo muy pronto la característica de mundial. Varios intereses se conjugaron en el Lejano Oriente, y Japón consideró que era el momento de cobrar algunas cuentas pendientes; China era el enemigo a vencer, pero sus intereses también involucraban a la Gran Bretaña y a otras democracias europeas, pues habían sido éstas quienes le arrebataron el control comercial de la zona. Aliado con Alemania, más por sus convicciones antiimperialistas que por la afinidad de sus intereses y objetivos, Japón se unió militarmente también a Italia, y juntos, los tres países conformaron lo que se llegó a conocer como el Eje Berlín-Roma-Tokyo. Con el apoyo de sus aliados, el Imperio Nipón inició su cruzada contra el imperialismo, y a mediados de 1941, Japón bombardeó Pearl Harbor, obligando a Estados Unidos a ingresar a la guerra.<sup>49</sup>

En menos de dos años, el conflicto se había convertido en una lucha completamente mundial. Europa y Asia, África y Oceanía se convirtieron en los escenarios de la peor confrontación bélica que jamás haya vivido la humanidad. Seis años de amarga lucha dejaron a algunos exhaustos, empobrecidos y deshechos, mientras que a otros los dejó con su poder incrementado, potencialmente más ricos y más inquietos en sus ambiciones.

Lo cierto es que la Alemania Nazi comenzó a firmar su rendición cuando atacó a la Unión Soviética, y Japón hizo lo propio cuando le declaró la guerra a Estados Unidos. Estas dos potencias aliadas se

---

<sup>49</sup> DAVID THOMSON, *Historia Mundial, de 1914 a 1968.*, p. 216-217.

constituyeron como las naciones auténticamente vencedoras de la Segunda Guerra. Y es que antes que cualquier otra cosa, la guerra trajo consigo un cambio sin precedente en la distribución del poder. El mundo fue testigo de la drástica reducción en el número de países con capacidad de iniciativa propia para hacer frente al interjuego de la política internacional. En realidad, la guerra no hizo en este caso sino acelerar una tendencia que parecía ya estar en la historia: la elevación de los Estados Unidos y de la Unión Soviética a la categoría de superpotencias antagónicas,<sup>50</sup> en lo que los expertos optaron por llamar el Sistema Bipolar de Posguerra.

### *2.3.3. Los términos de la paz*

En 1945, el final de la Segunda Guerra Mundial arrojaba como vencedores indiscutibles a los países Aliados. Largas y cruentas batallas durante los últimos meses forzaron la rendición de la Alemania Nazi, mientras que en el Lejano Oriente fueron necesarias dos bombas atómicas para derrotar al orgullo japonés. En febrero de ese mismo año, en Yalta, las tres potencias aliadas más importantes, la Unión Soviética, los Estados Unidos y el Reino Unido de la Gran Bretaña, firmaron una serie de acuerdos para llevar a cabo acciones coordinadas durante el periodo temporal de inestabilidad en Europa. Meses después, en Potsdam, las mismas potencias se reunieron para pactar los términos de

---

<sup>50</sup> MARIO OJEDA, *Alcances y límites de la política exterior de México*, p. 13.

la administración conjunta de la Alemania ocupada, y posteriormente, en diciembre de 1945, en Moscú, se reunieron para la conclusión de tratados de paz con países que habían sido enemigos.<sup>51</sup>

Así, mientras los tres beligerantes se comprometían a mantener la unidad en la paz como en la guerra atendiendo a una sagrada obligación que tenían sus gobiernos con sus pueblos y con todos los pueblos del mundo, en la ciudad de San Francisco, de abril a junio de 1945, se llevaba a cabo la Conferencia de las Naciones Unidas, emanada de la Declaración de las Naciones Unidas efectuada el 1º de enero de 1942. El resultado de esta Conferencia fue la firma de la Carta de las Naciones Unidas por los 50 Estados participantes (más Polonia) que acordaba crear la Organización de las Naciones Unidas y aprobaba el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, como organismos supranacionales encargados de mantener la paz y la seguridad internacional, así como resolver todos los conflictos interestatales por la vía del Derecho.

El nuevo equilibrio de poder surgido a partir de 1947, estuvo estrechamente relacionado con el inicio de la carrera armamentista, la era nuclear y, posteriormente, la carrera espacial. Las dos bombas atómicas lanzadas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, no sólo contribuyeron a terminar con las hostilidades de la Segunda Guerra Mundial, sino que también generaron una nueva era en la que la alianza temporal por la guerra había sido reemplazada, no por una alianza permanente para la paz, sino por un intenso temor y desconfianza mutua.

---

<sup>51</sup> DAVID THOMSON, *Op. Cit.*, p. 218.

#### *2.4. Alemania en el contexto de la Guerra Fría*

Para la gran mayoría de analistas internacionales, la antagónica y conflictiva dinámica de la Guerra Fría se originó, en buena medida, gracias a la decisión de las dos superpotencias de dividir Alemania para poder incorporarla "pacíficamente" al nuevo orden mundial de posguerra.

La fractura ideológica y política que se produjo con la supremacía soviética y estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial, se sintetizó completamente en el Estado alemán, cuya integridad territorial, política, económica y hasta moral fue afectada dramáticamente por los estragos de un conflicto casi militar, caracterizado más por la amenaza que por la acción concreta.

Así, Alemania se convirtió en la primera víctima directa del conflicto bipolar. Tanto la República Federal como la Democrática vivieron en carne propia los horrores de una lucha ideológica que abarrotó de armas su frontera común y que dividió con el muro del totalitarismo no solo a una ciudad, sino al planeta entero. Sin embargo, a pesar del desmantelamiento total de su infraestructura militar, a pesar de la devastación de su base económica, de la división territorial y de la pérdida de su soberanía política, Alemania continuó jugando un papel muy importante como potencia europea y mundial.

Mucho de lo que ocurría en las dos Alemaniás era trascendental para el futuro de la política y la economía internacionales. De hecho, mientras la República Democrática Alemana se convirtió rápidamente en

una potencia geopolítica, la República Federal se constituyó durante los años de la guerra fría en una de las economías más ricas del planeta. Esa significativa presencia germana en las relaciones internacionales originó que tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos mantuvieran una política exterior muy similar con respecto a sus asuntos de seguridad nacional en toda Europa. Se trataba, por un lado, de detener las ambiciones expansionistas del enemigo, y por otro, de evitar a toda costa la consolidación de cualquier otra nación que no fuese la propia como potencia hegemónica en el continente europeo.

En ese contexto la seguridad para Alemania y desde Alemania se convirtió en un asunto de interés nacional, lo mismo en Estados Unidos que en la Unión Soviética. Rápidamente, ambas superpotencias pudieron percatarse de que ni la neutralización de Alemania, ni la creación de un vacío de poder en Europa Central eran las políticas correctas para defender sus intereses nacionales. Aún dividida, Alemania hubo de ser reconocida como la gran potencia continental de posguerra, y tanto soviéticos como norteamericanos fincaron en Alemania y a partir de ella toda una serie de políticas relativas a su condición de potencias hegemónicas. De hecho, la firma del Pacto de Varsovia, la creación de la OTAN y los primeros intentos de integración en Europa Occidental estuvieron fincados, en buena medida, sobre la importancia geopolítica de la Alemania dividida.

Pero si la división de Alemania fue el acontecimiento que mejor ilustró la tensa división del mundo después de 1945, nunca fue, ni por mucho, un obstáculo para el progreso económico, militar y político de

Alemania -sobre todo de la República Federal-<sup>52</sup> ni para sus continuos intentos de reunificación. En realidad, desde mediados de la década de los cincuentas la idea de terminar con la división de Alemania en particular, y de Europa en lo general, se convirtió en un asunto de prioridad internacional.<sup>53</sup> El reto consistía en eliminar las divisiones sin alterar la paz; se trataba pues de encontrar un nuevo orden mundial que respetara el principio de autodeterminación de los pueblos y que fomentara la solución pacífica de las controversias de acuerdo con lo estipulado en la Carta de las Naciones Unidas. Sin embargo, la reunificación no tuvo éxito sino hasta que la tensión en las relaciones Este-Oeste se redujo dramáticamente a consecuencia de un cambio radical en el sistema político de la Unión Soviética.

#### *2.4.1. De la violenta división a la pacífica reunificación*

Cuando las revolucionarias políticas implementadas por el entonces Secretario General del Partido Comunista de la URSS, Mikhail Gorbachev, se combinaron con los inesperados movimientos sociales en Europa del Este, la Guerra Fría llegó a su fin y el viejo propósito de

<sup>52</sup> La mejor prueba de esto fue la fundación y evolución del *Bundeswehr* (Ejército Alemán). Al fundarse en 1949, la República Federal no disponía de ningún ejército. Su Creación comenzó apenas 6 años después de la instalación de instituciones constitucionales democráticas. Esto dio al Parlamento -sobre todo como gobierno- la oportunidad única, en comparación a la fundación de la República de Weimer y respecto a las experiencias anteriores a 1945, de hacer todo para integrar a las fuerzas combativas desde un principio en un Estado Constitucional democrático. Al respecto ver: "FRIEDEN UND SICHERHEIT", *Informationen zur politischen bildung*, 190, Franzis-Verlag, München, 1981, pp. 48

<sup>53</sup> "FRIEDEN UND SICHERHEIT", *Informationen zur politischen bildung*, 189, Franzis-Verlag, München, 1981, pp.36.

reunificar Alemania por fin tuvo éxito. Aprovechando el momento, el canciller alemán, Helmut Kohl, sorprendió tanto a sus aliados de la OTAN como a su contraparte soviética al presentar una propuesta concreta para la reunificación negociada de Alemania y para la configuración del nuevo papel que jugaría la Alemania unida en Europa y el resto del mundo.<sup>54</sup>

El plan del canciller Kohl para la reunificación de Alemania se presentó en un momento muy oportuno. Europa se encontraba lista para reexaminar su pasado, pero también para apostar a un futuro donde Alemania jugaría un papel preponderante. Una vez que Alemania había dejado de ser el centro de conflicto de la Guerra Fría, el gobierno de Kohl tuvo la oportunidad de convertirse en el coordinador de un proceso reunificador bastante peculiar. Incluso algunos analistas coinciden en señalar que más que una reunificación, lo que ocurrió en Alemania fue una incorporación; la República Federal absorbió a la Democrática como si se tratase de una anexión territorial, más por una necesidad económica que por voluntad política.

Pero más allá de las dificultades "naturales" que generó, la reunificación alemana resultó ser un proceso sorprendente y relativamente sencillo. El respeto de la Alemania unida a todos los compromisos contraídos por el gobierno federal antes de la caída del Muro de Berlín, la promesa de una presencia norteamericana en Europa aún después de la reunificación, y la aparente indiferencia soviética ante

---

<sup>54</sup> Pocos días antes, y en un intento desesperado por mantener el control de la situación, el entonces presidente de la RDA, Erich Honecker, afirmó que la Alemania Democrática sobreviviría a la "pequeña y natural" crisis social por la cual atravesaba y prometió que su gloria duraría al menos otros 100 años. Al respecto ver: VARIOS, *Euroquake*, p. 239.

los procesos de cambio en el resto de las naciones del Este europeo, tranquilizaron a los vecinos de Alemania e hicieron posible un reordenamiento pacífico. Además, el hecho de que la Unión Soviética -la cual enfrentaba serios problemas internos- no intentara boicotear la presencia de la Alemania unida en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, tuvo un efecto muy favorable sobre el singular proceso de reunificación, sobre todo cuando el gobierno de Kohl no dejó duda alguna que Alemania reconocería a la OTAN como una alianza política y militar indispensable para mantener la seguridad europea.<sup>55</sup>

Pero a pesar de todos estos factores, la reunificación bien podría haber fracasado si no se hubiesen concretado -al menos parcialmente- las vanguardistas ideas de una Europa comunitaria que los políticos occidentales ya habían ideado a mediados de los cincuenta.

Durante toda la guerra fría, desde la creación de la República Federal hasta el Tratado General de 1952, desde los planes para la integración europea hasta la ya cercana realidad de una comunidad continental, y desde el ingreso de Alemania a la OTAN hasta el "Acuerdo Final" sobre Alemania firmado el 12 de septiembre de 1990, ha existido un importante grado de continuidad en la política exterior estadounidense referente a Alemania, y en su proyecto de paz y seguridad para Europa estructurado con Alemania.<sup>56</sup>

Aunque no es lo que formalmente podría considerarse como un acuerdo de paz, el acuerdo conocido como "4 + 2" solucionó el dilema

<sup>55</sup> GREGORY F. TREVERTON, *America, Germany and the future of Europe*, p.178.

<sup>56</sup> *Ibidem*

de la Segunda Posguerra, reconciliando los retos de la reunificación alemana con los requerimientos de seguridad europea. Este acuerdo finalmente pudo trascender el antagonismo Este-Oeste y sentó las bases para el desarrollo de nuevos y mejores instrumentos de cooperación entre los Estados europeos. La pregunta sobre a cuál de los sistemas económicos se incorporaría Alemania en caso de reunificarse, un asunto de enorme importancia entre los años de 1950 a 1970, ni siquiera fue punto de discusión en 1990. El éxito económico de la República Federal y el fracaso total del modelo socialista soviético que se aplicó en la República Democrática hablaron por sí solos. Además, solucionó el problema de la frontera germano-polaca y de paso impulsó un mayor acercamiento entre Alemania y Polonia.<sup>57</sup> El acuerdo "4+2" también reforzó la seguridad europea al contemplar problemas como el control de armamentos, el desarme y la producción confiable y segura de los mismos.<sup>57</sup> Además, al mantener a la Alemania unida dentro de la OTAN, el acuerdo estableció una zona libre de armas nucleares en Alemania del Este, una idea que se propuso por vez primera en la década de los cincuentas, pero que fue considerada imposible al calor de la Guerra Fría.

Sin embargo, las implicaciones del acuerdo en términos de sus efectos sobre las estructuras de seguridad europea aún no han sido reconocidas en su totalidad. De hecho, el acuerdo impide a la OTAN avanzar más allá del río Elba, dejando muy claro que a pesar de que ya no existe el bloque soviético, el viejo perímetro defensivo soviético, creado después de 1945, se mantiene intacto y continuará así -al menos

<sup>57</sup> Este acuerdo fronterizo negociado libremente entre Polonia y Alemania debe servir como modelo para próximos acuerdos de cooperación europea, especialmente en la Europa del Este.

<sup>57</sup> HERMANN-JOSEF RUPIERER, *After the Cold War: Germany and European Security*, p. 180.

mientras la OTAN no incorpore a sus filas a alguna nación de Europa oriental- con el fin de fortalecer el sentido de seguridad en los países exsocialistas de Europa incluyendo a Rusia y al resto de las repúblicas ex-soviéticas.

El acuerdo también garantiza que la reunificación tuviese lugar sobre las bases de la autodeterminación; ésto significa que el modelo de democracia occidental sería implementado en toda Alemania, una demanda que habían formulado tanto la República Federal como el resto de las naciones occidentales desde que se inició la Guerra Fría. En resumen, aunque la reunificación se logró bajo ciertas circunstancias que no pudieron ser previstas durante el conflicto bipolar, el acuerdo de reunificación por sí mismo incorporó exitosamente todos los aspectos políticos, económicos y militares que tanto las naciones occidentales como los promotores de la reunificación en Alemania del Este habían imaginado. El acuerdo también resolvió el problema de la división de Berlín, mantuvo el compromiso de Alemania con la Carta de las N.U. y reafirmó las recientes decisiones alemanas de renunciar a la adquisición o construcción de armas químicas, biológicas o nucleares.<sup>58</sup>

Y es que con la reunificación de Alemania por fin fue posible conciliar los requerimientos de seguridad europea. Ésta terminó tajantemente con las estructuras políticas que se habían construido en el Este durante los terribles años de la guerra fría, y al mismo tiempo, fortaleció las instituciones políticas, económicas y militares que llegaron a construirse en el Oeste. Lo que es un hecho es que después de la

---

<sup>58</sup> ROBERT D. KAPLAN, *Germany: The character Issue*, *The Atlantic*, May 1990, p. 34

reunificación todavía no aparece un nuevo orden europeo, aunque el "Tratado sobre el establecimiento final de Alemania" constituye un importante esbozo de lo que eventualmente será conocido como tal.<sup>59</sup> En este nuevo orden europeo, una Alemania unida, la comunidad Europea y los E.U. serán responsables comunes de la estabilización política y la recuperación económica de Europa del Este, así como de la creación de un nuevo sistema de seguridad europeo que ahora también debe incluir a Rusia y tal vez a otras repúblicas de la ex Unión Soviética.

---

<sup>59</sup> GEORGE FLYNN, *German unity, defensive defense and a new european order of peace and security*, p. 80.

## CAPÍTULO III

### PARTICIPACIÓN DE ALEMANIA EN LOS DIFERENTES ORGANISMOS MULTILATERALES DE DEFENSA BAJO EL MARCO DE SU POLÍTICA DE SEGURIDAD.

#### *3.1. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN-NATO).*

Como resultado de la Guerra Fría se establecieron sistemas defensivos regionales por todo el mundo. En este sentido Europa Occidental y América del Norte quedaron circunscritas geopolíticamente en confrontación con el bloque soviético.

Es así como el Tratado de Mutua Seguridad fue firmado en Washington el 4 de abril de 1949 para lograr la paz y la seguridad en la zona del Norte del Atlántico mediante una defensa conjunta. La Alianza del Atlántico Norte está conformada por 14 Estados Europeos: Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y Turquía, así como de Estados Unidos y Canadá. La República Federal de Alemania es miembro de esta Alianza desde 1955.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> JACK C. PLANO, Diccionario de Relaciones Internacionales, Ed. Limusa, Universidad de Michigan, México, 1975, pp. 124-125.

### *3.1.1. Definición, principios y contenido del Tratado del Atlántico Norte.*

El Tratado del Atlántico Norte quedó constituido como la alianza militar básica de occidente para enfrentarse a la amenaza de una agresión militar soviética en Europa Occidental y América del Norte. El Tratado fue una consecuencia de los temores y aprensiones que prevalecían en los Estados signatarios sobre la posibilidad de dicho ataque militar soviético.<sup>2</sup>

La OTAN es la forma organizativa de la Alianza. En esta organización interestatal conservan todos los miembros su total soberanía e independencia. La Organización es el forum en el cual consultan los miembros temas de su incumbencia y deciden sobre asuntos políticos y militares de seguridad. Ella pone a disposición las estructuras necesarias para facilitar la consulta y cooperación recíproca. Esto no sólo sucede en el terreno político sino en otros numerosos ámbitos; donde quiera que puedan coordinar medidas políticas para la realización de las metas del Tratado del Atlántico Norte.<sup>3</sup>

La OTAN es una alianza política, defensiva cuya capacidad de defensa sirve exclusivamente al fin de intimidación de una agresión militar o cualquier otra forma de presión. El concepto de intervención militar se basa en el principio de que los Estados miembros de la Alianza tienen que mantener en pie -de manera colectiva- una defensa adecuada de intimidación de agresiones. En caso de fracasar la correspondiente

<sup>2</sup> Ibid 1.

<sup>3</sup> NATO Handbuch, Ein Bündnis für die 90er Jahre, NATO- Informationsabteilung, 1110 Brüssel, p. 21.

intimidación, deberán de preservar su integridad territorial y reproducir la paz. La estrategia de intimidación exige fuerzas de combate efectivas, flexibles y capaces de supervivencia. Para la realización de sus tareas encomendadas deberán estar en disposición en todo momento.<sup>4</sup>

El Tratado del Atlántico Norte que consta de 14 Artículos a los cuales le antecede un preámbulo, asegura el marco político para una alianza internacional. En la introducción, los Estados miembros se identifican con las metas y principios de Naciones Unidas. Se comprometen a: "Garantizar la Libertad, el Legado Común y la Civilización de sus pueblos que descansan sobre los principios de la democracia, la libertad de la persona y el estado de derecho",<sup>5</sup> así como de dar una solución pacífica a cualquier conflicto internacional en el que tomen parte. El derecho a la legítima defensa a través de las armas queda inalterable.

El Artículo 1 consolida los principios fundamentales, los cuales habrán de seguirse en las relaciones internacionales de los Estados miembros para evitar que la paz y la seguridad en la tierra corran peligro.\*

En el sentido del Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas, el Artículo 2 describe las metas a perseguir en las relaciones internacionales de los miembros, sobre todo en el campo de la economía y de lo social, además de las obligaciones que de ahí se producen.

---

<sup>4</sup> Ibid 3, p. 24.

<sup>5</sup> Preámbulo del TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE, Ver ANEXO.

\* Este Artículo, así como los demás que aquí se explican (Arts. 1-14) son los que componen el Tratado del Atlántico Norte. Ver ANEXO.

En el Artículo 3, los países signatarios explicarán que mantendrán y trabajarán sus aptitudes (en el caso de repudio a un ataque, ya sea individual o colectivamente).

El Artículo 4 vale para el caso de amenaza de la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de un Estado Miembro de la Alianza. Cuando un miembro se sienta amenazado, prevee este Artículo consultas conjuntas, las cuales se llevarán a cabo en el Consejo del Atlántico Norte y en las comisiones supeditadas a éste.

El Artículo 5, es el núcleo del Tratado. En él acuerdan los Estados miembros que un ataque armado a uno de ellos sea en Europa o América, se contemplará como un ataque contra la Alianza sobre el cual se tomarán las medidas necesarias para ayudarse mutuamente.

Todo Estado signatario tiene la libertad de escoger el tipo de medida que considere necesaria, aún así, el espíritu de este Artículo señala la obligación de los Estados miembros a tomar medidas ya sea de forma individual o colectiva que preserven y reproduzcan la seguridad.

En el Artículo 51 de las Naciones Unidas, se fijan los derechos implícitos sobre legítima defensa, individual o colectiva.<sup>6</sup> Las medidas en el marco del Artículo 51 de las Naciones Unidas deberán de

<sup>6</sup> ARTÍCULO 51 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS: *Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva en caso de ataque armado contra un miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las medidas tomadas por los miembros en ejercicio del derecho de legítima defensa, serán comunicadas inmediatamente al Consejo de Seguridad, y no afectarán en manera alguna la autoridad y responsabilidad del Consejo conforme a la presente Carta para ejercer en cualquier momento la acción que estime necesaria, con el fin de mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales.*

suspenderse si el Consejo de Seguridad decide que acciones tomar para la reproducción y preservación de la paz y la seguridad en el Orbe.

El Artículo 6 fija el alcance para el cual son válidas las determinaciones del Artículo 5. Este no necesariamente menciona que eventos fuera de los territorios aliados no sean objeto de consulta. La situación internacional conjunta puede influenciar la conservación de la paz y seguridad en la zona de validez del Tratado del Atlántico Norte. Por esta razón, el Consejo del Atlántico Norte, deberá tomar en cuenta esta situación.

En los Artículos 7 y 8, aclaran los Estados Miembros que ninguno de sus compromisos internacionales existentes contradicen las determinaciones del Tratado y que tampoco en el futuro asumirán algún compromiso de este tipo. Ellos enfatizan que sus derechos y obligaciones que asumieron en el marco de Naciones Unidas no serán alterados por este Tratado. Tampoco lo será el papel de líder designado al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con visión en la paz y seguridad mundiales.

Conforme al Artículo 9, fundan los Aliados del Tratado un Consejo. Este Consejo está compuesto por representantes de los Estados Miembros y deberán de sesionar rápido y en todo momento. Las tareas asignadas se ordenarán con la fundación de gremios subordinados, los cuales serán necesarios para completar las determinaciones del Tratado. Este es el fundamento sobre el cual se ha constituido la OTAN en el transcurrir de los años.

El Artículo 10 permite la admisión de otros Estados europeos. Éstos deberán estar en condiciones de favorecer los principios del Tratado. Conforme a las determinaciones de este Artículo se adherieron en 1952 Grecia y Turquía al Tratado; en 1955, la República Federal de Alemania y en 1982, España.

El Artículo 11 describe el proceso de ratificación del Tratado, conforme a los Estatutos Constitucionales de los Estados signatarios, y la forma de ejecución de su entrada en vigor.

Los Artículos 12 y 13 tratan la posibilidad de una modificación al Tratado después de 10 años y de la baja de un país después de 20 años. Estos Artículos no han sido tomados en cuenta hasta la fecha, debido al conflicto que podría suscitarse entre las partes dado su incumplimiento.

El Artículo 14 menciona que los textos ingleses y franceses son igualmente competentes. Estos textos se tienen que depositar en Washington D.C.

### *3.1.2. El concepto estratégico de la OTAN.*

Con la firma de la "Declaración de Roma sobre la paz y la cooperación" en la Cumbre de Jefes de Gobierno de los Estados Miembros de la Alianza en noviembre de 1991, entró en escena bajo el "nuevo concepto estratégico" el elemento "cooperación" junto con los otros dos elementos clásicos: la capacidad de defensa y el dialogo. La

OTAN dió a conocer así su responsabilidad ante Europa en general y manifestó las primeras bases direccionales para el ajuste de tareas que serán nuevamente medidas.<sup>7</sup>

El nuevo concepto estratégico refuerza las tareas fundamentales de seguridad de la OTAN, así como lo definieran los Ministros de Exteriores de la OTAN el 6 y 7 de junio de 1991 en Copenhague.<sup>8</sup> El concepto antepone con ello la base, en vista de la cambiada situación en Europa, para cimentar la realización de la seguridad y la estabilidad, las cuales abarcan los aspectos políticos, económicos, sociales y político-ambientales junto con la indispensable dimensión de defensa.

La dimensión militar de la Alianza sigue siendo un factor esencial. Lo nuevo de ello, es que ahora, más que nunca, esta dimensión servirá a un bien planteado concepto de seguridad. La Alianza continuará siendo exclusivamente una Alianza de Defensa, en el futuro, ésta apoyará además su capacidad colectiva de negociación sobre la estructura militar integrada y sobre los acuerdos de cooperación y coordinación, y para el futuro inmediato, conservará una adecuada composición de fuerzas armadas tanto convencionales como nucleares.

Con la formación del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, la Alianza ha colocado sobre una base estable la cooperación con los Estados de la vieja Unión Soviética, así como con los Estados de Europa Central y Europa del Este. El CCAN se constituyó el 20 de diciembre de

<sup>7</sup> "Déclaration finale des chefs d'Etat et de Gouvernement (Bruxelles, 11 janvier 1994)", *Documents d'Actualité Internationale*, Ministère des Affaires Etrangères, pp. 77-79.

<sup>8</sup> "Alliance Atlantique (Session Ministérielle)", *Déclaration du Conseil de l'Atlantique Nord sur le partenariat avec les pays d'Europe centrale et orientale* (Copenhague, 6-7 juin 1991), *Op. Cit.*, pp. 293-296.

1991 con la meta de exigir la cooperación política y de seguridad y la construcción de estructuras de seguridad cooperativas.<sup>9</sup> En la actualidad pertenecen 38 miembros al CCAN. Éste ha formado el marco para un trabajo en conjunto extenso y profundo en cuestiones políticas y militares. Para ello el Consejo del Atlántico Norte llevó a cabo regularmente reuniones con los asociados a nivel ministerial, a nivel embajadores y en importantes comisiones de la OTAN además de la Comisión Militar. El Consejo de Seguridad aportó en trabajo conjunto, a crear transparencia y confianza, y a apoyar los procesos de reforma democráticos de los Estados Miembros. Sobre todo, ayudó en ordenar a las fuerzas armadas en nuevas democracias y en desarrollar nuevos conceptos de política de seguridad.

El papel y el valor estratégico de las armas nucleares de la OTAN se han transformado. La presencia militar de Estados Unidos en Europa así como una adecuada composición de las fuerzas armadas convencionales y nucleares en un nivel claramente reducido, continúan como valores angulares de defensa colectiva, integrada y cada vez más multinacional.

Las armas nucleares de la Ex-Unión Soviética se retiraron de Europa Central. La probabilidad de que algún día la OTAN tenga que volver a recurrir a armas nucleares, se ha reducido considerablemente. Ante este escenario, se pudieron retirar todos los sistemas de armas nucleares estratégicos de tierra y mar de la OTAN. Las armas nucleares

---

<sup>9</sup> Conseil De L'Atlantique Nord, *Op. Cit.* 7, Communiqué Final, pp. 14-15.

estratégicas que quedan se redujeron en un 80% en comparación a las que había al término de la Guerra Fría.

La confesión mutua de los aliados hacia la prevención de la guerra, la creble demostración de solidaridad en la Alianza y el potencial nuclear de las fuerzas armadas exigen, también en el futuro, la aportación de capital alemán en las tareas nucleares colectivas. A esto pertenecen el estacionamiento de fuerzas nucleares aliadas sobre suelo alemán, la participación en la planificación, consultas así como la disposición de cargamentos.

Los documentos aliados, que durante el período de la Guerra Fría se trataban de la planificación de intervenciones nucleares, ya no están en vigor. Por motivo de la sesión del Grupo de Planificación Nuclear (GPN)<sup>10</sup>, la Alianza determinó el 21 y 22 de octubre de 1992 en Gleneagles, Gran Bretaña, nuevos principios para la planificación nuclear y las consultas. Ellos subrayan el papel político que representa el potencial nuclear quedado y anteponen los principios políticos de la planificación y consultas en primer plano. La planificación nuclear no obedece a una amenaza concreta. El motivo fundamental de las fuerzas nucleares de los aliados sigue siendo inalterablemente de naturaleza política. Las armas nucleares sirven a la protección ante los riesgos incalculables e intimidan a posibles agresiones de manera efectiva. Ellas aportan a la estabilidad estratégica en el espacio euro-atlántico.

---

<sup>10</sup> AFSANE BASSIR, "Paris et Londres veulent coordonner leurs politiques de dissuasion nucléaire", *Le Monde*, Diario.

### *3.1.3. Los nuevos retos de la Alianza del Atlántico Norte.*

La tarea central de la OTAN sigue siendo el aportar a un justo y duradero ordenamiento de paz en Europa en conjunto con otras instituciones de cooperación. Desde la Cumbre de la OTAN en Roma no ha cesado la dinámica de los cambios de política de seguridad. La Alianza se ajusta a estos retos con el consecuente desarrollo de sus tareas y sus estructuras. La Cumbre de la OTAN en Bruselas 1994, sentó los lineamientos decisivos. Esta dió respuesta a tres puntos centrales:

- La OTAN se antepone a las tareas de prevención de conflictos y la superación de crisis internacionales.
- La proyección de estabilidad hacia el Este, en una tarea principal, estratégica, conjunta de todos los aliados del Espacio Atlántico-Europeo.
- La identidad de seguridad y defensa europea que ha surgido y el contínuo desarrollo de la cooperación cercana entre OTAN y WEU sobre la base de la transparencia y la complementariedad son los factores centrales de la transformación de la Alianza.<sup>11</sup>

Prevención de conflictos y superación de crisis son tareas políticas, con ello la posibilidad de recurrir a medidas militares puede demostrarse como necesaria. La OTAN es el instrumento indicado para ello, ya que cuenta con las estructuras, procedimientos y medios eficientes que además se apoyan en las democracias capacitadas occidentales. En más de una ocasión, la Alianza ha demostrado su

---

<sup>11</sup> Ibid 7.

disposición en apoyar a las Naciones Unidas y a la CSCE en misiones de paz.

Se halla en la lógica de la UE, de acuerdo al Tratado de Maastricht, el realizar la integración en términos políticos, económicos, culturales y político-defensivos. Profundización y expansión de la integración europea van de la mano. El gobierno federal alemán se proclama a favor de que Europa, después de vencer la división ideológica no vuelva a dividirse, a través de diferentes zonas de seguridad. Éste ve la obligación histórica de acercar a las democracias jóvenes a las instituciones occidentales.

A los Estados Occidentales no les podrá ir bien permanentemente, si a los Estados Orientales les va permanentemente mal. El ganar socios estables democráticos capaces de rendimiento le vendrá bien a toda Europa.

Por ello se encuentra en el interés de Alemania extender la prosperidad occidental y zona de estabilidad más allá de sus fronteras con los Estados vecinos Orientales.

Esto se encuentra con el deseo de muchos Estados de no nada más pertenecer a la UE y a la WEU sino también a la OTAN.

En 1993, se cerró el "Acuerdo Europa" con Polonia, la República Checa, Hungría, la República Eslovaca, Rumanía y Bulgaria.<sup>12</sup> Los Ministros de Exteriores de Alemania, Francia y Polonia han expandido en

---

<sup>12</sup> JOHN PALMER, "Kohl wants east Europe in WEU", *The Guardian*.

su encuentro trilateral en Varsovia el 11 y 12 de noviembre de 1993, una proposición de entrada a los Estados de Europa Central y Oriental a la WEU. Sobre este fundamento, el 22 de noviembre de 1993, el Consejo de Ministros de la WEU, se propuso otorgárles a los Estados que han cerrado o van a cerrar con la UE un "Acuerdo Europa" un mejor *status* en relación con la WEU.<sup>13</sup>

A los Estados con "Acuerdo Europa", el Consejo Europeo en Copenhague les concedió una perspectiva de entrada a la UE.<sup>14</sup>

Asimismo, con la Asociación a la UE se les abre la perspectiva de entrada a estos Estados de pertenecer a la WEU. con ello está claro que en términos básicos generales, todos los miembros de la UE y de la WEU deberían tener la opción de asociación a la OTAN.

Rusia y Ucrania son factores decisivos para lograr una estabilidad duradera en Europa. La estabilidad sólo podrá ser alcanzada mediante la aprobación y el apoyo de ambos Estados; no se puede ir contra ellos. El gobierno federal apoya la idea de que la UE y la Alianza del Atlántico Norte, acepten una asociación con ambos Estados que corresponda a la importancia de estos Estados para la Seguridad de Europa.

También resulta indispensable para la Seguridad Europea el puente transatlántico. Justamente una Europa en transición necesita sobre todo de un duradero compromiso con los E.U.A. para el balance del continente. La vitalidad del enlace transatlántico se halla también en el

<sup>13</sup> Ibid 12.

<sup>14</sup> Ibid 12.

interés norteamericano, para en conjunto con una Europa estable, confiable y con capacidad negociadora, superar los retos globales. Una importante expresión de esta solidaridad es la presencia militar duradera y substancial de Estados Unidos sobre el continente europeo.

Una WEU con capacidad negociadora fortalecería también a la OTAN. El gobierno federal apoya que, tanto la WEU como la OTAN, obtengan capacidad de acción para las tareas de prevención de conflictos y superación de crisis y que ambas alianzas se completen de manera efectiva en el ahorro de recursos.

Una suposición determinante para ello es la coherencia en principio de las metas políticas y de las tomas de decisiones. Sin embargo, las tareas militares y la defensa colectiva continúan como responsabilidad única de la OTAN.

Con el Consejo Ministerial de la WEU de noviembre de 1993 y de la Cumbre de la OTAN del 10 y del 11 de enero de 1994, se planteó la relación de ambas alianzas sobre una nueva base. En el futuro la OTAN y la WEU votarán en conjunto cuando haya casos de crisis; si la OTAN no tomara un papel activo ante una crisis, la WEU deberá estar facultada para actuar de manera independiente. Para ello podrá disponer en el futuro sobre recursos militares de la OTAN, debiendo haber realizado las consultas respectivas anteriormente, tratándose de operaciones dentro del marco europeo.

Por encima de esto, deberá ser posible que haya un trabajo en conjunto con Estados no miembros de la OTAN. Con ello podrán convertirse la Alianza y la WEU en aliados efectivos de Naciones Unidas y de la CSCE en la prevención de conflictos y superación de crisis internacionales. Con ello también se reforzaría la prevención de seguridad en toda Europa y los nuevos socios se acercarán paso a paso a las alianzas del Occidente.

Tareas, estructuras y métodos de la OTAN y de la WEU deberán de trazarse de manera tal, que se complementen y no que se dupliquen. Las estructuras de la OTAN deberán tener tal capacidad de adaptación, que, en el marco de la WEU también se pueda aprovechar sólo por los europeos. Un proceder tal, exige no sólo la determinación y la credibilidad de Europa y de la OTAN, sino que exige una aportación para fortalecer a las Naciones Unidas en su tarea de preservar la paz. A través de ello se evitarán también redundancias por las fuerzas combativas que nadie puede ni quiere permitirse.

Los jefes de Estado y de Gobierno determinaron al terminar la reunión del Consejo del Atlántico Norte del 10 y 11 de enero del '94, en vista de los cambios históricos que abarcan al Continente, el renovar la Alianza. Basándose en las decisiones de Roma así como en el "concepto estratégico" ahí determinado, pusieron iniciativas en el camino que se sustentan en aportar a la paz duradera, la estabilidad y el bienestar de toda Europa.

En una declaración especial enfatizaron los Jefes de Estado y de Gobierno, que la OTAN, en el marco de un proceso nuevo, está abierta para la adhesión de nuevos miembros. La declaración ofreció a su vez a los Estados del Consejo del Atlántico Norte y a otros Estados de la CSCE una sociedad para la paz.

La Cumbre de la OTAN en Bruselas fue de gran importancia en cuanto a la dirección para el futuro: El enlace transatlántico se reforzará. EUA ha afirmado su responsabilidad en y para Europa. La Reforma de la OTAN y el proceso de integración europea están ahora estrechamente entrelazadas. Los EUA han reconocido a la Europa crecida en conjunto como socio igualmente facultado en la Alianza. La WEU se reforzará como pilar europeo de la Alianza. En el futuro podrá recurrir a estructuras y fuerzas de la OTAN.

La OTAN declaró la estabilización de Europa Central, Sureste y Este, como una tarea conjunta de primer nivel. La iniciativa "Asociación para la Paz" se edifica sobre el probado programa de cooperación en el marco del CCAN y lo desarrolla.<sup>15</sup> Las fuerzas armadas de los Estados de la OTAN y de sus socios deberán planificar en el marco de la prevención de conflictos y de la superación de crisis en Europa, las intervenciones en conjunto, para ello formarlas y entrenarlas.

"La Asociación para la Paz" es un paso importante y útil en el camino de acercar a nuevos socios a las instituciones de Seguridad de Occidente. Esta no es ningún sustituto para la ampliación de la Alianza.

<sup>15</sup> "Partenariat pour la Paix", Résolution adoptée par les participants du 13e sommet de l'OTAN (Bruxelles, 10 janvier 1994), Op. Cit. 7, pp. 75-77.

"Asociación para la Paz" contiene un programa para profundizar la cooperación con los socios en todos los niveles y para penetrar de manera flexible entendiendo las condiciones de cada Estado. La Asociación subraya la veracidad de la frase, de entender la Cooperación y la Integración como factores de un concepto general para la estabilidad de Europa Central y del Este.

#### *3.1.4. Estructuras de Comando y Fuerzas de Combate.*

La Alianza adecúa sus fuerzas combativas y estructuras de comando a la cambiada situación de seguridad política. Esta se distribuye en tres categorías: las fuerzas de reacción, las fuerzas centrales de defensa y las fuerzas de refuerzo.

Las fuerzas de reacción son tropas multinacionales presentes y engranadas, las cuales son especialmente apropiadas para la superación de crisis. Parte de éstas se mantienen listas como fuerzas de reacción inmediata disponibles. Estas se componen en conjunto de fuerzas móviles y flexibles de las fuerzas de combate de tierra, aire y mar, y pueden en pocos días trasladarse a cualquier región del territorio aliado.

Para agrandar las posibilidades de negociación en el marco de la superación de crisis y de optimizar la flexibilidad operativa se diferencian las fuerzas de reacción en: fuerzas de reacción inmediata (IRF) y en fuerzas de reacción rápida (RRF). Como "Fuerzas de Primera Hora" aportan en la defensa territorial y en la extensiva defensa territorial dentro del marco de la OTAN. En el caso de una amenaza inmediata aseguran un escalamiento de las fuerzas centrales de defensa presentes

en parte. Las fuerzas de reacción de crisis pueden ser reforzadas por parte de las fuerzas centrales de defensa nacional o multinacional.<sup>16</sup>

La Alianza ha centralizado sus fuerzas de reacción para las zonas de mando aliadas "Europa" (ACE) y "Atlántico" (ACLANT) respectivamente bajo Estados Mayores de comando conjuntos. El Estado Mayor de Planificación para Fuerzas de Reacción en la Zona de Mando "Europa" (ARFPS) está subordinado directamente al mandato aliado "Europa", más alto (SACUR) y es responsable en la planificación de intervención y en la coordinación de las maniobras de las Fuerzas de Reacción para la Zona "Europa". La conducción en el caso de intervención queda en manos de comandos de la OTAN competentes.<sup>17</sup>

El elemento más grande de las fuerzas de reacción de la OTAN es un cuerpo (ARRC) al cual están ordenados miembros de tropas de 12 naciones. De acuerdo a la situación, se subordinan al ARRC asociaciones grandes de diversas naciones. En la intervención se puede llegar a cuatro divisiones con los cuerpos participantes y las tropas de división. Aquí también se contempla entre otras a la División Multinacional Móvil del Aire de la Región Central (MND -C-) cuyo cuartel general está subordinado al ARRC en tiempos de paz. La MND-C- se forma de tropas holandesas, belgas, británicas y alemanas, y puede entrar en acción por sí sola, independientemente de la ARRC. Otra división multinacional se forma con la participación de Grecia, Turquía e Italia para la zona de

<sup>16</sup> "Streitkräfte - und Kommandostrukturen", Weissbuch 1994, Bundesministerium der Verteidigung, pp. 57-59.

<sup>17</sup> Ibid 16.

mando aliada de Europa del Sur (AFSOUTH). Estas fuerzas se completan por una brigada aérea de disposición inmediata (AMF).<sup>18</sup>

Las fuerzas de reacción de las fuerzas combativas aéreas de la OTAN se centralizan bajo un Estado Mayor conjunto (RF-A-S) el cual está bajo conducción alemana. Este Estado Mayor, coordina, planifica y apoya el traslado y el regreso de las fuerzas. Aquellas fuerzas se adhieren en caso de una intervención a la estructura de conducción integral, regional de la OTAN existente.<sup>19</sup>

Las fuerzas marítimas de reacción inmediata de la Alianza se centralizan en las Uniones permanentes de intervención (STANAVFORLANT, STANAVAMINFOR y STANAVFORMED). En tiempos de paz éstas se hallan dispersas en el Atlántico, en las aguas de Europa Occidental del Norte y en el Mediterráneo. En situaciones de crisis se disponen independientemente de esta dispersión, según la medida de la conducción política. Las fuerzas de reacción inmediata forman el núcleo de la "Multinational Maritime Force" (MNMF). La Unión puede igualmente ampliarse por las fuerzas marítimas de reacción rápida.<sup>20</sup>

Alemania participa con las asociaciones de las tres fuerzas combativas de partes, en las fuerzas de reacción de la Alianza. Casi 25% de las Tropas de Combate del Ejército, así como los cuerpos pertenecientes a las tropas de División están siendo al momento

<sup>18</sup> Ibid 16.

<sup>19</sup> Ibid 16.

<sup>20</sup> Ibid 16.

contempladas para ello. La fuerza aérea alemana pone a disposición hasta un tercio de su capacidad de reconocimiento, de defensa aérea y de contraataque. La Marina hace una aportación respectiva a todas las asociaciones permanentes de intervención en diferente magnitud. Las fuerzas marítimas presentes pueden convertirse en grupos marítimos de intervención. Por ello la Marina mantiene listas hasta un 40% de sus unidades de navegación y vuelo para las fuerzas de reacción.

Las fuerzas Centrales de Defensa son en gran parte asociaciones dependientes del tiempo. Estas alcanzan su fuerza de intervención completa después de maniobras de largo plazo, de semanas y meses. En una intervención, las fuerzas centrales de defensa se supeditan a una gran asociación multinacional. Las fuerzas de Combate de tierra de la OTAN en Europa Central tienen en su mayoría ya sólo cuerpos multinacionales:

- Un cuerpo alemán-norteamericano bajo conducción alemana en Ulm;
- Un cuerpo norteamericano-alemán bajo conducción norteamericana en Heidelberg;
- El I. Cuerpo Multinacional alemán-holandés con participación, por ahora de ambos y de conducción cambiante en Münster;
- Un Cuerpo alemán-danés bajo conducción cambiante en Rendsburg;
- El "Eurocorp" con participación francesa, belga y alemana bajo conducción cambiante en Estrasburgo; España ha declarado su intención de poner a disposición parte de su tropa para el "Eurocorp";
- El cuerpo de reacción de la OTAN bajo conducción británica en Mönchengladbach-Rheindahlen.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Ibid 16.

La multinacionalidad subraya la intención de los aliados de actuar conjunta y solidariamente. Las estructuras multinacionales de decisión, comando y fuerzas de combate, son también pasos intermedios importantes en el camino hacia una defensa europea, además que fortalece el enganchamiento con el socio norteamericano.

Elas aseguran a todos los aliados influencia política y participación, obligan a todos a asumir los mismos riesgos y los hacen tener una responsabilidad conjunta.

La OTAN y la WEU mantienen estructuras multinacionales de comando y fuerzas combativas a pesar de la reducción de las fuerzas combativas nacionales. La multinacionalidad cumple con las expectativas de obtener óptimamente con pocos recursos la capacidad militar exigida.

Como tropas de refuerzo se contempla en primera línea fuerzas combativas de EUA y Canadá. Contingentes de Aliados Europeos pueden integrarseles; éstos completan a las Tropas que ahí se encuentren. Éstas están en su mayoría disponibles de manera limitada y por ello nada más apropiadas en ciertas condiciones como medio para la superación de crisis. Para las tropas de refuerzo, Alemania sólo pone a disposición fuerzas combativas de la marina.<sup>22</sup>

Como se mencionó anteriormente la Alianza posee dos zonas de mando dentro de la cambiada estructura de comando: "Atlántico" (ACLANT) y "Europa" (ACE). La zona de mando anterior del Canal de la

---

<sup>22</sup> Ibid 16.

Mancha se disolvió. En la zona de mando de "Europa" se creó en la región norte, la zona de mando aliada de "Europa Norte-Oeste" (AFNORTHWEST). En la región central se concentran en la Zona de Mando "Fuerzas de Combate Aliadas de Europa Central" (AFCENT), las hasta ahora flotas aéreas tácticas y grupos de ejércitos cuya conducción se designa respectivamente: AIRCENT y LANDCENT. A la región central pertenecen también la zona de comandos "accesos al Mar Báltico" (BALTAP). En la región sur se amplió la zona de mando "Fuerzas de Combate aliadas de Europa del Sur" (AFSOUTH) en una zona de comando subordinada: (LANDSOUTHCENT).<sup>23</sup>

El campo de tareas "Prevención de Conflictos y Superación de Crisis" exige la adaptación de las estructuras de comando de la alianza. La Cumbre de la OTAN de Bruselas en enero del '94 tomó a este respecto las primeras provisiones. La reorganización de la estructura de conducción quiere readaptar a los cuarteles centrales actuales en elementos núcleo de Estados Mayores Operativos, los cuales deberán de ser más móviles. Éstos deberán poder conducir tanto a comandos de fuerzas combativas (CJTHQ) y fuerzas combativas de tierra, aire y mar que alcanCEn a extenderse como cuerpos. Más adelante deberán de posibilitarle la participación a aliados que no pertenezcan a las estructuras integradas de comando, así como de participar con los Estados no pertenecientes a la OTAN en operaciones de Naciones Unidas o de la CSCE y tener la posibilidad de admitir a sus elementos de conducción y de enlace. El trabajo conjunto en el marco de "Partnership for peace" es con ello de especial significado.

---

<sup>23</sup> Ibid 16.

En conclusión, la Alianza del Atlántico Norte sigue siendo la base de la seguridad de Alemania. Ella encarna la unidad estratégica de los Aliados europeos y norteamericanos. El enlace político y estratégico entre ambos descansa decisivamente sobre los mismos valores y los mismos intereses.

Una Alianza Transatlántica y una colaboración cercana con los EUA forman el reaseguro para la seguridad conjunta de todos los aliados. La combinación de fuerzas norteamericanas y europeas posee una insustituible función estabilizadora que se dispersa sobre toda Europa.

La capacidad para la defensa colectiva continúa siendo una función central de la Alianza. Pero la OTAN no puede limitarse a esta tarea, cuando quiera hacer frente a los retos políticos y de seguridad del futuro. El papel y las tareas de la OTAN serán medidas nuevamente y sus estructuras políticas y militares se ajustarán a las cambiantes condiciones imperantes. El diverso potencial de crisis y conflictos de toda Europa es hoy día el reto decisivo para la Alianza. La guerra en la ex-Yugoslavia es un claro ejemplo de que las crisis y los conflictos engendran riesgos que peligran la estabilidad europea. Junto a la capacidad de la defensa colectiva, la reacción a crisis y la prevención de una separación militar, ganan más y más en significado la capacidad de la Alianza para la prevención internacional de conflictos y la superación a las crisis así como la aportación a la mantención de la paz.

### 3.2. *La Unión de Europa Occidental (WEU).*

La Unión de Europa Occidental surge del Tratado de Bruselas de 1948, el cual, a su vez se basó en el Tratado de Dunquerque que sirvió de núcleo para la creación de la Organización del Tratado de Bruselas. Éste fue firmado por Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Luxemburgo.<sup>24</sup>

Con la firma del Tratado del Atlántico Norte en 1949 se integró a éste la estructura militar creada por los socios del Tratado de Bruselas, la cual se denominaba como la Organización de Defensa de la Unión Occidental. Con ello pasaron muchas funciones del Tratado de Bruselas a manos de la OTAN.<sup>25</sup>

Con los Tratados de París de 1954 se adhirieron al Tratado de Bruselas la República Federal de Alemania e Italia y la Organización se denominaría a partir de entonces como Unión de Europa Occidental. Ella se formula ahora como entonces, de acuerdo con las condiciones y tareas que derivan de los Tratados de París.<sup>26</sup> Entonces, se consideraba una alianza regional para defender a Europa Occidental de cualquier ataque, para ayudar a controlar el rearme alemán y para cooperar con la OTAN en la defensa de la Comunidad Atlántica.

A la Unión de Europa Occidental se le designaron en 1984, en vista del desarrollo de una propia identidad europea a través de un

<sup>24</sup> JACK C. PLANO, *Op. Cit.*, p. 122.

<sup>25</sup> NATO Handbuch, *Op. Cit.*, pp. 92-93.

<sup>26</sup> *Ibid* 25.

trabajo político en conjunto y del fortalecimiento del pilar europeo de la Alianza del Atlántico Norte nuevas tareas.

En el marco de la "Plataforma para los intereses de Seguridad Europeos" publicados en La Haya en 1987, definieron los Ministros de Exteriores y de Defensa de la WEU la relación de su Organización hacia la OTAN y hacia otras organizaciones, así como el acabado de la WEU y de las condiciones para el desarrollo continuado de su papel como foro para discusiones regulares sobre preguntas concernientes a políticas de defensa y seguridad sobre Europa. En esta relación, la WEU se convirtió entonces en Foro para Consultas y también para la coordinación de áreas específicas; entre éstas estuvieron las operaciones de mar para la protección de la navegación en el Golfo durante la Guerra entre Irak e Irán. Portugal y España se convirtieron, después de ratificar su afiliación en noviembre de 1988, en miembros de la WEU.<sup>27</sup>

### *3.2.1. Política de Defensa y de Seguridad Europea.*

La Unión Europea expresa la voluntad a través de sus miembros de defender sus intereses de seguridad en conjunto, además de hacerse capaces de negociar. El Tratado de Maastricht, que entró en vigor el 1º de noviembre de 1993, cumplía las metas de la Comunidad Europea en el sentido de su política exterior de Seguridad así como de la defensa. Junto a la Unión Económica, Monetaria y Social, la Política Exterior y de Seguridad Conjunta (PESC) es un elemento esencial de la Unión Política

<sup>27</sup> Ibid 25.

dentro de la maquinaria unificadora europea. Completando la puesta de una PESD, determinaron los Estados miembros de la WEU en Maastricht, reforzar la capacidad de negociación militar de Europa a través del desarrollo del papel operativo de la WEU y aportar en la formación de la identidad europea de Seguridad y Defensa.

La WEU deberá desarrollarse en una pieza duradera integral de la Unión Europea y de sus componentes de defensa. Con ello se prepara lo que el Tratado sobre la Unión Europea prevee a largo tiempo, que es la fijación de una política de defensa común, la cual llevará en su tiempo oportuno a una defensa común. Como componente de defensa de la Unión, la WEU es el pilar europeo de la Alianza y refuerza con ello a la Alianza del Atlántico Norte. La WEU posibilita a los Europeos, el asumir mayor responsabilidad para su seguridad y ser parte decisiva en estas situaciones de crisis, donde la OTAN no se comprometa.

Con la declaración de Petersberg del 19 de junio de 1992, concretizaron los Estados miembros de la WEU las resoluciones de Maastricht.<sup>28</sup> Ellos determinaron que las unidades militares de los Estados Miembros bajo el mando de fuerza de la WEU, también contemplan junto a su aportación en la defensa conjunta en el marco de la OTAN las:

- tareas humanitarias e intervenciones de rescate;
- medidas para la preservación de la paz;
- intervenciones de combate en la superación de crisis, y posteriormente las medidas para la reproducción de la paz.

<sup>28</sup> "Conseil des ministres de l'Union de l'Europe occidentale: déclaration de Pétersberg", (Bonn, 19 juin 1992), *Op. Cit.*, 7, pp. 359-362.

Para ello se requiere que existan los siguientes supuestos:

- La intervención debe estar al unísono con las determinaciones de la Carta de la ONU.
- La resolución de la WEU tiene que resultar de la votación unánime.
- Cada Estado miembro decide de manera soberana si participa en una acción de la WEU, de acuerdo a la situación constitucional de su país.
- La planificación y puesta de una acción de la WEU debe de estar en concordia con las obligaciones y las medidas preventivas de la Alianza Atlántica bajo el marco de la Defensa colectiva.

Con estas resoluciones obtuvo la WEU una nueva cualidad defensiva y político-militar: OTAN y WEU serán aliados de la ONU y de la CSCE en la prevención de conflictos y la superación de crisis internacionales.

Para las tareas de la WEU se acudirá a organizaciones ya existentes; el desarrollo de comandos y estructuras de fuerzas de combate propias de la WEU no está previsto. Los países miembros han nombrado para las tareas militares bajo conducción de la WEU a las Alianzas multinacionales siguientes: el Cuerpo Europeo, la División Multinacional "Europa Central" y el grupo de intervención anfibia británico-holandés.<sup>29</sup>

El 5 de noviembre de 1993 se puso en operación el Estado Mayor del "Eurocorp" en Estrasburgo, y se le antepuso el "Korpstab" como primera organización de la Brigada Franco-Alemana existente desde

---

<sup>29</sup> Ibid 28.

1988. Su completa disposición de intervención con cada una de las divisiones alemanas, francesas y belgas del cuerpo, se alcanzó el 30 de noviembre de 1995. España expresó su intención de poner partes de tropas a disposición.

Las naciones pertenecientes al "Eurocorp" quieren con ello hacer una aportación substancial a la identidad europea de seguridad y defensa como forma de integración específica.

En 1993, se aclararon por ello las condiciones para la puesta del Cuerpo Europeo en el marco de la Alianza del Atlántico Norte y de la WEU. El cuerpo sirve a la defensa conjunta de los Aliados y está en disposición para las intervenciones humanitarias así como para el apoyo de misiones de paz.

El 20 de noviembre de 1992 se firmó el protocolo de afiliación de Grecia, como miembro plenamente facultado de la WEU, así como un documento de asociación con Islandia, Noruega y Turquía. A Irlanda y a Dinamarca se les permitió ser observadores. Con la ratificación de estos documentos se asegura la colaboración de todos los Estados Miembros de la UE y de los miembros europeos de la OTAN y de la WEU. Los miembros asociados deberán participar en el futuro en todas las actividades de la WEU, de manera amplia. La nueva estructura de asociados asegura un estrecho trabajo en conjunto de todos los países miembros de la OTAN en la WEU.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> JOB CARREL, "Spring welcomes WEU move on peace-keeping tasks, but says Republic can not take part", *The Irish Times*.

Con una serie de Estados de Europa Central y Sudoriental, así como del Báltico, se fundó el Foro de Consulta de la WEU. Con ello, la WEU se dirigió especialmente a los Estados que tienen un "Acuerdo Europa" con la Unión Europea o que están por tenerlo. Así como se puso una piedra más para embonar a éstos Estados dentro de la integración europea.

El gobierno federal alemán aprueba el que la WEU tenga la misma capacidad negociadora que la OTAN para la conducción de crisis. En un primer paso, los europeos deberían de coordinar estrechamente y votar entre sí su compromiso hacia la ONU en el marco de la WEU. Se sirve a la determinación y a la capacidad de negociación europea cuando los aliados de la WEU comienzan y terminan juntos las intervenciones humanitarias y de preservación de la paz. Condición para ello, es que exista claridad sobre las metas políticas comunes y se delinan las tareas militares que con ello se deriven.<sup>31</sup> Además, debería votarse para que la puesta de las capacidades militares de los europeos sea ahorrativa en recursos y eficiente. Un proceder tal conlleva a la aportación de fortalecer el pilar de la Alianza, de exigir la formación de la identidad de defensa y seguridad europea y de reforzar a la ONU y a la CSCE en sus tareas de preservación de la paz.

<sup>31</sup> "Wooing the WEU", *The Economist*, March 4th 1995.

### 3.3. *La cooperación franco-alemana para la seguridad y la defensa (Eurocuerpo).*

Como ya se ha mencionado, la OTAN queda como la base de la política de seguridad de Alemania. Otros niveles y fuerzas siempre serán complementarios, pero nunca estarán en concurrencia con la OTAN. Así el Euro-Cuerpo en la vista alemana es un fortalecimiento de la OTAN.

En Europa, la amistad y la colaboración entre Alemania y Francia gozan de una categoría histórica y política especial. La cooperación es el motor de la unificación europea. Esta comenzó con el Tratado Élysée del 22 de enero de 1963 y ha desarrollado al día de hoy una intensidad jamás conocida en la historia de las naciones.<sup>32</sup>

En la colaboración de los últimos 30 años, ha tejido una densa red de conexiones bilaterales, incluyendo las de las fuerzas armadas. Desde 1988 brinda la brigada de soldados alemanes-franceses, servicio en una gran organización común.

En el mismo año se cerró a través de un protocolo adicional al Tratado Élysée el Consejo de Seguridad y Defensa franco-alemán. Este sirve en la votación apretada de preguntas políticas de seguridad, estratégico-militares y militares.

De éste surgen muchos impulsos importantes para la formación del ordenamiento de seguridad europeo. Alemania y Francia ven en esta

<sup>32</sup> Vertrag zwischen der Französischen Republik und der Bundesrepublik Deutschland über die Französisch-Deutsche Zusammenarbeit, Paris den 22 Januar 1963, pp. 325-337.

colaboración el fundamento para la política de seguridad y defensa conjunta en Europa.

El 21 de mayo de 1992 se decidió formalmente la formación del Euro-Cuerpo en la Cumbre Franco-Alemán en Rochelle.<sup>33</sup> La composición del Cuerpo es la siguiente:

- Un Estado Mayor unido en Estrasburgo;
- La Brigada Franco-Alemana;
- una división francesa;
- dos Brigadas de Tropas de Combate Alemanas;
- un Mando y Estado Mayor de División alemán para tareas operativas;
- tropas del Cuerpo adicionales de ambos lados, de 25 a 40 mil soldados en total.

Las misiones del Cuerpo que se enunciaron en la Rochelle, Francia se refieren a la defensa unida según el Artículo 5 del Tratado de la OTAN, a las operaciones para el mantenimiento de la paz (Cascos Azules), a las operaciones para el restablecimiento de la paz y a las operaciones humanitarias.

En la colaboración militar franco-alemana además se han acordado:

- que los grupos ministeriales de trabajo y de expertos se reúnan regularmente para el desarrollo de los proyectos conjuntos;
- intercambio de oficiales, aún entre Estados Mayores y dirigentes;
- hacer más intensiva la formación de líderes y dominio de los idiomas a través del intercambio de oficiales y de los aspirantes a oficiales;

---

<sup>33</sup> Anotaciones al Cuerpo Franco-Alemán (Euro-Cuerpo). Documento Oficial, Agregado de Defensa, Embajada de Alemania en México.

- colaboración en la instrucción y en las maniobras, por ejemplo, a través de la puesta temporal de estructuras de entrenamiento franco-alemanas de las fuerzas combativas del mar;
- utilización y desarrollo de instalaciones de formación, por ejemplo las del centro de capacitación de pilotos de Rennes, Francia;
- elaboración de análisis y estudios, como en el campo de la defensa aérea;
- exigencia de contactos de camaradería a través de más de 60 asistencias;
- apoyo mutuo en intervenciones humanitarias, como fueron las de Cambodia y Somalia, conceptualmente por la elaboración de planes conjuntos para el transporte aéreo tanto en el marco de la ayuda humanitaria así como en el desarrollo de un concepto de formación de un servicio sanitario conjunto para las intervenciones humanitarias.

En el marco de la cooperación de rearme internacional, la colaboración con Francia toma un lugar de preferencia. La lista de las intenciones de la comunidad abarca alrededor de 100 proyectos. La meta es una división de trabajo en Europa en materia de rearme, la cual evite un doble trabajo en cuanto al desarrollo y la conservación de armamento y asegure la base del rearme europeo, donde también Alemania tendrá que aportar en la conservación de la capacidad de cooperación.

Las resoluciones de Maastricht y la declaración ahí entregada de los Estados de la WEU, subrayan explícitamente la intención de fortalecer la colaboración respecto al rearme. Con ello también se hace

necesaria una política común de exportación de armamento. Con una división coherente de tareas, el mercado europeo ofrece buenas posibilidades para ayudar en la economía y en la producción. Esto presupone las aspiraciones de armonización de todos los participantes.

El gobierno federal alemán está en favor de un curso restrictivo, básicamente. Alemania empero quiere seguir siendo un socio confiable en los programas de cooperación, además de poder ejercer una influencia responsable sobre la política europea de rearme. La influencia de Alemania sobre el comercio mundial de armas y de su reducción a mediano y largo plazo, solamente podrá ser preservada, si por un lado, se llega a un retroceso en la demanda por las mismas fuerzas combativas de la Alianza y por el otro, al reafirmar Alemania su propia base económica armamentista, manteniendo su participación de manera limitada en la exportación europea. En general, se está imponiendo el apoyo a una división coherente de tareas, que salva ilimitadamente la seguridad de aprovisionamiento de todos los integrantes.

Con la creación de la Agencia Europea de Rearme,<sup>34</sup> los intereses europeos de rearme y los recursos deberán de afianzarse. Esta a su vez deberá dar a Europa capacidad de diálogo en esta área frente a los Estados Unidos y de reforzar la cooperación de rearme en la OTAN.

La Agencia Europea de Rearme descansa en una iniciativa alemana-francesa y deberá de centralizar lo más posible las tareas de rearme de las diferentes naciones europeas, tanto organizativa como

---

<sup>34</sup> Weissbuch 1994, *Op. Cit.*, p. 63.

administrativamente, además de hacer realidad proyectos conjuntos. La Agencia Europea de Rearme deberá convertirse en instrumento esencial de la racionalización de las aspiraciones europeas en esta materia. Para proporcionar los impulsos necesarios en el desarrollo de tal Agencia, determinaron Francia y Alemania, durante la 62ª reunión cumbre del 1º de diciembre de 1993,<sup>39</sup> fortalecer su cooperación en el rearme y en la investigación del rearme. Ellos facilitarán, igualarán y harán más eficiente la Gerencia de los programas franco-alemanes de rearme actuales y venideros; también desarrollarán un concepto para el lugar, tareas y estructuras de una organización de rearme conjunta. Por encima de esto aspiran conjuntamente con sus socios en la estandarización del armamento dentro del Euro-Cuerpo.

La realización del exigente concepto de la Agencia Europea de Rearme es una tarea del futuro para los próximos años. Ella es la respuesta resolutoria a la, en principio, cambiante situación en el sector del rearme. Todos los Estados necesitan de menos y diferentes pertrechos militares, para los cuales tienen claramente menores recursos al alcance. El afianzamiento de las aspiraciones europeas de rearme es forzosamente necesario, para alcanzar metas políticas de seguridad y defensa conjuntas.

<sup>39</sup> "62ª Sommet Franco-Allemand (Bonn, 1er décembre 1993)", Op. Cit. 7, pp. 27-29.

### *3.4. La Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE).*

El acta final de la CSCE no es un tratado que otorgue derechos a los Estados que la firmaron. La Conferencia tampoco tuvo, en algún momento, la tarea de resolver los problemas decisivos que se produjeron con la división de Europa. Se trata más bien, de una declaración de intención; intención de lograr un estado de mayor seguridad y mayor cooperación en una situación cuyo símbolo característico era la insolucionabilidad. La Conferencia debió entenderse como un factor en el proceso de distensión y su resultado como un paso en este proceso.

Hoy día, la CSCE es el techo político bajo el cual se unen, sobre una base de valores conjunta, América del Norte y Europa. Esta representa el marco de una amplia cooperación política, económica, social, cultural y ecológica. La CSCE se desarrolla como instrumento operativo en la prevención de conflictos y la superación de crisis. También en el futuro la CSCE conservará un papel protagonista en el desarrollo de estructuras cooperativas de seguridad y en la exigencia de democracia, estado de derecho y derechos humanos y de minorías. Alemania emprende todos sus esfuerzos para fortalecer la capacidad de negociación de la CSCE. Los Estados participantes en la CSCE se comprometieron en el "Acta Final" de Helsinki de 1975,<sup>36</sup> a respetar 10 principios fundamentales de sus relaciones recíprocas y de ponerlos en la práctica: igualdad soberana, renuncia al uso de la fuerza, inviolabilidad de las fronteras, integridad territorial, solución pacífica de las

<sup>36</sup> "La Conferencia sur la sécurité et la coopération en Europe de Helsinki", *Sécurité et Coopération en Europe*, pp. 31-85.

controversias, la no injerencia en asuntos internos de los Estados, respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, igualdad y autodeterminación de los pueblos, cooperación entre los Estados y la realización de las obligaciones de cada pueblo según su creencia.

En tiempos de la Guerra Fría, el proceso CSCE aportó de manera decisiva, en dismantelar la confrontación y en estabilizar las relaciones interestatales. La CSCE fue uno de los catalizadores esenciales para los cambios de sistema hacia el interior de los Estados, los cuales llevaron finalmente a la derrota de la ideología comunista. Por encima de esto, se negoció de manera exitosa bajo el techo de la CSCE, sobre el control de armamentos convencionales y el desarme en Europa. El Documento de Viena del año 1992 (WD 92)<sup>37</sup> sobre medidas de confiabilidad y seguridad, el Tratado "Open Skies" de 1992<sup>38</sup> y especialmente el Tratado sobre armamentos convencionales en Europa de 1990,<sup>39</sup> subrayan el significado de la CSCE para el fortalecimiento de la confianza y la cooperación, así como para garantizar la seguridad y la estabilidad en la comunidad euro-atlántica.

La "Carta de París para una nueva Europa" del 21 de noviembre de 1990,<sup>40</sup> marca un nuevo Capítulo en el desarrollo de la CSCE. Esta fortalece la comprobación que la seguridad de cada Estado participante está ligada inseparablemente con la de todos los demás. Al mismo

<sup>37</sup> "Document No. 23, Document de Vienne 1992 des Négociations sur les mesures de confiance et de sécurité tenues conformément aux dispositions pertinentes du Document de clôture de la Réunion de Vienne de la Conférence sur la sécurité et la coopération en Europe", *Op. Cit.* 36, pp. 349-374.

<sup>38</sup> "Vertrag über den Offenen Himmel", *Bundesgesetzblatt, Jahrgang 1993, Teil II*, pp. 2052-2060.

<sup>39</sup> "Traité sur les Forces armées conventionnelles en Europe (Paris, 19 novembre 1990)", *Forces Armées Conventionnelles en Europe, Op. Cit.* 7, pp. 14-22.

<sup>40</sup> "Charte de Paris pour une nouvelle Europe (Paris, 21 Novembre 1990)", *Sommet des Chefs d'Etat et de gouvernement de la CSCE, Op. Cit.* 7, pp. 2-6.

tiempo descubre que para la paz y la seguridad entre los Estados, es indispensable la exigencia de la democracia y el respeto de los derechos humanos, así como su puesta en práctica. Los países participantes se comprometen a cooperar conjuntamente en la fijación de la confianza y la seguridad entre ellos y de la exigencia de control de armamentos y desarme. Ellos aspiran, sobre este fundamento, en una nueva cualidad en sus relaciones de seguridad.

#### *3.4.1. La CSCE como institución para la prevención de conflictos y superación de crisis.*

La CSCE se declaró con el Documento de Viena de 1992<sup>41</sup> a favor de un "Arreglo Regional" en el sentido del Capítulo VIII de la Carta de Naciones Unidas. Desde entonces, la CSCE queda autorizada, en base a la Carta de la ONU, de resolver conflictos limitados localmente de manera pacífica. Con ello, la CSCE inició su desarrollo, al pasar de una simple conferencia a una organización internacional, seguidamente del traspaso de tareas operativas. Estas tareas abarcan sobre todo la advertencia, las medidas de una diplomacia preventiva, así como la prevención y superación de crisis y conflictos. A esto pertenecen también medidas conservadoras de la paz, como son las misiones de indagación y observación y el envío de tropas de paz. Para la realización de sus tareas, la CSCE se puede apoyar en medios y recursos de la OTAN, la UE y la WEU, pero también de la CEI (Comunidad de Estados Independientes) o de Estados particulares.

---

<sup>41</sup> Ibid 37.

La CSCE ha enviado a la ex-Yugoslavia y a los Estados vecinos de Serbia, Montenegro, Georgia, Moldavia, Estonia, Letonia y Tadschikistán, misiones de tiempo prolongado. Está en preparación una misión de observación mayor relacionada con los esfuerzos negociadores de la CSCE, al conflicto de Nagorny-Karabach.

El *Bundeswehr* participa en la CSCE-Misión de Georgia, a través de una misión de observadores de Naciones Unidas (UNOMIG), la cual fue aprobada el 2 de febrero de 1994 por el Gabinete Federal y abarca a 4 observadores. Por encima de ello se dispusieron 6 soldados sanitarios junto al material requerido para el abastecimiento de los miembros de la Misión. Los 4 observadores comenzaron su misión el 30 de junio de 1994 por requisición de la ONU.<sup>42</sup>

Con el desarrollo de la CSCE en una organización internacional, se enlaza la construcción de estructuras de trabajo más eficientes. El Consejo de los Ministros de Exteriores, la Comisión de Altos Funcionarios, la Comisión Permanente en Viena, el Secretario General de la CSCE con su secretariado, así como el Alto Comisionado para las minorías nacionales y la oficina para las instituciones democráticas en Varsovia, son los elementos de las nuevas estructuras de la CSCE. Después de la entrada en vigor del respectivo acuerdo, se instalará un tribunal de arbitraje en Ginebra. La asamblea parlamentaria de la CSCE con su secretariado en Copenhague es un importante miembro de enlace de los parlamentos de los Estados participantes.

---

<sup>42</sup> Mitteilungen an die PRESSE, April 1994, UNOMIG in Georgien, p. 2.

La CSCE moldea el marco para la formación de un nuevo ordenamiento cooperativo de seguridad. La meta es la de garantizar la seguridad y la estabilidad duradera entre todos los Estados de la CSCE y el excluir responsablemente la amenaza y el empleo de la fuerza militar. Se deben satisfacer de manera justa y duradera las necesidades de seguridad de todos los Estados, desde Vancouver hasta Wladiwostok, sin que se abran nuevas grietas de política de seguridad.

Con la institución del Foro para la Cooperación de Seguridad (FCS), producto de la realización de esta meta, se inicia un nuevo proceso de dialogo, de colaboración y de negociaciones sobre un plano multilateral. La función central de este gremio común para las negociaciones en materia de control de armamentos y la colaboración en el espacio euroasiático, es la visible prevención de conflictos. No sólo se vale, el superar eficazmente las crisis agudas, es mucho más decisivo, el evitar la erupción visible de crisis y conflictos.

El trabajo del Foro se concentra en tres áreas: negociaciones sobre medidas concretas en el control del rearme y desarme, el dialogo de seguridad permanente e institucionalizado, así como el fortalecimiento de la capacidad para la prevención de conflictos. El gobierno federal alemán pone especial énfasis en la realización de un código de conducta -CSCE-, para el comportamiento responsable de los Estados en el terreno político-militar. El código de conducta supone la entrega de un fundamento importante para el ordenamiento cooperativo de seguridad dentro de la CSCE y puede aportar a la integración política de seguridad (sobre todo

de los Estados de Europa Central y del Este) y a la estabilidad del espacio completo de seguridad euro-atlántico.

### *3.5. Las misiones en el marco de la ONU y la ayuda humanitaria del Ejército Alemán de 1992 a 1994.*

Como consecuencia de una fuerte presencia de conflictos e inestabilidades a nivel global, se ha dispuesto en la realización de distintas operaciones, que bajo los auspicios de la ONU, buscan revertir a aquellos conflictos.

De esta manera, ante una eventual necesidad de colaboración para contribuir a la restitución de la paz y seguridad internacionales, los alemanes se han incorporado a este tipo de misiones independientemente de la paradójica oposición que existe entre los principios que rigen las relaciones internacionales y el papel de los Estados.

Las intervenciones del Ejército Federal Alemán, *Bundeswehr*, más allá de sus fronteras, para proporcionar ayuda humanitaria tiene una buena y larga tradición. En los últimos años el *Bundeswehr* ha proporcionado ayuda en 53 países con más de 120 acciones. Estas intervenciones se caracterizan por producirse sobre una base bilateral más que por mandato de la ONU.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> BUNDESWEHREBETEILIGUNG AN UN-MISSIONEN, PRESSE, Bundesministerium der Verteidigung, Anlage, Stand 13.2.1995, p. 4.

En 1992, es cuando por primera vez los soldados del *Bundeswehr* utilizaron la Insignia Azul de la ONU. Ellos apoyaron entonces a miembros de la UNTAC (United Transitional Authority in Cambodia) a erigir un Hospital de Campaña.<sup>44</sup>

La participación del *Bundeswehr* en misiones de la ONU se debe ver en relación con los cambios políticos mundiales. No nada más para las Naciones Unidas se produjeron nuevas posibilidades y nuevos retos de alcance mundial por la disolución de la confrontación Este-Oeste, también la Alemania Unida y soberana fue obligada a hacerle frente a su responsabilidad como miembro de la Comunidad de Estados.

Como consecuencia de los cambios políticos, el *Bundeswehr* ha tenido que adaptarse a un espectro de tareas más amplio. En el Cercano Oriente, en África, en el Sudeste Asiático, en la región del Golfo y en la ex-Yugoslavia, Alemania brinda ayuda humanitaria, asume tareas de transporte, asegura el abastecimiento médico y forma parte en la vigilancia de medidas de desarme y en la repatriación de refugiados.

En total estuvieron interviniendo durante las misiones paralelas transcurridas a lo largo de 1994 alrededor de 2,500 soldados germanos y empleados civiles del *Bundeswehr* en el extranjero.

Con las medidas actuales en el marco de las misiones de la ONU están interviniendo directamente o de manera de apoyo un total de 600 soldados fuera de Alemania.

<sup>44</sup> Ibid 43.

La ayuda humanitaria internacional descansa sobre la solidaridad y la repartición de las cargas. Los países que se encuentran afectados como vecinos o como receptores de inmigrantes, no deben ser abandonados. La meta debe ser la de darle protección a los refugiados de guerras civiles lo más cerca posible de su patria, para facilitarles así un rápido regreso. Al compromiso humanitario de Alemania pertenece la disposición de ayudar a los refugiados en necesidad. Un ejemplo de ello, es la acogida de más de 350,000 refugiados de la ex-Yugoslavia.

El aseguramiento de la paz es un aspecto importante de la colaboración alemana dentro de la ONU. El gobierno federal ve como tarea central de su política de desarrollo, el construir estructuras democráticas, de estado de derecho y de economías de mercado. Alemania participa en misiones de observación de elecciones, pone expertos en economía y ayuda en crear instituciones administrativas, de justicia y policíacas.

El gobierno federal insiste fuertemente en darle a los derechos humanos un lugar central aún en la diplomacia preventiva de Naciones Unidas y en mejorar mundialmente su consecución. Alemania aportó en gran medida en la puesta de un Alto Comisionado para los derechos humanos en Naciones Unidas, para ayudar a imponer la fuerza del derecho sobre el derecho del más fuerte.

Las decisiones más importantes sobre la Seguridad y la paz se dan en el Consejo de Seguridad. Quien tiene la voluntad de paz, debe de reforzar este Consejo. Alemania está dispuesta en asumir la

responsabilidad de ser miembro permanente del Consejo de Seguridad. La credibilidad de éste sólo se guardará si en su reforma se toma en cuenta el creciente peso del tercer mundo.

### *3.5.1. Operativo: Ayuda a los Curdos.*

Para el alivio de las consecuencias de la guerra del Golfo, se llevó a cabo del 6 de abril de 1991 al 15 de junio del mismo año, la hasta entonces más amplia participación del *Bundeswehr*, con una meta humanitaria. En 70 días se volaron a través de un puente aéreo alrededor de 1,900 toneladas de bienes de ayuda a Turquía e Irán, y de ahí se repartió a los refugiados curdos. Ingenieros del ejército levantaron un pueblo para 5,000 refugiados. Soldados sanitarios erigieron un hospital, el cual pasaron a manos del gobierno provisional de Bahtarán, después de 30 días de trabajo. Alrededor de 25,000 personas fueron atendidas y provistas médicamente, en parte por equipos de médicos aéreo-movibles.<sup>45</sup>

### *3.5.2. Operativo: Acción de búsqueda de minas en el Golfo Pérsico.*

Después del término de la operación "Tormenta del Desierto" para la liberalización de Kuwait, correspondiente al mandato de la resolución 678 de la ONU del 29 de noviembre de 1990, el gobierno federal determinó el 6 de marzo de 1991, por petición de los EUA y del llamado

<sup>45</sup> Weissbuch 1994, *Op. Cit.*, p. 72

de la ONU, enviar la asociación de la defensa de minas alemana *Südflanke*, para una acción humanitaria al Golfo Pérsico. Con esta aportación a la acción de búsqueda de minas internacional, deberían de desaparecer los peligros para la ahí correspondiente navegación. La operación fue coordinada por la WEU. Con el apoyo proporcionado por la fuerza aérea de la marina alemana, la asociación alemana destruyó, de abril a julio de 1991, un total de 101 cuerpos explosivos en el mar. Más de 2,700 soldados de la marina estuvieron en ello activos, de los cuales más de 700 eran jóvenes que cumplían con el servicio militar.<sup>46</sup>

### 3.5.3. Operativo: *Cambodia*.

Un grupo de oficiales sanitarios alemanes y oficiales subalternos tomó parte, de noviembre de 1991 hasta marzo de 1992, como "Experts on Mission" primeramente en la misión anticipada en *Cambodia* (UNAMIC-UN Advance Mission in Cambodia). Ellos tenían la encomienda de proveer con medicamentos al personal de la UNAMIC, de hacer funcionar una estación de socorro en la capital Phnom Penh y de preparar el abastecimiento sanitario y de servicios de la venidera misión UNTAC (UN Transitional Authority in Cambodia).

El gobierno federal determinó el 8 de abril de 1992, como consecuencia de la súplica del Secretario General de Naciones Unidas, apoyar esta misión posterior por medio del envío de soldados sanitarios

---

<sup>46</sup> Ibid 45.

y de trabajadores civiles del *Bundeswehr* para la puesta de un Hospital de 60 camas.

El 22 de mayo de 1992, empezó la preparación para erigir el Hospital de Campaña alemán en Phnom-Penh. Más de 350 toneladas de material requirieron transportarse de Alemania a Cambodia. El 8 de junio de ese año, levantó el Hospital la clínica con dos estaciones: Una estación de aislamiento y una estación intensiva, así como siete ambulancias completamente equipadas.

Bajo el marco de capacitación libre, se debió abastecer a la población camboyana con medicinas. Verdaderamente esto se convirtió en el punto destacado de la misión humanitaria de los soldados sanitarios alemanes. El *German Hospital* se hizo acreedor al poco tiempo de un extraordinario llamado y fue nombrado por la población camboyana: "Casa de los Ángeles".

Los 448 miembros pertenecientes a todos los tres contingentes alemanes, realizaron alrededor de 110,000 consultas ambulantes y cerca de 3,500 tratamientos en estación. El 30 de octubre de 1993 concluyó, conforme lo planeado el hospital sus labores y con ello la misión UNTAC. El último grupo de soldados sanitarios alemanes regresó el 12 de noviembre de 1993 a Alemania.<sup>47</sup>

La primera "Misión Cascos-Azules" alemana es una aportación a un nuevo capítulo de responsabilidad alemana. El buen llamado de

---

<sup>47</sup> Ibid 46, pag. 71.

Alemania como socio solidario en la comunidad mundial pudo ser confirmado con este compromiso.<sup>48</sup>

#### *3.5.4. Operativo: Somalia.*

Desde agosto de 1992, Alemania hace una amplia aportación para aminorar el hambre en la Somalia, desgarrada por la guerra civil, como parte de la ayuda humanitaria de la ONU.

Para el transporte de bienes de ayuda, la Fuerza Aérea Alemana preparó en agosto de 1992, en Mombasa, Kenia, un punto de apoyo de transporte aéreo con, primero dos, después tres máquinas de transporte *Transall*. De ahí se volaron los bienes de ayuda a las ciudades somalíes de Mogadishu, Bardera y Hoddur. A partir de fines de octubre de 1992 también se lanzaron desde el aire comestibles a la población en hambre, ahí donde no había otro acceso. Los transportes aéreos concluyeron el 21 de marzo de 1993. En total se transportaron en 655 vuelos, casi 6,000 toneladas de provisiones de Kenia a Somalia.

A partir de mayo de 1993, Alemania apoyó las operaciones de la ONU para la reconstrucción de Somalia (UNOSOM II - United Nations Operation Somalia) con un batallón considerable de refuerzos y de transporte. La asociación alemana de apoyo Somalia, estaba en agosto de 1993 lista en el lugar de intervención Belet Uen, en Somalia Central,

<sup>48</sup> *Berichte beteiligter Soldaten*, Quelle: Aussagen auf der 78. Sitzung des Verteidigungsausschusses vom 25. Mai 1994, pag. 14.

con una planeada fuerza global de 1,700 soldados. Para el abastecimiento nacional de la asociación, se instaló en Djibouti un punto de apoyo de transporte aéreo y una base logística con 70 soldados. En el cuartel central de UNOSOM II en Mogadishu, el *Bundeswehr* se hallaba representado por once soldados y un comando de enlace de nueve soldados.

En Belet Uen, la asociación alemana abasteció cerca de 500 soldados italianos y prestó ayuda humanitaria incondicionalmente. El apoyo logístico del contingente italiano se concretó a:

- repartición de agua, combustible y provisiones en general;
- instalación de depósitos de agua;
- almacenaje de provisiones, agua y combustible hasta un tiempo máximo de 30 días;
- puesta a disposición de ingenieros militares, para apoyar en la manutención de calles de abastecimiento, aeropuertos de campaña y puntos de abastecimiento.

En el marco de esta misión por partes, la asociación alemana de apoyo hizo llegar hasta fines de 1993, alrededor de 14 millones de litros de agua, construyó cerca de 580,000 km. de calles de transporte y cambió casi 6,000 toneladas de material.

Hasta fines de 1993, la asociación había proporcionado ayuda humanitaria incondicionalmente a través de:

- Reconstrucción de escuelas;
- apoyo en volver a poner en funcionamiento el hospital de Belet Uen;
- reparación de calles;

- cierre de huecos en el terraplén, para poner a salvo el suministro de agua;
- reparación de puentes en las calles principales de enlace;
- taladreo de pozos hasta una profundidad de 200 metros;
- reparación de los edificios de la administración de la ciudad de Belet Uen, y
- repartición de agua a la población.

Además de esto, se trataron hasta finales de 1993, en el hospital de la asociación, cerca de 5,700 somalíes de manera ambulante y más de 700 en estación. En el hospital de Belet Uen, el cuidado médico a la población abarcó cerca de 7,500 tratamientos en estación y alrededor de 350 operaciones.

Los soldados alemanes concedieron también un amplio apoyo a la población en la instalación de administraciones regionales. Como resultado de ello, se dio la festiva puesta de la administración distrital de la región Hiran, el 28 de octubre de 1993, en el campamento de los soldados alemanes.

En diciembre, 1993, la asociación alemana de apoyo se adecuó para su intervención a las cambiantes condiciones imperantes. La Brigada hindú, cuya intervención en la región Belet Uen se había acordado con el gobierno federal alemán y cuyo apoyo logístico lo aseguraría la asociación alemana, fue puesta en otra región de Somalia. La fuerza del personal de la asociación se redujo debido al cambio del contingente en alrededor de 400 soldados.

El 20 de octubre de 1993, el gobierno federal determinó que la participación del *Bundeswehr* en la UNOSOM II, terminaría hasta el 31 de marzo de 1994. Esta medida resultó en votación con las Naciones Unidas, con los demás representantes europeos que enviaron tropas y con los Estados Unidos.<sup>49</sup>

El 28 de febrero de 1994, abandonó el último soldado alemán, Belet Uen, con ello terminó la participación de la UNOSOM y la segunda misión "Casco Azul" del *Bundeswehr*, en la que participaron un total de 4,500 soldados fuera de Alemania (abarcando el puente aéreo y la asociación de marina).

### 3.5.5. Operativo: Ayuda a refugiados en Ruanda.

Correspondiendo a la petición de ayuda del Alto Comisionado para los Refugiados (UNHCR - United Nations High Commissioner for Refugees), el *Bundeswehr* tomó parte en el puente internacional para el abastecimiento de los refugiados ruandeses en Zaire y Burundi. Para esto se designaron 3 aviones de transporte (1 B-707, 2 C-160) que estuvieron estacionados en Nairobi y de ahí se volaron diariamente los bienes de ayuda a Goma y Bukuru en Zaire y Mwanza en Burundi, así como en la capital ruandesa de Kigali.<sup>50</sup>

<sup>49</sup> Weissbuch 1994, Op. Cit., pp. 73-75.

<sup>50</sup> 40 Jahre Bundeswehr, 5 Jahre Armee der Einheit, PRESSE, Bundesministerium der Verteidigung, XXXII/12, Bonn 7-juni 1995, pp. 5-6.

Los B-707 transportaron, de mediados de agosto hasta fines de noviembre de 1994, bienes de ayuda almacenados en Sudáfrica, de Johannesburg a Goma. Después de esta intervención regresó el B-707 a Alemania, el 27 de noviembre de 1994.

En diciembre de 1994, la UNHCR determinó que otros apoyos de transporte aéreo más allá del 31 de diciembre ya no serían necesarios. El Comando, que junto a la participación en el puente aéreo también transportó a las regiones de refugiados, activas organizaciones de ayuda civiles, regresó a Alemania. Además de la ayuda de transporte concedida, las Organizaciones de Ayuda recibieron para su trabajo en los campamentos de refugiados, materiales y aparatos del *Bundeswehr*. También se entregaron a la organización "CARE" equipos para disponer de agua potable así como armazones para tiendas de campaña y demás aparatos para el levantamiento de una ciudad de tiendas.

El puesto de coordinación de la oficina foránea en Goma se reforzó desde comienzos hasta finales de diciembre de 1994, por un oficial del *Bundeswehr*.

La misión del *Bundeswehr* concluyó el 31 de diciembre de 1991. En la intervención de cerca de medio año, participaron alrededor de 300 soldados que fueron cambiados, de acuerdo a las normas, cada 3 semanas. En casi 300 intervenciones se transportaron 3,750 toneladas de bienes de ayuda a las regiones de refugiados y a Kigali.

La misión de la ONU en Ruanda (UNAMIR) fue apoyada de manera logística y también por la entrega de vehículos anfibios, cocinas de campaña, tanques de montaña y aparatos de trabajo. Una participación directa en UNAMIR, sobre todo el estacionamiento de soldados alemanes en Ruanda, no ocurrió.<sup>51</sup>

### 3.5.6. Operativo: Irak

Desde agosto de 1991, el *Bundeswehr* apoya a la Comisión Especial de la ONU para el desarme del Irak (UNSCOM - United Nations Special Commission), a través de la disposición de dos aviones de transporte *Transall* de la Fuerza Aérea Alemana, y de tres helicópteros de transporte medianos del ejército. Las máquinas *Transall* se encuentran estacionadas en Manama/Bahrein con 15 soldados, y los helicópteros en Bagdad con 30 soldados. Aquí el *Bundeswehr* aporta apoyo de transporte para los expertos de verificación y desarme de Naciones Unidas, quienes están en busca de armas de exterminio masivo y de las ciudades que las producen así como de evitar el destape de otras posibles violaciones de Irak contra la resolución 687 de armisticio y de las resoluciones siguientes del Consejo de Seguridad de la ONU del año de 1991.

Los helicópteros puestos en operación produjeron hasta finales de 1993 un rendimiento total de alrededor de 1,800 horas y los *Transall* estacionados en Bahrein, alrededor de 1,900 horas.

---

<sup>51</sup> Ibid 50

Por encima de esto, el *Bundeswehr* apoya, por requisición, a la Comisión Especial de la ONU en Irak a través de la puesta de expertos, quienes deben de desmantelar las armas químicas y biológicas de exterminio masivo, así como de vigilar la destrucción de cuerpos volátiles y de municiones.<sup>52</sup>

### 3.5.7. Operativo: *ex-Yugoslavia*.

#### Puente aéreo Sarajevo:

Desde el 4 de julio de 1992 la fuerza aérea alemana *Lustawaffe* participa en el puente aéreo Sagrev-Sarajevo. Con 2 máquinas *Transall*, se llevaron medicamentos y equipo humanitario desde Alemania sobre Sagrev a Sarajevo. Del inventario del *Bundeswehr* se entregaron alrededor de 350 toneladas de medios de abastecimiento, 100 mil maletines de autocuración e infinidad de material sanitario.

El 10 de julio de 1992, se instaló en Sagrev un punto de apoyo de transporte aéreo con 34 soldados. De ahí se llevaron por avión a Sarajevo diariamente hasta cuatro envíos de bienes de auxilio de la ONU.

En febrero de 1993, se trasladó el punto de apoyo de transportación aérea de Sagrev hacia Falconara en Italia. Hasta el final de 1993 se enviaron de ahí aproximadamente 800 vuelos, esto es, cerca de 6,400 toneladas de provisiones de ayuda a Sarajevo. Apoyo logístico

<sup>52</sup> Ibid 45.

fue brindado por la UNPROFOR (United Nations Protection Force, en la ex-Yugoslavia).

El *Bundeswehr* apoya a las naciones que toman parte en la UNPROFOR. Para Gran Bretaña y Dinamarca se ponen a disposición los medios financieros para la utilización de medios de transporte civiles para tierra y aire a la hora del intercambio de personal y de abasto de material. El *Bundeswehr* se hace cargo en partes occidentales del envío de los dos ONU-batallones pakistaníes de UNPROFOR.

#### Apoyo de Organizaciones de Ayuda:

La coordinación y el apoyo financiero de numerosas organizaciones de ayuda tanto privadas como estatales que prestan su ayuda humanitaria en la ex-Yugoslavia es de la incumbencia de la Oficina foránea. El *Bundeswehr* apoya a la oficina foránea en esta tarea y presta ayuda práctica en la organización y realización de transportes por calles y aire. El pone personal y evacua nacionales alemanes en casos de emergencia de Sarajevo a Alemania.

#### Lanzamiento de bienes de ayuda sobre Bosnia Oriental:

La *Luftwaffe* participa también desde el 28 de marzo de 1993 en el lanzamiento de bienes de ayuda sobre Bosnia Oriental. Estas medidas de ayuda para la población en grave sufrimiento, la cual no puede ser alcanzada en el camino terrestre, resulta como operación conjunta con fuerzas de transporte aéreo francesas, americanas y canadienses.

En el aeropuerto Rhein-Main en Frankfurt, levanta la *Luftwaffe* un punto de apoyo de transportación aérea con cerca de 19 soldados. De ahí se llevan a cabo casi diariamente los vuelos de aprovisionamiento conjuntos. Encima, se encuentran estacionados constantemente hasta tres aviones *Transall* en Frankfurt. Hasta el final de 1993, ocurren 225 intervenciones, en las cuales se dieron salida a más de 1,200 toneladas de víveres y medicamentos a través de paracaídas.

Vigilancia e imposición de la prohibición de vuelos sobre Bosnia-Herzegovina:

Tropas alemanas de ocupación toman parte desde octubre de 1992 en la vigilancia del espacio aéreo dentro del marco de la "NAEW-OTAN Airborne Early Warning" y desde abril de 1993, en la imposición de la prohibición de vuelos sobre Bosnia-Herzegovina, misión dependiente de la ONU.

Con la Resolución del Gobierno Federal del 2 de abril de 1993,<sup>\*</sup> Alemania hizo frente a su responsabilidad internacional y defendió la solidaridad en la alianza; pero sobre todo, el Gobierno Federal fortaleció su determinación de influir en los esfuerzos de la Comunidad de Estados por reproducir la paz en la ex-Yugoslavia y de ayudar a las personas desplazadas.

En la flota "AWACS, Airborne Warning and Control System" aprovechan 12 naciones un avión para la misma causa. Esto antepone: cada uno debe depositar su confianza en el otro, de otra manera no

<sup>\*</sup> Resolución amparada más tarde por el fallo del Tribunal Constitucional el 12 de julio de 1994, respecto a las intervenciones del *Bundeswehr* fuera del territorio de la OTAN.

podrán llegar a hacerse dependientes uno del otro. Por ello fue de fundamental significado la decisión del Gobierno Federal y tan importante la confirmación de la Corte Constitucional Federal.

#### Vigilancia del Embargo en el Mar Adriático:

La Marina Federal apoya desde el 18 de julio de 1992 las medidas para la vigilancia del embargo impuestas por la OTAN y la WEU contra la ex-Yugoslavia. Primeramente se implementaron una, luego a partir de junio de 1993, dos embarcaciones tipo fragata-destructor, con una tripulación de 550 hombres aproximadamente para tareas de vigilancia en el Mar Adriático.

Desde el 19 de julio de 1992, tres embarcaciones de reconocimiento lejano hacen su aportación de, valga la redundancia, reconocimiento y reproducción de imágenes en el Mar Adriático. El Comando de los pilotos de la Marina con una tripulación de 70 hombres (además de personal terrestre) se encuentra estacionado en Elmas/Sardina. Hasta finales de 1993, se llevaron a cabo cerca de 290 vuelos de vigilancia.<sup>53</sup>

A continuación, en el siguiente Capítulo presentaré la versión que corresponde a referir elementos filosóficos donde interactúan los valores, los intereses y preceptos jurídicos.

---

<sup>53</sup> Weissbuch 1994, Op. Cit., pp. 68-71.

## CAPÍTULO IV

### LINEAMIENTOS Y PERSPECTIVAS DE LA POLÍTICA ALEMANA DE SEGURIDAD Y DEFENSA

#### *4.1. Los valores y los Intereses.*

El preámbulo de la Ley Fundamental determina para Alemania la meta de la política exterior y de Seguridad. Esta es la de servir a la paz como miembro igualmente facultado en una Europa Unificada.<sup>1</sup> Preservar, exigir y conformar ésta, es su mayor tarea, ya sea hacia el interior de Alemania como en la Comunidad de Naciones. La paz gobierna cuando la libertad y el derecho se hacen realidad y la dignidad del hombre es protegida.

Estos valores superiores son el núcleo de la existencia universal de los derechos humanos, los cuales deberá observar y proteger cualquier Estado, independientemente de su creencia religiosa y de su tradición cultural. El compromiso a la defensa de la dignidad del hombre, de la paz, la libertad y el derecho son el parámetro para legitimar la política. Estos valores son inseparables. El servir a la paz significa también el

---

<sup>1</sup> Preámbulo de la Ley Fundamental para la RFA, VER ANEXO.

aspirar a que todas las personas y pueblos puedan vivir en libertad, paz y dignidad.

De la Ley Fundamental se desprende el compromiso de Defensa, así como la formación de la Política Exterior y de Seguridad.

Los valores ahí descritos dirigen los intereses en los cuales Alemania se orienta para llevar a cabo las negociaciones en el marco de la política de seguridad. Con la misión de preservación de la paz, de unificación europea, de solución pacífica de las controversias y de ordenamiento en un sistema de seguridad colectiva, la Ley Fundamental ha sentado las bases para la fijación de los intereses de seguridad de Alemania.<sup>2</sup> Es así que la tarea de la política de seguridad alemana radica en interpretar estos intereses en situaciones decisivas, con una mirada en la siempre cambiante constelación internacional.

Negociaciones concretas en el marco de política de Seguridad se tienen que orientar en los intereses. Los intereses determinan las prioridades de las negociaciones. Ellos son expresión de la política de un Estado Soberano, punto de salida para juzgar los riesgos y las exigencias de una negociación en situaciones concretas, así como condición para la conciliación de puntos de vista, cooperación y estabilidad internacional.<sup>3</sup>

La política alemana de seguridad tiene, en esto, que considerar constantes políticas y condiciones generales de efecto a largo plazo: la situación geopolítica de Alemania como país con la mayoría de vecinos

<sup>2</sup> Al respecto ver: *Grundgesetz für die Bundesrepublik Deutschland*, Arts. 1, 24 y 25.

<sup>3</sup> HANS-PETER SCHWARZ, *Handbuch der deutschen Außenpolitik*, p. 10.

en Europa; la situación económica como nación industrial dependiente de sus exportaciones y del fuerte enlace con la economía mundial y finalmente las experiencias de la historia tanto alemana como europea. Todo esto antepone parámetros para las metas, el contexto y el proceder de la política alemana, así como también determina la aprobación por parte de los vecinos de Alemania.

El cumplimiento de los valores de la Ley Fundamental y de los intereses de seguridad derivados de ésta, ofrece garantía en la confiabilidad y previsibilidad de la política de seguridad alemana. Un importante punto de partida para ello es la disposición, en principio a la conciliación de intereses, al trabajo en conjunto y a la solidaridad internacional.

Durante el tiempo de la división de Alemania y de la Guerra Fría, tenían un especial significado la defensa ante la amenaza comunista, la sólida integración en la comunidad de las democracias occidentales de economía de mercado y la reconquista de la unidad a través de la paz y la libertad y la soberanía de Alemania.<sup>4</sup> Estas metas se alcanzaron. Hoy día la responsabilidad internacional de Alemania ha crecido, sobre todo en lo que se refiere a seguridad en y para Europa. A Alemania se le otorgan, debido a su papel central, a su potencial y a su historia grandes expectativas. Alemania ha aprendido de las lecciones del pasado y continuará por ello la política de integración activa y la amplia cooperación internacional.

---

<sup>4</sup> KARL KAISER, *Sicherheitspolitik vor neuen Aufgaben*, p. 25.

La política exterior y de seguridad de Alemania es dirigida por cinco intereses centrales:

- La preservación de la libertad, seguridad y bienestar de los ciudadanos alemanes y la ilezionabilidad de su territorio.
- La integración con las democracias europeas en la Unión Europea; ya que democracia, estado de derecho y bienestar en Europa significan también paz y seguridad para Alemania.
- La continua alianza transatlántica (formada sobre una comunidad de valores e intereses con los mismos derechos) con los Estados Unidos como potencia mundial, ya que el potencial de Estados Unidos es indispensable para la estabilidad internacional.
- Un acercamiento en base a la reciprocidad y al trato de socio de los Estados vecinos del Este con las estructuras occidentales y la formación de un nuevo orden cooperativo de seguridad abarcado por todos los estados europeos.
- Una observancia mundial de los derechos internacionales y de los derechos humanos, así como de la de un orden económico legal basado en las reglas de una economía de mercado; ya que la seguridad de cada Estado individual se garantiza sólo en un sistema de seguridad con paz y de derecho con bienestar global.<sup>5</sup>

La política alemana de defensa se constituye sobre la capacidad en la defensa territorial y en la defensa de los aliados, vista como una defensa territorial ampliada. Ella se complementa por la capacidad de participación en la prevención de conflictos y superación de crisis (de manera cooperativa y multinacional).

---

<sup>5</sup> Weissbuch 1994, p. 42.

La política alemana de seguridad está determinada por la conexión en su totalidad de dos funciones fundamentales: Protección ante riesgos y peligros, así como la activa formación de estabilidad y paz. Y es sobre la base de valores e intereses, de experiencias históricas y de la transformación del nuevo orden mundial que esta política de seguridad se ha propuesto las siguientes metas:

- Protección de Alemania y de sus ciudadanos ante el peligro exterior y ante la exacción política.
- Prevención, control y terminación de crisis y conflictos que puedan lesionar la estabilidad de Alemania o la de sus aliados.
- Solidificar, en base a valores e intereses comunes, la alianza de seguridad del Atlántico Norte con los Estados Unidos.
- Reforzamiento de la OTAN como comunidad de los mismos valores y alianza de defensa de las democracias atlánticas europeas; continuar adecuándose a los retos de políticas de seguridad actuales, además de su apertura hacia el Este.
- Trato de socio igual entre una Europa Unida y América del Norte.
- Profundización de la integración europea a través de una política exterior y de seguridad común y una identidad europea de seguridad y defensa; solidificación del desarrollo de la Unión de Europa Occidental (WEU) como componente de defensa de la Unión Europea y como pilar europeo de la Alianza Atlántica.
- Ampliación de la Unión Europea y de la Unión de Europa Occidental (WEU).
- Reforzar a las Naciones Unidas como instancia global para la solución de problemas y a la CSCE como arreglo regional.

- Formación de un nuevo orden cooperativo de seguridad entre todos los Estados signatarios de la CSCE.
- Estabilización y solidificación de organizaciones más fuertes, entrelazadas entre sí, que garanticen un orden efectivo de seguridad a nivel regional y global.
- Continuación -orientado a la prevención de conflictos visibles- de los procesos de control de armamento bajo la perspectiva de formar un orden cooperativo de seguridad que será la base de una paz duradera y de una estabilidad en Europa.
- Exigencia de la democratización y del progreso económico y social en Europa y en el resto del mundo.<sup>6</sup>

En pocas palabras, la política alemana de seguridad es una política de previsión; previsión con visión, trazada como una totalidad y enlazada multilateralmente.

Una política con visión apunta hacia la prevención de crisis y conflictos. Las crisis tienen que afrontarse -de manera preventiva y orientada en las causas, en el lugar de su origen- con un concepto que aproveche todos los campos políticos activa y flexiblemente, según sus posibilidades. La política exterior, la política de seguridad, la política económica, tecnológica, del medio ambiente y de desarrollo forman para ello un todo. Una política de tal amplitud no puede formarse en un marco nacional solamente. Ella exige un esfuerzo conjunto internacional que se apoye sobre el trabajo conjunto con amigos y socios, sobre la

---

<sup>6</sup> Ibid 5, p. 44.

cooperación dentro de las alianzas y dentro de las Naciones Unidas y sus organizaciones regionales.<sup>7</sup>

#### *4.2. Marco jurídico que regula la conducción política y la actuación del Bundeswehr.*

El *Bundeswehr* es parte del Ejecutivo de cuya conducción es responsable el Gobierno Parlamentario. En ello le corresponde al Canciller Federal a través de su competencia de dirección, según Artículo 65 de la Ley Fundamental<sup>8</sup>, una responsabilidad especial. Bajo su conducción se encuentra una comisión del gabinete: El Consejo Federal de Seguridad, que asesora en todas las tareas importantes de política de defensa del gobierno, ya sean de naturaleza militar o tareas de defensa civil. Así, el Consejo da respuesta a las preguntas de política exterior, política económica y de finanzas.

Dentro del gobierno el Ministro Federal de Defensa tiene, en tiempos de paz, la autoridad de mando sobre las fuerzas de combate -el llamado poder de orden y comando, según el Artículo 65a de la Ley Fundamental\*- y sobre la administración de la defensa militar y de la disposición de implementación del *Bundeswehr* en el caso de defensa. Dentro del gabinete sólo podrá ser reemplazado por otro ministro y dentro de su ministerio, por un funcionario civil.

<sup>7</sup> HANS-PETER SCHWARZ, Op. Cit., p. 32.

<sup>8</sup> Este Artículo al igual que los demás señalados con asterisco en los apartados 4.2 y 4.2.1, son los más relevantes de la Ley Fundamental para este tema. Al respecto ver el artículo correspondiente en el ANEXO.

Con el pronunciamiento del caso de defensa (Artículo 115a de la Ley Fundamental\*) se transfiere el poder de orden y comando al Canciller Federal (Artículo 115b de la Ley Fundamental\*).

Para las asociaciones del *Bundeswehr* asignadas a la OTAN se supeditaron algunos derechos supremos a la Alianza en tiempos de paz, esto según Artículo 24 de la Ley Fundamental\*; punto importante el cual tocaré más adelante. Un símbolo de esta integración a la OTAN, por ejemplo, es que ya no existe un Estado Mayor del *Bundeswehr*.

Todas estas determinaciones rompen claramente con las tradiciones constitucionales alemanas. El Comandante en Jefe de tiempos anteriores, que al mismo tiempo era cabeza de Estado y Alto Mariscal de Campo, por ejemplo, el Rey de Prusia, el Presidente del Imperio de la República de Weimar, el *Führer* y Canciller Imperial en el Tercer *Reich*, ya no existe en la Ley Fundamental. El Presidente Federal quien no tiene responsabilidad alguna ante el Parlamento, le corresponde en relación al *Bundeswehr* tan sólo tareas representativas (Artículo 60, Capítulo 1 de la Ley Fundamental\*).

Por primera vez en la historia constitucional alemana la esencia militar se somete completamente al gobierno y a la participación y control por el Parlamento.

La responsabilidad del gobierno frente al Parlamento queda garantizada en el sentido que este último puede influenciar y controlar tanto la política de seguridad y defensa, así como la conducción y

administración de las fuerzas armadas. Además de sus plenos poderes en general -en parte influenciada por la participación del Senado- como gobierno, órgano de concesión del presupuesto, órgano de control, como institución de decisiones sobre comprobación del caso de tensión (Artículo 80a, Capítulo 1 de la Ley Fundamental\*) y caso de defensa (Artículo 115a de la Ley Fundamental\*), se le asignan para su apoyo dos instancias de control que quedan establecidas conforme al derecho constitucional: la Comisión de Defensa, con derechos de una Comisión de revisión permanente (Artículo 45a de la Ley Fundamental\*), y la oficina encargada de lo militar (Artículo 45b de la Ley Fundamental\*).

El responsable de la milicia elegido por el Parlamento ha de rendir informes a éste sobre la protección de los derechos fundamentales y la mantención de los principios de conducción en las fuerzas armadas.

La prioridad de la política como supuesto para la clasificación de las fuerzas de combate dentro del Estado Constitucional democrático, aparece hoy día como seguro y es reconocido plenamente por las fuerzas de combate.

Por encima de ello, la insertación del Parlamento ha llevado a una, en comparación de tiempos pasados, muy reforzada discusión pública de preguntas relacionadas con lo militar. A esto también pertenece una cambiada práctica en la publicación de la información. Como ejemplo, el gobierno federal publica regularmente desde 1969 un libro blanco (*Weissbuch*) donde informa del desarrollo del *Bundeswehr*. Ahora el

interés público existente ha roto con la tradición de "una armada incuestionable".

La fórmula "Fuerzas Combativas dentro de la democracia", abarca también un segundo elemento: la subordinación de lo militar y de los soldados a un orden político y social de la República Federal de Alemania. Los soldados del *Bundeswehr* deben ser -sean soldados de profesión, de servicio prolongado, de tiempo específico o que cumplan con su servicio militar- "Ciudadanos en Uniforme", y por lo tanto no se les deberá relacionar como una profesión separada de la sociedad. De esta orientación, en el marco del ciudadano en uniforme, se desarrollaron los principios de la conducción interna.<sup>9</sup>

Ahora, a través de regulaciones del derecho constitucional y de la Ley, los derechos ciudadanos del Soldado se limitan sólo hasta donde sus tareas lo exigen (Artículo 17a de la Ley Fundamental\*), no como antes, que era a través de decreto militar u órdenes.

Las regulaciones del soldado en particular, quedaron fijadas el 6 de marzo de 1956 al establecerse con 390 votos a favor y 20 en contra del Parlamento y con la determinación unánime del Senado, la Constitución Militar, integrada en la Ley Fundamental y complementada en 1968. Esto es, un reglamento a las prescripciones de la Ley Fundamental sobre la colocación, conducción y empleo de las fuerzas de combate, el cual acota la misión del *Bundeswehr* claramente y le antepone, tanto a éste como al Gobierno y al Parlamento, barreras en su proceder.<sup>9</sup>

\* "Frieden und Sicherheit", *Informationen zur Politischen Bildung*, 190, pp. 13-15.

<sup>9</sup> Ibid 8.

El Artículo 26, Capítulo 1 de la Ley Fundamental\*, incluido por el Consejo Parlamentario, prohíbe la preparación de una agresión militar y el Artículo 87a, capítulo 1 de la misma Ley\*, permite la colocación de fuerzas combativas solamente para la defensa hacia afuera. En el interior solamente deberán ser empleadas, hasta donde la Ley Fundamental lo permita expresamente: En catástrofes naturales o en desgracias especialmente aparatosas (Artículo 35, Capítulo 2 de la Ley Fundamental\*), en el caso de defensa y de tensión en protección a objetivos civiles y en apoyo a la Policía (Artículo 87a, Capítulo 3 de la Ley Fundamental\*). También aunque con fuertes limitaciones, en el caso del llamado "estado de emergencia en el interior" en apoyo a la policía y de la Protección Federal de Frontera y en el combate a sublevaciones organizadas y militarmente armadas (Artículo 87a, Capítulo 4 de la Ley Fundamental\*).

Una comprobación sobre la magnitud, la estructura y el armamento del *Bundeswehr* no lo cita la constitución y cede con ello a la política las decisiones de lo que concretamente se tiene que hacer para la preparación de la defensa.

#### *4.2.1. El fallo de la Corte Constitucional Federal del 12 de julio de 1994.*

Como resultado del fallo, la Corte Constitucional Federal determinó que la participación de fuerzas de combate alemanas en acciones de Naciones Unidas en Somalia (UNOSOM II) y en la acción de fuerzas de

combate de la OTAN y WEU en el Adriático contra la Federación Yugoslava es conforme a la constitución.

La integración personal e institucional de contingentes de fuerzas de combate alemanes y soldados en las intervenciones de las agrupaciones supeditadas a la OTAN requieren de la aprobación del Parlamento para su ingreso a la OTAN y a las Naciones Unidas. Visto jurídicamente la implementación de agrupaciones de la OTAN bajo la autoridad de Naciones Unidas no se relacionó con una ampliación al Tratado original de la OTAN en relación a nuevas tareas, por lo cual no existe la obligación de aprobarla según el Artículo 59, Capítulo 2 de la Ley Fundamental\*.

Conforme lo dispuesto entonces por la Constitución, el gobierno federal alemán a decir verdad, cayó en una falta al determinar -antes del fallo del 12 de julio de 1994- la implementación de las fuerzas combativas alemanas y posteriormente alcanzar la aprobación constitutiva del parlamento.<sup>10</sup>

Según la valoración del Artículo 24, Capítulo 2 de la Ley Fundamental\*, fuerzas de combate armadas alemanas deberán participar en el futuro de manera ilimitada en intervenciones aseguradoras de la paz en el marco de acciones de la OTAN y de la WEU, como resultado de determinaciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Esto vale también para la participación puramente nacional de fuerzas

<sup>10</sup> Ränzel aus Karlsruhe", *Der Spiegel*, Nr. 30, Juli, 1994; pp. 28-29.

combativas alemanas en acciones militares de Naciones Unidas sobre la base de un mandato correspondiente de su Consejo de Seguridad.

Queda entonces, como fundamento constitucional para el implemento de fuerzas combativas alemanas, únicamente el Artículo 24, Capítulo 2 de la Ley Fundamental\*. Esta norma autoriza a la Federación, no sólo a participar en la preservación de paz en un sistema de mutua seguridad colectiva, sino más bien es un traspaso de todas las obligaciones que se dan y que corresponden usualmente a un tipo de sistema así.

El consentimiento de la limitación de sus derechos supremos, a través de enlazar las decisiones de la Organización Internacional -otorgado en este Artículo 24, Capítulo 2 de la Ley Fundamental-, no significa de ninguna manera la transferencia de derechos supremos en sentido del Artículo 24, Capítulo 1 de la Ley Fundamental\*, y sobre todo no significa una transferencia de poder de orden o comando en el sentido del Artículo 65a de la Ley Fundamental\*.

Como ya se mencionó, la participación puramente nacional de fuerzas de combate alemanas en resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas queda legitimada por el Artículo 24, Capítulo 2 de la Ley Fundamental. Esto también tiene validez para el caso de que exista el mandato del Consejo de Seguridad de autorizar las intervenciones que hace referencia el Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas. Lo anterior, sin embargo, no es ninguna condición, que la implementación de fuerzas combativas alemanas se tenga que subordinar a un comando

de Naciones Unidas. Medidas obligatorias según el Artículo 42 de la Carta de Naciones Unidas<sup>11</sup> no exigen la celebración de acuerdos especiales según el Artículo 43 de la misma<sup>12</sup>

La Corte Constitucional Federal ha reconocido en una complementación de su hasta entonces administración de justicia, a la OTAN y la WEU, el carácter de sistemas de mutua seguridad colectiva en el sentido del Artículo 24, Capítulo 2 de la Ley Fundamental. También alianzas de defensa colectiva podrán considerarse por ello, sistemas de mutua seguridad colectiva en el sentido del mencionado Artículo, siempre y cuando se comprometan estrictamente a la preservación de la paz.<sup>13</sup> No olvidemos que la OTAN forma un sistema de seguridad en el cual los miembros acuerdan sus esfuerzos para una defensa conjunta y para la preservación de la paz y la seguridad. Según la competencia de las regulaciones particulares del Tratado de Washington, en el Artículo 1 (Arreglos de Conflictos), en el Artículo 4 (Obligaciones de Consulta) y Artículo 5 (Obligaciones de Asistencia) la Alianza se caracteriza por otorgarle, a través de reglas que aseguran la paz y a través de la

<sup>11</sup> ARTÍCULO 42 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS: *El Consejo de Seguridad podrá ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Tal acción podrá comprender demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres de Miembros de las Naciones Unidas.*

<sup>12</sup> ARTÍCULO 43 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS: 1. *Todos los miembros de las Naciones Unidas, con el fin de contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, se comprometen a poner a disposición del Consejo de Seguridad, cuando éste lo solicite, y de conformidad con un convenio especial o con convenios especiales, las fuerzas armadas, la ayuda y las facilidades, incluso el derecho de paso, que sean necesarios para el propósito de mantener la paz y la seguridad internacionales.*

2. *Dicha Convenio o convenios fijarán el número y clase de las fuerzas, su grado de preparación y su ubicación general, como también la naturaleza de las facilidades y de la ayuda que habrán de darse.*

3. *El convenio o convenios serán negociados a iniciativa del Consejo de Seguridad tan pronto como sea posible; serán concertados entre el Consejo y Miembros individuales o entre el Consejo de Seguridad y grupos de miembros, y estarán sujetos a ratificación por los Estados Signatarios de acuerdo con sus respectivas procedimientos constitucionales.*

<sup>13</sup> *Urteil des Zweiten Senats vom 12. Juli 1994*, "2 BvE 3/92, 2 BvE 5/93, 2BvE 7/93 und 2 BvE 8/93", Karlsruhe, den 12 Juli 1994, pp. 10-13.

edificación de una organización propia, a cada miembro un *estatus* dentro del derecho internacional de aliado. Si el sistema con ello se obliga a garantizar la paz exclusivamente o, en caso de agresión del exterior, se decida por la asistencia colectiva, es irrelevante.

En cuanto a la diferencia de opinión de cómo han de interpretarse los conceptos de defensa y de la implementación en el Artículo 87a, Capítulo 2 de la Ley Fundamental\*, así como de si estas prescripciones sólo regulan la intervención de las fuerzas armadas "hacia dentro", no necesitaron, a modo de ver del jurado, ninguna decisión.<sup>14</sup> De todas maneras, el Artículo 87a de la Ley Fundamental no se contrapone al Artículo 24, Capítulo 2 de la misma Ley, como base conforme al derecho constitucional, para la intervención de fuerzas de combate en el marco de un sistema de mutua seguridad colectiva.

El permitir una intervención de fuerzas de combate alemanas sobre la base de la Carta de Naciones Unidas sin la aprobación del Consejo de Seguridad (en el caso de incapacidad de éste y de emergencia) no se rechazó en la determinación. Esto vale también para la implementación de fuerzas de combate según el principio de ayuda internacional de emergencia. Este es legitimado conforme al derecho internacional en el marco de la defensa colectiva, esto es: derecho inmanente de legítima defensa según el Artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas.<sup>15</sup>

En lo que se refiere al principio de "Reservas del Parlamento" es importante aclarar que la comprobación de un caso de defensa, según el

<sup>14</sup> Ibid 13.

<sup>15</sup> Al respecto ver: ARTÍCULO 51 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS, *Supra*, Capítulo III.

Artículo 115a Capítulo 1 de la Ley Fundamental\*, se refiere necesariamente a la transición de un estado normal a un estado de Emergencia. Por eso, no son condición necesaria para cada intervención de defensa, las fuerzas de combate. Para que se dé la transición del poder de comando del Ministro de Defensa al Canciller Federal, según el Artículo 115b de la Ley Fundamental\*, tendrá que comprobarse el caso de defensa, el cual como ya se mencionó es determinado por el Parlamento con consentimiento del Senado y con lo cual se autoriza simultáneamente la intervención de las fuerzas combativas.

Ahora, si por un lado la cláusula de la Federación del Artículo 80a, Capítulo 1 de la Ley Fundamental\*, no permite que la implementación de las fuerzas de combate sea competencia única del Ejecutivo y que en caso de un ataque a un aliado por ejemplo, también sea necesario el consentimiento del Parlamento para el previsto implemento de fuerzas de combate, así como el que las fuerzas de combate han de retirarse si éste lo exige, debe quedar claro, por otro lado, que la reserva de consentimiento no otorga al Parlamento ninguna autorización de iniciativa.<sup>16</sup> Esto significa que el Parlamento:

- no puede obligar al gobierno a una intervención armada;
- solamente podrá votar con Si o No una intervención que el Gobierno Federal haya determinado;
- que su consentimiento para la continuación de una intervención que ya está en marcha, puede ser rechazado;

<sup>16</sup> Ibid 13.

- no tiene competencia de decisión sobre las modalidades, la extensión y la duración de la intervención, así como de la coordinación en y con los órganos de las Organizaciones Internacionales.

Aquí la autorización de negociación y la responsabilidad del Ejecutivo no pueden tocarse por las reservas del Parlamento.

Por lo tanto, con lo anteriormente explicado, podemos afirmar que con la aclaración de la Corte Constitucional Federal en favor de una participación activa de Alemania en medidas internacionales, se ha dado respuesta a una de las preguntas que corresponden a los nuevos retos internacionales en cuanto a la preservación y reproducción de la paz. La resolución en favor del envío de TORNADOS alemanes a Bosnia en junio de 1995 y la resolución del 6 de diciembre del mismo año para poner a disposición 4000 soldados para la Fuerza de Paz de Bosnia (IFOR), contaron con la aprobación respectiva del Parlamento y deberán de observarse como una aportación más de Alemania para -junto con sus aliados- reproducir la paz en esa región.

#### *4.3. Escenario Actual.*

Durante el conflicto Este-Oeste, el Oeste se vio amenazado por la combinación de la política soviética expansionista, la superioridad militar del Pacto de Varsovia y el reclamo absolutista comunista en preguntas ideológicas. Ambas potencias mundiales y las alianzas guiadas por éstas, se encontraban militarmente una frente a la otra como enemigos sobre

suelo alemán. La Unión Soviética se olvidó de sus compromisos políticos mundiales para con la hambruna, los daños al medio ambiente y la política de desarrollo. En lugar de ello, la superpotencia comunista se armó y obligó al Oeste a reaccionar militarmente. Los problemas apremiantes del Tercer Mundo se quedaron con ello atrás en cuanto a sus prioridades.

Hoy Europa se halla en el comienzo de una nueva era. Los entonces casi 340 mil soldados soviéticos estacionados en Alemania se regresaron en agosto de 1994 a su patria. Consecuentemente las fuerzas combativas potenciales de Europa se redujeron claramente y la OTAN pudo reducir drásticamente la existencia de armas nucleares, además de prescindir de misiles nucleares de corto alcance estacionados en tierra.

la completa retirada de armas nucleares que se encontraban de manera limitada sobre territorio alemán, dió solución a un dilema fundamental de seguridad alemana de la Segunda Posguerra. Esta consistía en que, por un lado, la República Federal de Alemania sólo podía encontrar la protección de la libertad, la paz y la prosperidad bajo la sombrilla de la intimidación nuclear; por otro lado, un conflicto hubiera significado que Alemania con la puesta de misiles nucleares de corto alcance fuera de los más perjudicados.<sup>17</sup> Este dilema fue ventilado a través de una intimidación creíble y de continuados esfuerzos de distensión.

---

<sup>17</sup> HELGA HAFENDORN, *Abrüstungs- und Entspannungspolitik zwischen Sicherheitsbefriedigung und Friedenssicherung*, p. 68.

Ahora, si bien podemos pensar que el miedo por décadas a un gran conflicto nuclear pertenece al pasado, al igual que la amenaza, a la cual se refirió el hasta entonces encargo del *Bundeswehr*<sup>\*</sup>, queda claro, como es de suponerse, que el mundo no se ha convertido en un planeta pacífico después del término de la Guerra Fría.

Los riesgos para la OTAN tendrán que contemplarse ahora bajo cuatro nuevos parámetros fundamentales: 1) El peligro de un conflicto global, como dije, es muy pequeño, en cambio el peligro de conflictos regionales locales es muy grande. 2) Si bien antes los conflictos hubieran tenido lugar con gran probabilidad en el centro de Europa, ahora se espera que sucedan en la periferia de la Alianza Atlántica. 3) Las causas de los conflictos han cambiado de manera determinante. Desde comienzos de Siglo, ha dominado la política de poder motivada por la ideología; ahora las causas de enfrentamiento se hallan en los conflictos étnicos, religiosos y sociales. La Guerra Fría se simbolizó finalmente por la racionalidad, mientras que los conflictos étnicos, religiosos y sociales son dominados por la irracionalidad. En regiones con contrariedades étnicas, como actualmente lo son los Balcanes y el Cáucaso, la guerra es una realidad. 4) El último -como consecuencia de lo anterior- es que la intimidación tal como se entiende, ya no tiene efecto.<sup>18</sup>

Actualmente la Europa de la posguerra fría está atrapada entre dos arcos de crisis, una en el Este, donde la herencia de la Unión Soviética

---

<sup>\*</sup> Se refería a la defensa ante una agresión a gran escala en la medida correspondiente, con fuerzas de combate convencionales superiores en Europa Central.

<sup>18</sup> EUGEN GEORG SCHWARZ, *Focus*, "Ohne USA fällt alles zusammen", p. 40.

continúa disputando su sucesión y la otra en el sur, extendiéndose hasta el Cercano y Medio Oriente.

En los países desalojados por el totalitarismo soviético, el prospecto de estabilidad de largo plazo y orden está parchado, por no llamarle de otra manera. Los pueblos del Cáucaso y de Asia Central presentan contínuos problemas económicos y sociales que se equiparan a aquellos de los clásicos países en desarrollo. Todos los Estados se encuentran en una profunda crisis económica. La agricultura que descansa sobre una monocultura está subdesarrollada. Los conflictos étnicos se han extendido y obstaculizan las reformas políticas y económicas. Su significado como frontera política y cultural de Europa y Asia y como partida de diversos intereses estratégicos, hacen que la dominante inestabilidad de esta región, tenga una importancia especial para el desarrollo pacífico de Europa. Recordemos que estos territorios han sido foco de disputas europeas por los últimos 300 años.

Por otro lado, al sur de Europa un vasto proceso de cambios violentos está tomando lugar en el norte de África y alrededor del Mediterráneo, considerado como centro de atracción de gran relevancia de importantes rutas comerciales.

Estos cambios han sido conducidos por la explosión demográfica, el rompimiento de instituciones políticas, una batalla entre varios tipos de fundamentalismos, el choque frontal de culturas del Norte y del Sur y la proliferación de la tecnología de misiles. Se sabe que casi todos los

Estados nor-africanos mantienen ejércitos cuyo número de elementos ha crecido considerablemente en los últimos años.

Servicios Secretos Occidentales y expertos militares internacionales advierten desde hace años: "El Tercer Mundo y especialmente ahí donde se encuentran los Estados del Mundo Islámico, en la periferia sur de la Alianza, se está armando como nunca antes". El objetivo de sus ansias es tener armas atómicas, biológicas y químicas (Armas ABC), así como plataformas de lanzamiento con las cuales puedan amenazar a Europa; pero también a partes de Asia y a Rusia.<sup>19</sup>

Esto nos lleva a plantearnos las siguientes cuestiones: ¿este escenario de horror está más allá de ser una simple ficción?, ¿persiste la posibilidad aún después de la caída de la cortina de hierro que Europa sea blanco de un ataque masivo de misiles?

Por lo pronto, expertos militares norteamericanos advierten que Libia, quien ya posee un misil con un alcance de 1000 kms. podría atacar hoy a Roma con Gas de Mostaza y Gas de Nervios. Con un aumento en el alcance del misil a 2000 kms. para el fin de Siglo estaría Gaddafi en condiciones de alcanzar a Alemania, Suiza y Austria y de infectar químicamente grandes partes de Europa del Sur. De Argelia se podría atacar con este tipo de misil casi todas las capitales de Europa; incluida Berlín.<sup>20</sup>

<sup>19</sup> ALEX HOFMANN, *Focus*, "Bedrohung 2000, Krieg der Raketen", p. 38.

<sup>20</sup> *Ibid* 19.

Además hasta el año 2000, tendrán nueve o más países, misiles con un alcance superior a los 3000 kms. Según pronósticos de los Servicios Secretos Occidentales, a su vez dispondrán hasta 30 naciones sobre armas químicas, 7 sobre armas biológicas y 12 Estados sobre programas maduros de armas nucleares, en referencia: armas atómicas. La India y Pakistán poseen ya hoy día, cabezas nucleares (la India: de 40 a 60; Pakistán de 10 a 20). Este desarrollo, ya no se puede detener. Como próximo miembro del club de potencias atómicas, los expertos estadounidenses esperan a Irán.<sup>21</sup>

Este desarrollo por sí sólo, suena bastante preocupante, sin embargo, es mucho más desconsolador saber que la OTAN no podría en caso de un ataque de misiles sobre Europa ofrecer defensa alguna.

Hasta la fecha, la Alianza Atlántica dispone únicamente sobre el sistema de defensa estadounidense *Patriot* que ya en la puesta -contra misiles de alcance relativamente corto (600 Kms)- en la Guerra del Golfo obtuvieron un éxito mesurado. Si uno se imagina a un Estado fundamentalista que pudiera atacar a Europa con misiles que tengan un alcance de 3000 o de hasta 5000 kms., no habría ninguna posibilidad de afrontarlos efectivamente.

Y aún peor, no existe un programa de la OTAN para la defensa de misiles tácticos, ni hay una resolución de construir para los próximos 15 años un sistema de defensa antimisiles europeo, aunque existan los

---

<sup>21</sup> *Ibid* 19.

fundamentos conceptuales y las capacidades técnicas para tal proyecto.<sup>22</sup>

Tal parece que nada más a la conducción política de la OTAN se le pasó pensar en este desarrollo.

Sin haber incluido en el escenario de horror las 20 mil cabezas de misiles estacionados en los arsenales de Rusia, Ucrania, Kasajstán y Bielorusia, podemos afirmar que, visto fríamente, ni el *Bundeswehr* ni la OTAN disponen actualmente de los supuestos estratégicos básicos para hacer frente al nuevo espectro de tareas. Este espectro de intervención al que hago referencia va desde la ayuda humanitaria después de temblores, hambrunas o catástrofes naturales, pasando por medidas preservadoras y reproductoras de paz, hasta llegar a conflictos convencionales con todo tipo de armamento.

Quienes cuentan con medios de reconocimiento amplios (como satélites), con capacidad de transporte suficiente para tierra, mar y aire, y con la correspondiente posibilidad logística, son los norteamericanos. Los Estados Europeos sólo tienen capacidades limitadas muy especiales. Por ello, es importante advertir que la implementación sólo del Eurocuerpo o Asociaciones parecidas no significa que Europa disponga de autosuficiencia tanto operativa como estratégica. Sin el respaldo de EUA, todo se caería.

---

<sup>22</sup> *Ibid* 18.

Por encima del planteamiento de crisis al que acabo de referirme será importante considerar al proceso de paz en el cercano oriente, el cual ha alcanzado un rompimiento importante.

Por primera vez, existe un motivo para una esperanza realista de paz duradera y una cooperación fructuosa de todos los participantes sobre la base de intereses comunes en la paz, la estabilidad y el desarrollo económico. Se abre a largo plazo, la perspectiva de una -a través de un enlace pacífico y económico- próspera vecindad de Estados hasta entonces enemigos, en medio de una región mundial inestable.

Este desarrollo puede irradiar de manera positiva toda la región de África del Norte y el Medio Oriente; puede dismantelar un potencial de conflicto para Europa y con ello a su vez procurar los supuestos para una nueva cooperación en el punto de partida de tres continentes.

#### *4.4. Los nuevos retos y la política de seguridad del futuro.*

Para Alemania, el nuevo orden implica exigencias muy especiales. Alemania debe redefinir su papel en el esquema político europeo y debe estar lista para desempeñar un rol principal, ya que de no hacerlo existe la posibilidad de que la competencia desleal y un sistema tradicional de alianzas entre los poderes europeos, surja nuevamente y amenace la seguridad del continente.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> PIERRE HASSNER, *The priority of constructing Western Europe*, p. 26

Al mismo tiempo, un mal manejo de la política exterior alemana relativa a la reconstrucción y estabilización de Europa del Este - comenzando por Polonia, la República Checa, la Eslovaca y Hungría- podría ayudar a intensificar los problemas étnicos en la región, lo cual repercutiría desfavorablemente sobre los intereses de seguridad europea. Afortunadamente existen señales en la crisis de Yugoslavia, por ejemplo, de que Alemania está preparada para desempeñar un activo y positivo papel en Europa, cooperando política, económica y militarmente con sus aliados.<sup>24</sup> Esto aún a pesar de ser acechada constantemente por los legados del nacionalsocialismo.

Y es que el núcleo de la política alemana de seguridad es la fuerte y profunda amistad y la cooperación cercana con sus aliados. Ellos han preservado la paz junto a Alemania y lograron las condiciones para la reunificación alemana y la libertad de Europa.

Como se mencionó en el apartado anterior, la primera de las arcas de crisis actuales es el Este y el Centro de Europa y con la vista sobre estos territorios, la política alemana se impregna de tres nociones claves: Estabilización a través de cooperación e Integración. Estos tres factores de una fijación estabilizadora a futuro, son elementos inseparables de un concepto clave total. Una transferencia de estabilidad le cae bien a todos. Estabilidad en y para Europa, es la tarea determinante del futuro de la comunidad euro-atlántica.

---

<sup>24</sup> HERMAN-JOSEF RUPPIERER, *After the Cold War: Germany and European Security*, p. 182.

Lo que es evidente es que la reconstrucción de Europa del Este, luego de 40 años de represión y pésimas políticas económicas será un auténtico reto para las naciones de la comunidad noratlántica. Esta requerirá una combinación de cooperación y competencia entre los estados involucrados. La reconstrucción económica de Europa del Este, ya ha comenzado, y aun cuando las contribuciones de la Unión Europea, especialmente de Alemania, han sido significativas, los montos entregados apenas están dejando ver lo que indudablemente será una tarea de titanes. De hecho, la reconstrucción de Europa del Este supera por mucho la reconstrucción de Europa occidental después de 1945, la cual sólo fue posible mediante una extensiva cooperación supranacional. El debate sobre invertir o no en Europa del Este, especialmente en Rusia, surgirá irremediamente y dependerá del grado de democratización que alcancen las sociedades de la región.<sup>25</sup> En este sentido, la guerra fría nos enseñó la lección de que pugnar por el cambio sobre las bases de la fuerza es mucho más complicado que hacerlo sobre las bases de la cooperación.

Los fondos enviados ahora por Alemania, que ascienden a miles de millones de marcos, al igual que las aportaciones contempladas en el Plan Marshall entre 1948 y 1952, no sólo contribuirán a la reconstrucción económica sino también ayudarán a sostener la paz y la seguridad de Europa. Esto resulta especialmente cierto en el caso de países como Hungría, Polonia y la República Checa. Si tan sólo una nación del Este logra recuperarse rápidamente de la crisis, servirá como un modelo para la reconstrucción económica del resto de Europa oriental

---

<sup>25</sup> GREGORY F. TREVERTON, *West Germany and the Soviet Union in the post-cold war era.*, p. 11.

y su éxito contribuirá a una exitosa recuperación económica en el Este. Si la reconstrucción de Europa del Este es, en cambio, demasiado lenta, y si la miseria económica de la región se prolonga, la introducción de la democracia bien podría frustrarse.

El fracaso de la reforma económica y democrática podría entonces desatar una oleada migratoria masiva desde los países del Este, que a la postre podría crear mayores problemas económicos y políticos para Europa en lo general y para la Unión Europea en lo particular.

Los EUA y la UE deben jugar también un papel significativo en la reconstrucción de Europa del Este y la ex-U.R.S.S. La tarea de reconstruir el Este, incluso la parte Oriental de Alemania, no puede ni debe ser realizada únicamente por Alemania. Los problemas de Europa Oriental son demasiado complicados como para ser resueltos por una sola Nación y solo podrán solucionarse si todos y cada uno de los miembros de la comunidad europea, así como las demás naciones occidentales -especialmente los EUA- mantienen su voluntad de contribuir significativamente para la reconstrucción de la región.

Por lo tanto queda claro, que al Occidente no le queda otra elección más que buscar una respuesta económica y estratégica, en base a la cooperación e integración, para tratar de llenar este vacío del Este sin hacerse enemigos de los rusos. Si este esfuerzo fracasa, los países occidentales se encontrarán en una escalofriante paz, difícilmente distinguible de otra guerra fría.<sup>26</sup> Esto nos lleva a que la creación de un

<sup>26</sup> MICHAEL STÜRMER, *Financial Times*, "Need for a military option", p. 8.

confiable sistema de seguridad europea, será todavía más difícil que la reconstrucción económica y la consecuente reforma democrática de los viejos estados socialistas.

Actualmente las relaciones con el Este atraviesan por una tensión, susceptible de empeorar en caso de instrumentarse la política equivocada. La causa fue querer apresurar la expansión de la OTAN, lo que originó la reacción rusa -impulsada más que otra cosa por recelo-, y lo que a su vez dejó sin respuesta la "Pregunta alemana" en cuanto a Polonia.

Esto es, dentro de los lineamientos decisivos de la Cumbre de la OTAN en Bruselas de 1994 -teniendo como antecedente el Acuerdo Europa en 1993 y en general la situación mundial al terminar el conflicto bipolar- se decidió, en una tarea principal estratégica la proyección de estabilidad hacia el Este, o sea la expansión de la OTAN con la admisión de nuevos miembros.

En su momento Rusia había pugnado por unirse a la OTAN y por unirse en la cooperación con Occidente. Sin embargo ya sea por la presión interna o por convicción propia -lo cual finalmente no importa- Yeltsin ha dado la espalda a este proceso advirtiendo de las consecuencias en caso de continuar con el proyecto.

Una expansión de la OTAN sólo tendrá sentido si con ello se aporta a la seguridad de los miembros existentes de la Alianza y de aquellos quienes se quieran adherir. Sin duda la pertenencia a la OTAN

ayudará al engrane de una cultura de control político sobre el militar;<sup>27</sup> aunque esto ya haya sido promovido por la *"Partnership of Peace"*.

El considerar la admisión en la OTAN de los países de Europa Central o del Este como un acto antiruso, depende de si el gobierno ruso comprende a la OTAN como aliado o como rival.<sup>28</sup>

Según el Ministro de Defensa ruso, Pavel Grachev, Rusia entre otras cosas espera ser tratada como una gran potencia, que se le deje participar en soluciones de la OTAN fuera de occidente y que sus ministros de defensa y exteriores participen activamente en un diálogo permanente con los 16 miembros de la OTAN.<sup>29</sup>

Mientras se analizan las alternativas de participación para algunos Estados del Este en la Unión Europea queda claro que la expansión, aunque la OTAN oficialmente lo niegue, no se podrá producir antes del año 2000, gracias a la oposición rusa. El gran precio estratégico es la estabilidad misma de una Rusia armada atómicamente, porque sin ello ningún país europeo estará seguro.<sup>30</sup>

Y digo el año 2000 ya que no deberá haber decisiones sobre qué Estados negociarán su entrada, ni en qué tiempo, antes de la elección presidencial rusa de mediados del '96; si a esto se unen las elecciones presidenciales de Estados Unidos en noviembre de 1996, la Conferencia

<sup>27</sup> *The Times*, "Strategic Priorities", 29-IX-95.

<sup>28</sup> GÜNTER GILLESSEN, *Frankfurter Allgemeine*, "Zwei Ziele der neuen Ostpolitik im Widerspruch", p. 18.

<sup>29</sup> *The Washington Post*, "New NATO and Russia", 10-XI-94.

<sup>30</sup> JOHN PALMER, *The Guardian*, "Kohl wants east Europe in WEU", 9-X-95.

de la Unión Europea sobre la revisión de Maastricht en el '97 y si se toma en cuenta el tiempo que será necesario para que los 16 Estados miembros de la OTAN ratifiquen el documento de adhesión de los aspirantes, es muy poco probable que no sea así.<sup>31</sup>

Alemania, que a través de su ministro de Defensa, Volker Rühle, ha manifestado que la expansión de la OTAN es un asunto de interés vital para la Alemania unida y soberana, veía con la entrada de Polonia una solución histórica a la cuestión alemana de tener un aliado en el Este. Punto que siempre ha minado la estabilidad del continente. La expansión de la OTAN terminaría con futuros pactos Molotov-Ribbentrop, haciendo la expansión hacia el Este un asunto transatlántico y no uno alemán.<sup>32</sup>

Mientras tanto hay una necesidad de estabilidad en Europa. Para los rusos que ven el avance hacia el Este de la OTAN como un paso "no amistoso", se les tendrá que convencer que Rusia necesita y merece este tipo de estabilidad al igual que cualquier otro, y la extensión de la OTAN a Europa Central, consigue esta condición para Rusia.

Si ahora agregamos la segunda arca de crisis que como se recuerda es el sur y que representa una amenaza aún más peligrosa para la OTAN y donde el camino para afrontar este problema lo imaginamos en el campo político de prevención, o sea: prestar toda la ayuda imaginable para evitar que las armas ABC proliferen, se transpasen o que

<sup>31</sup> KARL FELDMAYER, *Frankfurter Allgemeine*, "Nicht vor dem Jahr 2000", p. 16.

<sup>32</sup> FREDERICK KEMPE, *The Wall Street Journal*, "The Answer to Europe's German Question", 16-IX-94.

\* Estabilidad no necesariamente debe significar -como solía ser- un equilibrio militar entre bloques hostiles. En un nuevo contexto se debe ver como una condición de confianza entre vecinos y amigos en circunstancias inciertas.

caigan en manos equivocadas, deduzco que estos retos diversos confrontan a Europa con la necesidad de convertirse en una Gerente a largo plazo de la transformación de estructuras políticas y económicas tanto en el Este como en el Sur. Lo más importante de todo, es que debe de convertirse en una genuina fuerza de balance en la alianza con Estados Unidos para compensar el poder de Rusia.<sup>33</sup>

Para completar estos objetivos ¿qué pasos se podrán tomar? La respuesta radica en comprender una difícil pero inescapable verdad: sin una política exterior y de seguridad común, Europa será incapaz de proteger los intereses de sus naciones diversamente constituidas.

Europa necesita encontrar un rol político global equivalente a su peso económico. Una política exterior y de seguridad común necesitará de una mano firme para darle consistencia y dirección, ya sea a través de la Comisión o del Consejo de Ministros.<sup>34</sup>

Esto lamentablemente parece no quedar claro para ciertos jefes de Estado. El paso solitario del presidente Chirac con su serie de ensayos atómicos en el Atolón de Mururoa, declarado como asunto de seguridad nacional y técnicamente obligado -claramente fundamentado en un sentimiento nacionalista chauvinista- no hizo más que dañar la causa europea, distanciar a los países del Pacífico Sur, pisotear la preocupación mundial por el medio ambiente y ayudar a excusar a aquellos gobiernos criticados por sus ensayos.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Ibid 26.

<sup>34</sup> Ibid 26.

<sup>35</sup> JOCHEN SIEMENS, *Frankfurter Rundschau*, "Ein Test gegen Europa", p. 3.

La serie de ensayos en el Pacífico Sur tienen rasgos mucho más nacionales. "Garantizar independencia y seguridad" eran los argumentos de DeGaulle, el cual miró a la "Force de Frappe" como arma política para asegurar la soberanía francesa contra la dominación de Estados Unidos. Hoy día, actúan como arma política para recalcar la independencia y la posición francesa en la Unión Europea. Esto va dirigido, sobre todo, contra Alemania, bajo la devisa: ustedes tienen el *Bundesbank*, nosotros la *Force de Frappe*.<sup>36</sup>

La precaria plantita de la política europea de exteriores y de seguridad conjunta, es con ello pisoteada. Como dije, un acto de chauvinismo lamentable. Ganador claro está, es el gobierno de Pekin, el cual ya no personifica al engendro de los ensayos atómicos. Además deberán de alegrarse todos aquellos gobiernos que de manera abierta o secreta aspiran a la bomba. A ello París les ha cubierto la espalda. También Israel debe sentirse fortalecido por los ensayos franceses, de seguir desarrollando su programa de armas nucleares.

Es cierto, Europa, lo quiera o no, necesitará de una fuerza de intervención en el cual el *Bundeswehr* tendrá que tomar parte para darle fuerza y credibilidad a los instrumentos de la diplomacia, ya que sin esa fuerza y el deseo de usarla, los esfuerzos europeos en la conducción de crisis no serán otra cosa que una serie de gestiones vacías,<sup>37</sup> sin embargo, Francia -con su paso solitario- no hizo contribución alguna.

<sup>36</sup> Ibid 35.

<sup>37</sup> Clausewitz, oficial prusiano al cual todos citan pero casi nadie lee, nos heredó una visión tanto simple como profunda: Política y fuerza resultan un tejido inseparable. El que solamente confía en el guante de seda de la diplomacia sin que detrás de ello se esconda un puño blindado tendrá que fracasar. Pero también tendrá que fracasar quien además ataca con bombas y no puede demostrar ninguna estrategia política. Al respecto ver: JOSEF JOFFE, *Süddeutsche Zeitung*, "Clausewitz ins Cockpit", p. 4.

Si en el pasado la política exterior europea podría describirse como civil en su estilo, bien intencionada de movimiento despacio y a largo plazo, en el presente, aún existe la promesa de no buscar el acercamiento militar, pero se tiene que aceptar la idea de recurrir al uso militar para proteger las reglas de la Ley más allá de los aparadores de riqueza europeos.

Hasta ahora, Europa se ha mantenido despreciativa mientras ciudades arden. Ayer fue Sarajevo, hoy Grozny, mañana posiblemente Argel. Después quizás la explosión será aún más cerca de casa.

Ahora bien, la experiencia adquirida, sobre todo en estos últimos tres años en el marco de las intervenciones, en particular, las implementaciones de paz de la ONU ha sido negativa. Los operativos UNOSOM II de Somalia y UNPROFOR de la ex-Yugoslavia fueron un verdadero fracaso. La ineficacia del llamado "Sistema de Dos Llaves" obligó a la OTAN a pensar en actuar bajo su propia responsabilidad pidiendo de Naciones Unidas tan sólo el mandato necesario.<sup>30</sup> Esto me lleva al último punto: ¿Cuáles serán las organizaciones de seguridad que puedan estabilizar a Europa en el futuro?

Excluyendo lamentablemente a la ONU, de las organizaciones de Seguridad ya existentes (la OTAN y la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea (CSCE) sólo la OTAN lo podrá hacer bajo las condiciones actuales. El papel de la CSCE para crear un Sistema de

<sup>30</sup> Ibid 31.

seguridad europeo tendrá que ser definido posteriormente, aunque ese organismo es ya de hecho muy útil desde el momento en que es el único mecanismo que permite a todas las naciones europeas, así como a EUA, entablar negociaciones directas sobre el futuro de la seguridad en el continente.<sup>39</sup> La CSCE incluso podría ser más útil si ésta adoptara un papel similar al del Consejo de Seguridad de la ONU, y en consecuencia, fuese capaz de discutir y dictar solución a problemas y conflictos tan graves como los que existen en Irlanda del Norte, España, las naciones bálticas y, por supuesto, la ex Yugoslavia. Sin embargo, mientras la situación en Europa del Este se mantenga inestable y mientras la Unión Europea evite fortalecer sus propios sistemas de seguridad, la OTAN y la constante presencia estadounidense en el continente, seguirán siendo los únicos mecanismos de seguridad occidental capaces de garantizar la estabilidad europea aún a pesar de un fracaso en las reformas políticas y económicas de las naciones exsocialistas.

Así, si para el futuro reciente la OTAN seguirá siendo la única alianza militar y política en Europa que realmente operará, la nueva concepción de la política militar alemana adquirirá una importancia trascendental para el futuro de la paz y la seguridad en Europa.

---

<sup>39</sup> J. DAVID SINGER, The future of European Security Relations, p. 69.

## **CONCLUSIONES**

Tal y como lo hemos mencionado en el Capítulo I de este Trabajo de Investigación, el poder de una nación depende en gran medida de la cantidad de hombres y armas que disponga, y de su distribución entre las diferentes ramas de su estructura militar. Una nación puede contar con un buen conjunto de innovaciones tecnológicas. Sus líderes militares pueden sobresalir en el manejo de la estrategia y de las tácticas apropiadas para las nuevas técnicas de la guerra, y sin embargo, esa nación puede ser militar y políticamente débil si no tiene una estructura militar que, en la fuerza global de sus partes y en la fuerza de cada una de sus partes, sea lo suficientemente poderosa como para cumplir con las tareas que le sean encomendadas.

No obstante, los armamentos y la carrera armamentista no son precisamente las manifestaciones más importantes de la lucha por el poder en el campo internacional. De hecho, todos los argumentos técnicos, las propuestas, contrapropuestas y desacuerdos que se produjeron durante los años de la guerra fría, y que aún se producen en cuanto al futuro de las armas nucleares, dejan profundas interrogantes sobre la verdadera necesidad de poseer grandes ejércitos para asegurar la supremacía internacional.

Antes de la Segunda Guerra Mundial las naciones se armaban ya sea porque querían defenderse de otras naciones o porque buscaban atacar a otras naciones. Todos los estados políticamente activos -casi

por definición- se encontraban comprometidos en una lucha por el poder para la cual los armamentos eran un elemento indispensable. Así, todas las naciones políticamente activas debían intentar adquirir tanto poder como les fuese posible, lo que significaba, entre otras cosas, estar tan bien armadas como les fuese posible.

El riesgo de esta medida se presenta cuando los límites al poder militar son impuestos y no acordados. El desarme cualitativo y cuantitativo afecta la tecnología y la estrategia, pero no la incidencia de la guerra. Ello ha quedado ampliamente demostrado a lo largo de toda la historia mundial contemporánea, pero particularmente en este siglo con el caso específico de Alemania. El desarme impuesto a la nación germana por las naciones aliadas a través del Tratado de Versalles de 1919, radicalizó la posición bélica de Alemania ya de por sí radicalizada por la ideología nazi, y resultó ser, en realidad, una bendición encubierta para las aspiraciones expansionistas de Hitler. El desarme obligado hizo que el *Führer* programara su política militar mirando hacia el futuro antes que hacia el pasado; las consecuencias de esa estrategia parecen reducirse a un cúmulo de imágenes tan desagradables como lejanas. Sin embargo, muy pocos son los analistas que advierten sobre la posibilidad de una catástrofe internacional mucho mayor, toda vez que los Acuerdos de Potsdam en 1945, impusieron una paz mucho más desfavorable para Alemania que la que pudo imponerse en Versalles cinco lustros atrás. Con esto no quiero decir que la amenaza de una catástrofe bélica o nuclear se haya trasladado a Alemania automáticamente, luego de que la reunificación se convirtió en una realidad en noviembre de 1989; por el contrario, lo que estoy diciendo es que la posibilidad de superar un

estado de permanente anarquía en el que la guerra se concibe como el único elemento para la solución de controversias, es ahora mucho más concreta que nunca. La nación Germana tiene en sus manos la posibilidad de mostrarle al mundo que el poder militar no es más un factor de hegemonía internacional, y que al igual que el poder político o económico, forma parte, junto al moderno poder de la informática y de las telecomunicaciones, de un desarrollo integral en el que lo más importante es mantener el bienestar nacional y preservar la paz internacional.

La enorme importancia que tiene y seguirá teniendo el *Bundeswehr* en el contexto de las nuevas relaciones intereuropeas, también es algo que hemos podido constatar a lo largo del presente trabajo. A decir verdad, pocos imaginaban la trascendencia del ejército alemán en el proceso de reunificación germana, y aún menos pueden siquiera suponer el peso específico que éste ejército tendrá en el proceso de unificación y pacificación de Europa.

Como pudimos constatar en el Capítulo III -el Capítulo medular del presente trabajo- la función del Ejército alemán en las diferentes misiones internacionales refleja la intención del gobierno federal de mostrar un ejército germano mucho muy diferente al que se guarda en la memoria de la mayoría de los individuos que han vivido o estudiado los horrores de este Siglo XX.

Por primera vez en muchos años, los alemanes tienen la oportunidad de constituir un Ejército bajo preceptos absolutamente

autónomos. Gracias a su calidad de potencia geo-económica, los alemanes han logrado erradicar los intereses de poderes extranjeros y han recuperado sus derechos fundamentales como Estado y como nación; pero esta nueva realidad trae tantos beneficios como obligaciones para el pueblo alemán.

Es indispensable que el gobierno de la Alemania Unida muestre al mundo y sobre todo a sus vecinos europeos, que la nueva Alemania no es más una Dictadura, un Imperio o un Estado militar. La Alemania de hoy debe ser muy distinta a la que se expone con detalle en el Capítulo II de esta investigación y debe, en cambio, constituirse en la piedra angular de una nueva Europa edificada sobre las bases de los acuerdos y la cooperación, en los que el *Bundeswehr* será sólo parte, como el resto de los ejércitos del continente, de una alianza común para mantener la seguridad y la paz en Europa, tal y como se especifica en el Capítulo IV.

Pero con la reunificación de Alemania, Europa no es, ni podrá ser, una isla de paz dentro de un mundo conflictivo. Paradójicamente, además de representar un éxito económico y político para Occidente, la caída del Muro también ha significado una seria amenaza para el equilibrio de poder que apenas comenzaba a gestarse entre las potencias occidentales luego de la caída del socialismo. El caso es que la reunificación alemana ha sido para muchos europeos el origen de una renovada esperanza, y al mismo tiempo, la fuente de una incesante preocupación. Pero aunque no son pocos los temores y recelos acumulados sobre el futuro unitario de Alemania, la verdad es que las cosas tampoco van tan mal.

Muchos analistas se preguntan incluso cómo es que se puede hablar de crisis cuando los resultados del proceso de reunificación han sido tan satisfactorios. A pesar del alto costo económico que ha significado la incorporación de Alemania Democrática al sistema capitalista y federal de Alemania Occidental, hoy en día, la nación germana es la primera potencia económica del mundo. De hecho, si comparáramos los índices de los dos últimos decenios en lo que respecta al producto social bruto, la renta per capita, el horizonte de vida, la educación, la seguridad social y el consumo, habría que reconocer que todos estos indicadores han mejorado substancialmente en toda Alemania. Pero acaso es este mismo éxito económico de la reunificación alemana lo que por un lado alienta, y por el otro preocupa a la mayoría de los europeos.

No es nada fácil, por ejemplo, que los países de la Comunidad acepten la hegemonía económica de Alemania, justamente cuando el derrumbamiento de la Europa Oriental le ha devuelto su unidad y soberanía, con la posibilidad -que no había tenido hasta ahora- de poder establecer una política propia. Sin embargo, el hecho de que la Unión Europea favorezca, en razón de su potencial económico, en primer lugar a Alemania, no debiera incitar a que se opusieran los demás, por lo menos mientras que, como parece el caso, también les convenga, en mayor o menor medida, al resto de los socios comunitarios, y es ahí donde reside el meollo del asunto: cómo determinar que Estado o que grupo de Estados es el que obtiene el mayor beneficio.

En ese sentido, los acontecimientos de los últimos años muestran claramente que la unificación de Alemania es el factor que más ha coadyuvado a acelerar la unificación de Europa, pese a que no se ha visto convalidada la expectativa de una cierta correspondencia entre los ritmos de ambos procesos de unificación. Sin embargo una vez concluida la unificación de Alemania, ésta podría distanciarse cronológicamente de la europea, y en consecuencia, podría llegar a convertirse en un obstáculo grave para la consolidación de una Europa Única. En otras palabras, la unificación de Alemania ya influye, y seguirá influyendo significativamente -al menos en el corto plazo- de una forma bastante positiva sobre el proceso de unificación europeo, pero el riesgo radica en que a largo plazo, la unificación germana podría llegar a influir incluso de manera negativa.

Lo que es un hecho es que los efectos de la reunificación alemana todavía no pueden valorarse en su totalidad. Sabemos que con la caída del Muro de Berlín, Alemania ha vuelto a convertirse en el "Centro Geopolítico" de Europa, pero sabemos también que esa condición de potencia continental se debe a que la Alemania reunificada ha reconocido todos y cada uno de los compromisos que la República Federal había contraído al interior de la propia Europa y también en el plano internacional. Lo que resulta importante por el momento es eliminar un equívoco que para quienes son incapaces de juzgar lo nuevo con categorías nuevas, ha impedido acercarse al proceso de reunificación alemana sin renovar no sé cuántos viejos prejuicios antigermánicos, la mayoría de ellos ya sin la menor vigencia. El menos sostenible consiste en proyectar al viejo militarismo alemán hacia el

futuro: Alemania no volverá a ser una potencia militar, y lo más probable en el futuro es que la fuerza militar, precisamente por haber alcanzado tal grado de destrucción, sea cada vez menos importante en el desarrollo de las relaciones entre potencias, y se centre más bien en los conflictos locales que se desarrollen entre países poco desarrollados, o entre éstos y las grandes potencias.

Y es que en el contexto de las nuevas relaciones de poder que se han construido durante las últimas tres décadas, ningún país puede sustraerse a la dinámica creciente y a la interdependencia de la economía mundial. Las crisis económicas y sociales, así como las catástrofes ambientales tendrán por lo tanto un efecto directo sobre la política de seguridad y defensa estratégica en las sociedades occidentales. En consecuencia, los análisis de riesgos sobre desarrollos futuros deberán de partir de un concepto de seguridad más amplio, que considere no sólo al interés nacional, sino también la interdependencia de este interés con el desarrollo de acontecimientos regionales y globales. Estos análisis deberán contemplar las tendencias sociales, económicas, políticas, legales, morales y hasta ecológicas de una nación determinada, y relacionarlas a la seguridad de sus aliados y de su región.

En el caso de Alemania, por lo tanto, es necesario que sus políticas sobre seguridad y defensa estratégica se construyan bajo el entendimiento de que la nación germana es hoy un Estado Industrial Moderno, que vive bajo la influencia de diversas tendencias e intereses económicos y geopolíticos. Como "Centro de Europa", como miembro de la O.N.U., como pilar de la Unión Europea, como integrante de la

O.T.A.N. y de la Unión Europea Occidental, y como promotora del Consejo para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Alemania se erige entre una madeja de intereses políticos que le conceden derechos y obligaciones, y que la colocan en una posición *sui géneris* en el contexto internacional.

Por eso, es necesario tomar en cuenta todos los factores antes de emitir un juicio político y estratégico amplio de la situación. De lo que se trata, pues, es de hacer que Alemania contemple en sus propias políticas de seguridad y defensa, la necesidad que tiene de asumir su nueva responsabilidad intercontinental. La política militar alemana ha de construirse sobre las bases de un horizonte político mucho más amplio, que reconozca no sólo su elevado potencial económico, sino también su importancia como potencia hegemónica, y la manera como eso influye entre sus vecinos para la consolidación de la paz en el continente.

Por eso, se trata de evitar "tapar el sol con un dedo", y deducir de la unificación de Alemania un período de inestabilidad creciente en Europa y en el mundo, cuando precisamente ha sido al revés, pues el hundimiento del equilibrio que mantenían las dos grandes superpotencias, con el correspondiente inicio de una nueva época de inestabilidad, es lo que realmente ha permitido la unión de las dos Alemanias. Por haber aprovechado la ocasión única de llevar a cabo la unificación, que casi han impuesto unas circunstancias que han desbordado intenciones y proyectos, sería tan ingenuo como injusto hacer responsables a los alemanes de los desequilibrios y tensiones crecientes que se divisan en el horizonte. La Europa del futuro será

mucho más inestable, no porque la fuente de toda inestabilidad provenga necesariamente de una Alemania fuerte -culpable de reunir a casi 80 millones de habitantes con la economía más dinámica del continente que, de tomar en serio algunos reproches, no tendría derecho a existir- sino porque el derrumbamiento de la antigua Unión Soviética exige la reconstrucción de un nuevo equilibrio en el que han de ocupar el espacio que les corresponde de un lado, Rusia, a quien no hay que descartar como gran potencia, y del otro, Alemania, hoy más fuerte y prometedora que nunca.

Mas para entender los acontecimientos que van a enmarcar nuestro futuro hay que tener en cuenta dos hechos fundamentales que se olvidan a menudo: en primer lugar, que Alemania ha conseguido su unidad, no como resultado de una política propia dirigida a este fin, sino como consecuencia del desplome de la Unión Soviética; téngase muy en cuenta que a Alemania le ha tocado el "gordo" en la lotería, y la prueba de fuego es lo que haga con él. Con bastantes más dificultades de las esperadas, pero en diez años se habrá cerrado el proceso de integración de los cinco nuevos *Länder*. Los obstáculos a salvar son abundantes, como altísimos son los costos, pero tengo confianza en que los resultados serán bastante brillantes.

En segundo lugar, que los desequilibrios crecientes en Europa no se deben a la unificación de Alemania, sino principalmente a lo que ocurra en la antigua zona de dominio de la ex Unión Soviética, así como el rumbo que tomen los acontecimientos en los Balcanes y en Polonia. El verdadero peligro, o si se quiere, el auténtico reto, está en la Europa del

Este; y cuando uno mira al Este del Río Elba, uno no alcanza a vislumbrar cómo le harán los europeos para conseguir un desarrollo social y económico que garantice una cierta estabilidad en su continente. Y es que en ciertos aspectos -por ejemplo en lo que concierne a la llamada "cuestión nacional" los europeos han retrocedido a 1914; en otros, como lo que supone el fin de un ciclo revolucionario de largo alcance, han retrocedido incluso hasta 1815.

El destino de la Europa del Este es la interrogante que, como *espada de Damocles*, pende sobre nuestras cabezas y Alemania no ignora la responsabilidad que en este punto le compete. Desde esta perspectiva hasta quizá haya que alegrarse de que exista una Alemania fuerte, capaz de contribuir a reintegrar a Rusia al concierto europeo, así como tratar de mantener una cierta estabilidad en la Europa del Este. El Tratado de Cooperación Económica que firmaron en el verano de 1990 la antigua Unión Soviética y la República Federal de Alemania, y sobre cuya transcendencia no cabe albergar la menor duda, si bien modifica substancialmente las relaciones en Europa, por lo demás podría constituir el factor de estabilización decisivo de la Europa emergente.

El Gobierno de la República Federal de Alemania no ha dejado de insistir en que su apertura hacia el Este se inscribe en un asentamiento firme tanto en la Unión Europea como en la Alianza Atlántica, y no hay por qué ponerlo en duda. Habría que tener por muy torpes a los alemanes para pensar que nada habrían aprendido de las enseñanzas de la historia, dispuestos a aventuras que pudieran cuestionar este enraizamiento, pero tampoco cabe desconocer la fuerza de los hechos y

la apertura de Alemania hacia el Este modifica sin duda, se quiera o no reconocer, el modo de su instalación en la Comunidad.

La República Federal ha sido hasta ahora el motor principal de la unificación europea. Cuando los acontecimientos del Este dejaron translucir la posibilidad de una pronta unificación, empezó proponiendo un mismo ritmo para la unificación de Alemania y de Europa; el resultado ha sido que se ha conseguido la primera y todo indica que se va a aplazar la segunda. La discusión sobre si convendría "profundizar" la unidad de los 15 antes de pensar en la "ampliación", se ha zanjado a favor de la tesis de la ampliación, que al empezar el siglo próximo tendrá que incluir a algunos países de la Europa Central -Polonia, Hungría, la República Checa y la Eslovaca, y tal vez, Malta y Chipre- como un primer paso para estabilizar Europa. El "acta única" y el primero de enero de 1993 mostraron un curso muy distinto del que quizás hubieran tenido de no haberse unido Alemania.

Por otra parte, de alguna forma la discusión en torno a la unidad monetaria encubre una cuestión alemana subyacente, de la que oficialmente no se habla, pero que está presente en todas las mentes. Resulta obvio que los recelos daneses y británicos frente al Tratado de Maastricht fueron, en buena medida, resquemores frente a Alemania. La pequeña y limítrofe Dinamarca teme ser absorbida por su vecina y el Reino Unido no parece muy dispuesto a aceptar el hecho de que, pese haber ganado las dos últimas guerras, su economía sea cada vez menos competitiva frente a la alemana. Incluso el referéndum francés giró en torno a la cuestión alemana: los partidarios del "sí" apoyaban el Tratado

porque pensaban que era menos arriesgado mantener a Alemania atada a Europa, y los partidarios del no, a lo que de verdad se oponían era a una Europa Unida bajo la hegemonía alemana.

El Reino Unido ha terminado por ratificar el Tratado de Maastricht, por la simple razón de que una negativa lo aislaría, sin modificar substancialmente el curso de los acontecimientos. Pero, no porque Gran Bretaña ratifique el Tratado desaparecerá del horizonte la *Europa de las dos velocidades*. De hecho, está implícita en el mecanismo que establece los famosos índices, respecto a las tasas de inflación, el déficit de las Administraciones públicas, el nivel de deuda públicas y los tipos de interés. Al poner unos listones bastante altos -que hoy metidos de hoz en la crisis ya nadie cumple, y que sin duda se modificarán en la próxima reunión intergubernamental- se transmite el mensaje de que no todos los Estados comunitarios podrán ser admitidos al mismo tiempo en el club del *ecu*, lo que, ya de por sí, implica un fuerte revés para el espíritu comunitario que pudiera acarrear las más inesperadas consecuencias. El que Maastricht introduzca la *Europa de las dos velocidades* sería ya razón suficiente para oponerse al Tratado, si no fuera porque un "no" de los Estados económicamente más débiles no haría más que ratificar lo que se pretende.

Lo que me parece ingenuo es meter la cabeza debajo del ala, y contra toda evidencia, o bien proclamar que el modelo diseñado en Maastricht no implica necesariamente la *Europa de las dos velocidades*, cuando evidentemente es su principal objetivo, o bien, empeñados en un voluntarismo ciego, afirmar que España podrá formar parte del núcleo de

países que llevarán a cabo la unificación monetaria. Hay que tener en cuenta que los requisitos exigidos han sido pensados para proteger al Marco alemán, y que una vez que se han evidenciado las enormes dificultades que ha traído consigo la unificación monetaria de los dos Estados alemanes, el entusiasmo alemán por la unificación monetaria europea ha decrecido en amplios sectores. No digo que haya desaparecido -entonces estaría muerto Maastricht- pero sí que ha disminuido y sobre todo que se han de matizar bastante más los requisitos exigidos para entrar en el club del *ecu*, que lejos de aflojar por la presión de la crisis, ganarán en contundencia para evitar los enormes costos que ha originado la unificación alemana.

Todo depende de que se mantenga el eje germano-francés, como columna vertebral de la Unión. ¿Seguirá así en el futuro? En el referéndum respecto a Maastricht surgió con fuerza la triste alianza de derecha nacionalista con una izquierda residual, defensora a destiempo de la llamada soberanía nacional. ¿Tiene en Francia algún futuro esta alianza? ¿Cabe que se extienda a otros países comunitarios? La integración europea nunca levantó gran entusiasmo en los pueblos de Europa; más bien distanciamiento e indiferencia, aunque muy distinta haya sido la opinión oficial y la que transmiten los medios. Nadie puede hoy descartar que la Unión Europea puede convertirse en la nueva madre de un nacionalismo renaciente, a la búsqueda también de un chivo expiatorio.

Y cuando me planteo la posibilidad de una reacción nacionalista frente a la complejidad e incertidumbre crecientes, no estoy pensando

precisamente en Alemania, pues éste es el caso que me parece menos problemático, porque, por preocupantes que sean algunas desviaciones y hasta crímenes de la xenofobia, las fuerzas vivas saben muy bien que la economía alemana depende de la exportación y que sus mercados principales están en la Unión; sin ella, el retroceso económico y social de Alemania sería inmenso.

El que contra toda expectativa se haya realizado en un tiempo récord la Unificación de Alemania, con la consiguiente recuperación de la soberanía, enterrando, junto con la "Guerra Fría", al último residuo de la Segunda Guerra Mundial, ha tenido la virtud de poner al descubierto, precisamente al inicio de una etapa crucial de la Unión, la hegemonía alemana dentro de la Comunidad, algo que ya era conocido -las realidades no se pueden ocultar- pero que hasta entonces parecía compensado por las limitaciones políticas que sufría la Alemania dividida. El poderío económico quedaba, en cierto modo, contrarrestado por las limitaciones políticas y la inferioridad militar de Alemania. No en vano el canciller Willy Brandt decía que la República Federal era "un gigante económico y un enano político"; lo nuevo es que, además de una potencia económica, Alemania puede convertirse en una potencia política, aunque de ninguna manera creo que pueda volver a constituirse como una potencia militar.

De ahí que en mi opinión, el nuevo *Bundeswehr* sólo se limitará a reflejar las necesidades políticas de seguridad y los intereses de defensa de Alemania, cumpliendo con las dos funciones militares que se requieren para el futuro: la de estar en condiciones de contribuir en el

corto plazo junto con sus aliados y socios en la solución de crisis y conflictos internacionales, y la de disponer de fuerzas combativas capaces para la defensa de Alemania y de la Alianza, ya que aún después del término del conflicto Este-Oeste, la paz no se podrá garantizar de manera duradera sin la posibilidad de emplear fuerzas de combate en caso de peligro.

**ANEXOS**

## *Tratado del Atlántico Norte*

### *PREÁMBULO*

Las partes de este Tratado reafirman su fé en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y su deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los gobiernos.

Determinados a salvaguardar la libertad de sus pueblos, su herencia común y su civilización, basados en los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio del derecho.

Deseosos de promover, en la zona del Atlántico Norte, la estabilidad y el bienestar.

Resueltos a unir sus esfuerzos para la defensa colectiva y en la conservación de la paz y la seguridad.

Acuerdan, en consecuencia, este Tratado del Atlántico Norte:

### *Artículo 1.*

Las Partes se comprometen, tal y como está establecido en la Carta de las Naciones Unidas, a resolver por medios pacíficos cualquier conflicto internacional en el que puedan verse envueltas, de tal modo que la paz y la seguridad internacionales, así como la justicia, no sean puestas en peligro, y a abstenerse en sus relaciones internacionales del recurso a la amenaza o al empleo de la fuerza de cualquier forma que resulte incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

### *Artículo 2.*

Las Partes contribuirán al desenvolvimiento de relaciones internacionales pacíficas y amistosas reforzando sus instituciones libres, asegurando una mejor comprensión de los principios en los que se basan esas instituciones y promoviendo las condiciones adecuadas que favorezcan la estabilidad y el bienestar. Tratarán de eliminar conflictos en sus políticas económicas internacionales y estimularán la colaboración económica entre cualquiera o todas las Partes.

*Artículo 3.*

Para lograr de la manera más eficaz la realización de los fines del presente Tratado, las Partes, actuando individual y conjuntamente de una manera continua y efectiva mediante la aportación de sus propios medios y prestándose asistencia mutua, mantendrán y acrecentarán su capacidad individual y colectiva de resistir a un ataque armado.

*Artículo 4.*

Las Partes se consultarán siempre que, a juicio de cualquiera de ellas, la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de una de las Partes fuese amenazada.

*Artículo 5.*

Las Partes convienen que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas las partes y, en consecuencia, acuerdan que, si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, individualmente y de acuerdo con las otras Partes, la acción que juzgue necesaria, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer y mantener la seguridad en la zona Atlántico Norte.

Cualquier ataque armado de esta naturaleza y todas las medidas adoptadas en consecuencia serán inmediatamente puestos en conocimiento del Consejo de Seguridad. Estas medidas cesarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las disposiciones necesarias para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales.

*Artículo 6.*

A efectos de lo dispuesto en el Artículo 5, se considera como ataque armado contra una o varias de las Partes todo aquél que se produzca contra el territorio de cualquiera de las Partes en Europa o en América del Norte, contra los departamentos franceses en Argelia,\* contra las

\* El 16 de enero de 1963, el Consejo del Atlántico Norte escuchó una declaración del representante francés quien recordó que, mediante votación sobre autodeterminación realizada el 1º de julio de 1962, el pueblo argelino se había declarado en favor de la independencia de Argelia en cooperación con Francia. Consecuentemente, el 3 de julio de 1962 el presidente de la República francesa reconoció formalmente la independencia de Argelia. De acuerdo con esta nueva situación, "los departamentos franceses de Argelia" dejaron de existir como tales y quedaba sin efecto la mención sobre los mismos contenida en el Tratado del Atlántico Norte.

Acto Seguido, el Consejo dejó constancia de que todas las disposiciones del Tratado del Atlántico Norte referentes a los antiguos departamentos de Argelia quedaban sin efecto a partir del 3 de julio de 1962.

fuerzas de ocupación de cualquiera de las Partes en la región del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer o contra los buques o aeronaves de cualquiera de las Partes en la citada zona.

*Artículo 7.*

El presente Tratado no afecta, ni será interpretado que en modo alguno afecte a los derechos y obligaciones derivados de la Carta para las Partes que son miembros de las Naciones Unidas, o a la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

*Artículo 8.*

Cada una de las Partes declara que ninguno de los compromisos internacionales actualmente en vigor entre ella y otra Parte o un tercer Estado está en contraposición con las disposiciones del presente Tratado y se compromete a no contraer compromiso internacional alguno que se contraponga a lo convenido en este Tratado.

*Artículo 9.*

Las Partes establecen, por la presente disposición, un Consejo en el cual estará representada cada una de ellas para examinar las cuestiones relativas a la aplicación del Tratado. El Consejo estará organizado de modo que pueda reunirse rápidamente en cualquier momento. El Consejo constituirá los órganos subsidiarios que puedan ser necesarios; en especial constituirá inmediatamente un comité de defensa que propondrá las medidas a adoptar para la puesta en práctica de los Artículos 3 y 4.

*Artículo 10.*

Las Partes pueden, por acuerdo unánime, invitar a ingresar a cualquier Estado europeo que esté en condiciones de favorecer el desarrollo de los principios del presente Tratado y de contribuir a la seguridad de la zona del Atlántico Norte. Cualquier Estado que sea así invitado puede ser Parte del Tratado depositando el instrumento de acceso correspondiente ante el gobierno de los Estados Unidos de América. Este gobierno informará a cada una de las Partes de haberse efectuado el depósito de dicho instrumento de acceso.

*Artículo 11.*

Este Tratado será ratificado y sus disposiciones aplicadas por cada una de las Partes de acuerdo con la normativa constitucional de cada una de ellas. Los instrumentos de ratificación serán depositados, tan pronto

como sea posible, ante el gobierno de los Estados Unidos de América que informará a todos los demás signatarios de haber sido depositado el instrumento de ratificación. El Tratado entrará en vigor entre los Estados que lo hayan ratificado cuando las ratificaciones de la mayoría de los signatarios, incluidas las de Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Luxemburgo, Países Bajos y Reino Unido, hayan sido depositadas y entrará en vigor con respecto a los otros Estados en la fecha que depositen sus ratificaciones respectivas.

*Artículo 12.*

Cuando el Tratado lleve diez años de vigencia, o en cualquier fecha posterior, las Partes se consultarán, si una de ellas lo solicita, con vistas a revisar el Tratado teniendo en cuenta los factores que en dicho momento puedan afectar a la paz y a la seguridad en la zona del Atlántico Norte, incluyendo el desarrollo de acuerdos, tanto de ámbito mundial como regional, concluidos de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

*Artículo 13.*

Transcurridos veinte años de vigencia del Tratado, cualquiera de las Partes podrá dejar de serlo, un año después de haber presentado su denuncia ante el gobierno de los Estados Unidos de América, el cual informará a los gobiernos de las otras Partes del depósito de cada instrumento de denuncia.

*Artículo 14.*

Este Tratado, cuyos textos en inglés o francés dan fé por igual, será depositado en los archivos del gobierno de los Estados Unidos. Este gobierno transmitirá copias debidamente certificadas a los gobiernos de los otros Estados signatarios.

*Prólogo y artículos más significativos en relación al tema de la  
Ley Fundamental para la República Federal de Alemania*

*PRÓLOGO*

Consciente de su responsabilidad ante Dios y ante la humanidad, aferrado de la voluntad de defender su unidad nacional y estatal y de servir a la paz mundial como miembro igualmente facultado en una Europa unificada, el pueblo alemán ha determinado, en los Estados de Baden, Bavaria, Bremen, Hamburgo, Hesse, Baja Sajonia, Westfalia-Renania del Norte, Renania-Palatinada, Schleswig-Holstein, Wurtemberg-Baden y Wurtemberg-Hohenzolle, para darle a la vida estatal en un tiempo de transición un nuevo orden, producto a su vez de la fuerza de su poder constitucional, esta Ley Fundamental de la República Federal de Alemania.

Esta tomó también en cuenta a todo alemán cuyo intento por participar le haya sido negado. El pueblo alemán en su totalidad queda obligado, bajo libre autodeterminación a concluir la unidad y la libertad de Alemania.

*Artículo 17a, Capítulo 1.*

Restricción a ciertos derechos fundamentales a través de leyes, para casos de defensa y de servicio de reserva:

1) Leyes sobre el servicio militar y el servicio de reserva podrán determinar que, para los afiliados a las fuerzas combativas y del servicio de reserva, se limiten, durante el tiempo que presten el servicio, sus siguientes derechos fundamentales: a) expresar libremente su opinión en palabras, letras o imágenes, así como de divulgarla; b) libertad de reunión, y c) el derecho de petición.

*Artículo 24, Capítulos 1 y 2.*

Arreglos interestatales: 1) La Federación puede a través de la Ley, transferir derechos supremos a los arreglos interestatales. 2) La Federación se puede ordenar, para la preservación de la paz en un sistema de seguridad colectiva recíproca; la Federación tendrá para ello que consentir limitaciones en sus derechos supremos que conlleven y aseguren un orden duradero en Europa y entre los pueblos del mundo.

*Artículo 26, Capítulo 1.*

Prohibición de preparación de un ataque de guerra: 1) Negociaciones que tengan la intención de destruir la convivencia pacífica de los pueblos, sobre todo el preparar la conducción de un ataque de guerra, son anticonstitucionales. Estas han de castigarse.

*Artículo 35, Capítulo 2.*

Instancias de ayuda, ayuda en catástrofes: 2) Para la mantención y la reproducción de la Seguridad Pública o el orden, un Estado podrá recurrir, en casos muy especiales, a fuerzas e instancias federales para apoyar a su policía, en caso de que ésta no pueda realizar una tarea o sólo lo haga bajo enormes dificultades. Para la ayuda en una catástrofe natural o en una desgracia especialmente aparatosa, podrá un estado exigir las fuerzas policíacas de otros Estados, las fuerzas e instancias de otras administraciones, así como la Protección Federal de Frontera y a las fuerazas de Combate.

*Artículo 45a*

Comisiones para exteriores y para la defensa: 1) El Parlamento ordena una comisión para asuntos exteriores y una comisión para la defensa. 2) La comisión para la Defensa también tiene los derechos de una Comisión de Examinación. A solicitud de una cuarta parte de sus miembros, tiene la obligación de hacer objeto de examinación determinado asunto.

*Artículo 45b*

Responsable de la Milicia: Para la defensa de los derechos fundamentales y como órgano de ayuda del Parlamenteo para la práctica del control parlamentario se nombra a un responsable de la milicia del Parlamento. Lo relativo es regulado por una Ley Federal.

*Artículo 59, Capítulo 2.*

Representación de la Federación bajo derecho internacional: 2) Los tratados que son regulados por las relaciones políticas de la Federación o que se refieren a asuntos del Gobierno Federal, requieren de la aprobación o la actuación de las -para la entrada en vigor- correspondientes corporaciones y que se implante en forma de una Ley Federal. Para acuerdos administrativos valen las prescripciones de la correspondiente administración federal.

*Artículo 60, Capítulo 1.*

Nombramiento y destitución de jueces federales, funcionarios y soldados, derecho de indulto: 1) El Presidente Federal nombra y destituye a jueces federales, funcionarios, oficiales y suboficiales en tanto no se determine legalmente otra cosa.

*Artículo 65.*

Autorizaciones en el Gobierno Federal: El Canciller Federal determina los lineamientos de la política y lleva por ello la responsabilidad. Dentro de estos lineamientos, cada Ministro Federal conduce su área de negociación de manera independiente y bajo su propia responsabilidad. Sobre diferencias de opinión entre los ministros federales, decide el gobierno federal.

*Artículo 65a.*

Poder de Orden y Comando: El Ministro de la Defensa tiene el poder de orden y comando sobre las fuerzas combativas.

*Artículo 80a.*

Empleo y prescripciones legales en el caso de tensión: 1) Se halla en la Ley Fundamental o en una Ley Federal el que la defensa se determine exclusivamente para la protección de la población civil, por lo que las prescripciones legales deberán ser empleadas sólo en la medida de este artículo. Así, el empleo fuera del caso de defensa, sólo se permite cuando el Parlamento haya comprobado especialmente tal empleo. La comprobación del caso de tensión requiere de la aprobación de una mayoría de dos tercios de los votos entregados.

2) Las medidas en base a las prescripciones legales del párrafo 1, han de levantarse si el Parlamento así lo exige.

3) Desviándose del párrafo 1, el empleo de tales prescripciones legales también se permite sobre la base de una determinación hecha por un Organismo Internacional en el marco de un Tratado entre aliados y bajo aprobación del Gobierno Federal. Las medidas tomadas bajo esta disposición han de levantarse si el Parlamento con mayoría de sus miembros así lo exige.

*Artículo 87a.*

Colocación y autorizaciones de las fuerzas de combate: 1) La Federación coloca a las fuerzas de combate para la defensa. Su poder en cuanto a tamaño y los costos de su organización tendrán que salir del presupuesto.

2) Fuera de lo que es la defensa, las fuerzas de combate sólo deberán ser empleadas, hasta donde lo permita expresamente la Ley Fundamental.

3) Las fuerzas armadas tienen en caso de defensa y en caso de tensión, la autorización de proteger a objetos civiles y de ocuparse del tránsito, en tanto esto sea necesario para la realización de su tarea encomendada de defensa. Además se le puede dejar a las fuerzas de combate en caso de tensión, la protección de objetos civiles, en apoyo a medidas policíacas; las fuerzas de combate actúan así conjuntamente con las autoridades competentes.

4) En defensa a un peligro que amenace la existencia o el libre ordenamiento democrático de la Federación o de un Estado, el gobierno federal podrá -cuando las fuerzas policíacas, así como la Protección Federal de Frontera no alcancen- emplear fuerzas de combate para el apoyo de la policía y de la Protección Federal de Frontera en protección a objetos civiles, y en el combate a sublevaciones organizadas y militarmente armadas. La implementación de fuerzas armadas ha de suspenderse cuando el Parlamento o el Senado lo exija.

*Artículo 115a.*

Noción y Comprobación: 1) La comprobación de que el Territorio Federal sea atacado por la fuerza de las armas o de que exista la amenaza inminente de dicho ataque (caso de defensa), corresponde al Parlamento con consentimiento del Senado. La comprobación responde a la petición del Gobierno Federal y requiere de una mayoría de dos terceras partes de los votos entregados; como mínimo de la mayoría de los miembros del Parlamento.

*Artículo 115b.*

Traspaso del poder de orden y comando al Canciller Federal: Con el anuncio del caso de defensa se traspasa el poder de orden y comando sobre las fuerzas combativas al Canciller Federal.

### *Abreviaciones más importantes*

<i>ACLANT:</i>	Allied Command Atlantic (Zona de Mando Aliada "Atlántico").
<i>ACE:</i>	Allied Command Europe (Zona de Mando Aliada "Europa").
<i>AFCENT:</i>	Allied Forces of Central Europe (Fuerzas Aliadas de Combate de Europa Central).
<i>AFNORTHWEST:</i>	Allied Forces of North Western Europe (Fuerzas Aliadas de Combate del noroeste europeo)
<i>AFSOUTH:</i>	Allied Forces of Southern Europe (Fuerzas Aliadas de Combate del Sur de Europa).
<i>AIRCENT:</i>	Allied Air Forces of Central Europe (Flotas Aéreas Tácticas de la Zona de Mando "Europa Central").
<i>AMF:</i>	Allied Command Europe Mobile Force (Mando Móvil de Ataque de la Zona de Mando Aliada "Europa").
<i>ARFPS:</i>	Allied Reaction Forces Planning Staff (Estado Mayor de Planificación para las Fuerzas de Reacción de la Zona de Mando Aliada "Europa").
<i>ARRC:</i>	Allied Command Europe Rapid Reaction Corps (Cuerpos de Reacción Inmediata del Comando Aliado "Europa").
<i>AWACS:</i>	Airborne Warning and Control System (Advertencia a través de Apoyo Aéreo y Sistema de Control).
<i>BALTAP:</i>	Baltic Approaches (Zona de Comando "Accesos al Mar Báltico").
<i>CCAN:</i>	Consejo de Cooperación del Atlántico Norte.
<i>CJTFFHQ:</i>	Combined Joint Task Force (Comando Aliado de Fuerzas de Combate).
<i>ERA:</i>	Europäische Rüstungsagentur (Agencia Europea de Rearme).
<i>FCS:</i>	Foro para la Cooperación y la Seguridad.
<i>IFOR:</i>	Peace Implementation Force (Fuerzas de Paz).
<i>IRF:</i>	Immediate Reaction Forces (Fuerzas de Reacción Inmediata).
<i>LANDCENT:</i>	Land Forces of Central Europe (Fuerzas de Combate Terrestres de la Zona de Mando "Europa Central").
<i>MND (C):</i>	Multinational Division (Central) - (División Multinacional Móvil del Aire en la Región Central).

*MNMF:* Multinational Maritime Force (Unión Multinacional de Intervención de las Fuerzas de Combate Navales).

*NAEW:* NATO Airborne Early Warning (Advertencia Anticipada a través de Apoyo Aéreo de la OTAN).

*NPG:* Nuclear Planning Group (Grupo de Planificación Nuclear).

*RF (A) S:* Reaction Forces (Airborne) Staff - (Fuerzas de Reacción Aérea de la OTAN bajo un Estado Mayor).

*RRF:* Rapid Reaction Forces (Fuerzas de Reacción Rápida).

*SACEUR:* Supreme Allied Commander Europe (Mandato Aliado "Europa" Superior).

*STANAVFORMED:* Standing Naval Force Mediterranean (Unión Permanente de Intervención para el Mediterráneo).

*STANAVMINFOR:* Standing Naval Minecountermeasures Force (Unión Permanente de Intervención en la defensa de Minas).

*STANAVORLANT:* Standing Naval Force Atlantic (Unión Permanente de Intervención "Atlántico").

*UNAMIC:* United Nations Advance Mission in Cambodia (Misión Anticipada de Naciones Unidas en Cambodia)

*UNAMIR:* United Nations Mission in Ruanda (Misión de Naciones Unidas en Ruanda).

*UNHCR:* United Nations High Commissioner for Refugees (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados).

*UNOSOM II:* United Nations Operation Somalia (Operación de Naciones Unidas para la reconstrucción de Somalia).

*UNPROFOR:* United Nations Protection Force (Fuerza de Protección de Naciones Unidas para la ex-Yugoslavia).

*UNSCOM:* United Nations Special Commission (Comisión Especial de Naciones Unidas para el Desarme del Irak).

*UNTAC:* United Nations Transitional Authority in Cambodia (Autoridad de Transición de Naciones Unidas en Cambodia).

*WD 92:* Wiener Document 1992 (Documento de Viena de 1992 sobre el desarrollo de medidas de seguridad y de confianza).

## Glosario Histórico

### *Bismarck, Otto Von.*

1815-1898. Estadista alemán, Primer Ministro de Prusia (1862-1871) y Canciller de Alemania (1871-1890); unificó Alemania bajo la conducción prusiana e hizo del Imperio Alemán una de las grandes potencias.

### *Brest-Litovsk, Tratado de.*

Tratado de paz entre Rusia y Alemania firmado el 3 de marzo de 1918. Este libró a Alemania de la guerra de dos frentes y obligó a los bolcheviques a perder Finlandia, la Polonia rusa, Ucrania y los tres territorios bálticos de Lituania, Letonia y Estonia.

### *Comunidad Europea de Defensa.*

Abortada propuesta acordada hacia 1952 por Alemania, Francia, Italia, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo, con la intención de crear una fuerza defensiva común.

### *Crimea, Guerra de.*

1854-1856. Guerra en la que Francia, Gran Bretaña, Turquía y Cerdeña se aliaron contra Rusia. El Tratado de París (1856), con el que finalizó el conflicto, colocó a los principados del Danubio bajo la garantía conjunta de las grandes potencias neutralizando el Mar Negro y comprometiéndose los signatarios a respetar la independencia e integridad territorial de Turquía.

### *Dunquerque, Tratado de.*

Un pacto de seguridad de cincuenta años celebrado entre Inglaterra y Francia en 1947, que estableció la necesidad de consultas y de una acción conjunta contra cualquier renovación de la agresión alemana. El Tratado de Alianza y de Ayuda Mutua de Dunquerque estableció consultas continuas sobre asuntos económicos y militares. En 1948 se adherieron a este Pacto Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos. Con ello, el Tratado de Dunquerque pasó a llamarse: *Pacto de Bruselas*.

### *Locarno, Tratados de.*

1925. Incluían un Tratado de garantía mutua de las fronteras franco-alemana y germano-belga (firmado por Alemania, Francia y

Bélgica, con Gran Bretaña e Italia como Garantes), varios Tratados de arbitraje y un Tratado Franco-Polaco y Franco-Checoslovaco para la asistencia mutua en caso de un ataque por Alemania. Dieron lugar a un breve periodo de buena voluntad internacional, conocido como el "espíritu de Locarno".

*Munich, Acuerdos de.*

Septiembre de 1938. Marcaron el momento cumbre de la política de "apaciguamiento". Inglaterra, representada por Neville Chamberlain, y Francia, en la persona de Edouard Daladier, se plegaron a las exigencias de Hitler y permitieron que Alemania ocupara los Sudetes en Checoslovaquia. Aunque Francia y Gran Bretaña garantizaron los nuevos límites, ninguno de ellos actuó cuando Hitler tomó toda Checoslovaquia en marzo de 1939.

*Potsdam, Acuerdos de.*

Resultados de una Conferencia (1945) entre Estados Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña en Potsdam, Alemania. Transfirió la autoridad principal en Alemania a los mandos de ocupación norteamericanos, rusos, británicos y franceses y al Consejo Aliado de Control; formuló los términos de la desnazificación, desmilitarización y democratización bajo los que se debía conducir a Alemania. Emitió, con la participación de China, un ultimátum de rendición al Japón.

*Versalles, Tratado de.*

El Tratado principal con que concluyó la Primera Guerra Mundial.

*Viena, Congreso de.*

1814-1815. Conferencia de paz que siguió a las guerras napoleónicas, en la cual las grandes potencias -Austria, Rusia, Prusia, Gran Bretaña y Francia- acordaron las condiciones de los ajustes políticos y territoriales.

*Weimar, República de.*

1919-1933. El Estado alemán que fuera establecido bajo una constitución democrática federal aprobada por una asamblea constitucional en la ciudad de Weimar.

*Yalta (Crimea), Acuerdos de.*

Resultados de una reunión (1945) entre Roosevelt, Churchill y Stalin en Yalta, Crimea (URSS); el texto completo no fue revelado hasta

1947. En ella se fijaron los términos de la ocupación de Alemania; se prometía establecer una nueva Polonia sobre bases democráticas, obligándose además los firmantes a dar asistencia conjunta a los países liberados del dominio nazi, capacitándolos para establecer, mediante "elecciones libres" gobiernos "correspondientes al deseo del pueblo". Dio a conocer una fórmula para la votación de las grandes potencias en Naciones Unidas, y comprometió a la Unión Soviética a entrar en la guerra contra Japón a cambio de la restitución de algunos territorios perdidos en la guerra ruso-japonesa (1904-1905), y a la operación conjunta chino-soviética en el ferrocarril chino-oriental.

## BIBLIOGRAFÍA

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ARENDT, HANNAH, LOS ORÍGENES DEL TOTALITARISMO, VOL. III TOTALITARISMO, ALIANZA EDITORIAL, BARCELONA, 1986.
- 2.- BARIETY, J. , L'ALLEMAGNE ET LES PROBLÈMES DE LA PAIX PENDANT LA PREMIÈRE GUERRE MONDIALE. RÉVUE HISTORIQUE, SIGMA, 1968.
- 3.- BARTEL, W., DIE LINKEN IN DER DEUTSCHEN SOZIALDEMOCRATIE IM KAMPF GEGEN MILITARISMUS UND KRIEG, I. GEISS, FRANKFURT, 1987.
- 4.- CHURCHIL, WINSTON S., THE SECOND WORLD WAR, VOL III: THEIR FINEST HOUR, LONDON SCHOOL OF ECONOMICS, 1969.
- 5.- COX ROBERT W., FUERZAS SOCIALES, ESTADOS Y ORDENES MUNDIALES, JOHN HOPKINS PRESS, 1984.
- 6.- DAHRENDORF, SIR RALF, THE EUROPEANIZATION OF EUROPE, LONDON SCHOOL OF POLITICS, 1991.
- 7.- DRIECKESEN, DAREI, LA DICTADURA ALEMANA, GÉNESIS Y CAÍDA DEL NACIONALSOCIALISMO, ALIANZA UNIVERSIDAD, 1977.
- 8.- FISCHER, FRITZ, WELTMACHT ODER NIEDERGANG, DEUTSCHLAND IM ERSTEN WELTKRIEG, DÜSSELDORF, 1961.
- 9.- FLYNN, GEORGE, GERMAN UNITY, DEFENSIVE DEFENSE AND A NEW EUROPEAN ORDER OF PEACE AND SECURITY, MONTERREY INSTITUTE OF INTERNATIONAL STUDIES, 1993.
- 10.- GARCÍA CONTRERAS ROGELIO, EL CONFLICTO DEL PODER EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES FRENTE A LOS GRAVES PROBLEMAS MUNDIALES DE FIN DE SIGLO, TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LIC. EN REL. INTERNACIONALES, E.N.E.P. ACATLÁN, U.N.A.M.

- 11.- GILPIN ROBERT, WAR AND CHANGE IN WORLD POLITICS, CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS, NEW YORK, 1981.
- 12.- GORDON, CRAIG, THE PRUSSIAN ARMY IN POLITICS, HARVARD UNIVERSITY PRESS, GRADUATE SCHOOL OF HISTORY STUDIES, 1987.
- 13.- GUILLEN, PIERRE, HISTORIA DE ALEMANIA, F.C.R., MÉXICO, 1989.
- 14.- HAFTENDORN, HELGA, ABRÜSTUNGS - UND ENTSPANNUNGSPOLITIK ZWISCHEN SICHERHEITSBEFRIEDIGUNG UND FRIEDENSICHERUNG, DÜSSELDORF, 1974.
- 15.- HAGEN, WILLIAM, THE SOCIAL FOUNDATIONS OF GERMAN UNIFICATION, 1858-1871, CAMBRIDGE UNIVERSITY, 1979.
- 16.- HASSNER, PIERRE, THE PRIORITY OF CONSTRUCTING WESTERN EUROPE, EUROPEAN STUDIES PUBLICATIONS, HARVARD UNIVERSITY, 1995.
- 17.- HILGRUBER, A., DEUTSCHLANDS ROLLE IN DER VORGESCHICHTE DER BEIDEN WELTKRIEGE, GERMAN INVESTIGATION COMMITTEE, JOHN HOPKINS SCHOOL OF INTERNATIONAL STUDIES, UNIVERSITY OF KENTUCKY, 1990.
- 18.- HOBBS THOMAS, LEVIATHAN.
- 19.- HOHLFELD, J., DOKUMENTE DER DEUTSCHEN POLITIK UND GESCHICHTE, TOMO 2, TUBINGA, 1989.
- 20.- JFK INSTITUTE, WAR IN EUROPE: 1914-1945, WASHINGTON D.C., 1980.
- 21.- JONES, WALTER, THE LOGIC OF INTERNATIONAL RELATIONS, 7TH EDITION, HARPER COLLINS PUBLISHERS, LONG ISLAND UNIVERSITY, NEW YORK, 1991.
- 22.- KAISER, KARL, SICHERHEITSPOLITIK VOR NEUEN AUFGABEN, ALFRED METZNER VERLAG, FRANKFURT, 1977.
- 23.- KAYSER CARL, IS WAR OBSOLETE?, PRINCETON UNIVERSITY, 1992.

- 24.- KAYSER CARL, THE OBSCURITY OF MAJOR WAR, HARVARD UNIVERSITY PRESS, 1990.
- 25.- KEOHANE Y NYE, ECONOMIC INTERDEPENDENCE AND THE BALANCE OF POWER, LONDON SCHOOL OF ECONOMICS, 1992.
- 26.- KISSINGER HENRY, DIPLOMACY, SIMON & SCHUSTER, NEW YORK , 1994.
- 27.- KITCHEN, MARTIN, EL PERIODO DE ENTREGUERRAS EN EUROPA, ALIANZA, MADRID, 1992.
- 28.- LEWIS GADDIS JOHN, THE COLD WAR, THE LONG PEACE AND THE FUTURE, HARVARD UNIVERSITY PRESS, 1990.
- 29.- MEDVEDEV, ROY A., LET HISTORY JUDGE. THE ORIGINS AND CONSEQUENCES OF STALINISM., GRADUATE SCHOOL OF INTERNATIONAL STUDIES, UNIVERSITY OF MIAMI, 1984.
- 30.- MORGENTHAU HANS J. POLÍTICA ENTRE LAS NACIONES; LA LUCHA POR EL PODER Y LA PAZ., COLECCIÓN ESTUDIOS INTERNACIONALES, 6a.EDICIÓN, 1991.
- 31.- OJEDA, MARIO, ALCANCES Y LÍMITES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO., MÉXICO, C.F.E.I., EL COLEGIO DE MÉXICO, 1984.
- 32.- ORLOW, DIETRICH, A HISTORY OF MODERN GERMANY, SIMON & SCHUSTER, 1991.
- 33.- ORWEL, OTTO, HISTORY OF MODERN GERMANY. 1871 TO THE PRESENT., JOURNAL OF CONTEMPORARY HISTORY, NEW JERSEY, 1992.
- 34.- PLANO, JACK C., DICCIONARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES, ED. LIMUSA, UNIVERSIDAD DE MICHIGAN, MÉXICO 1975.
- 35.- RENOUVIN, P., L'ARMISTICE DE REITHONDES, LES LIVRES DU QUEBEC, MONTREAL, 1979.

- 36.- RUPIERER, HERMANN-JOSEF, AFTER THE COLD WAR: GERMANY AND EUROPEAN SECURITY, SCHOOL OF INTERNATIONAL AFFAIRS, COLUMBIA UNIVERSITY, 1992.
- 37.- SAGARRA, EDA, A SOCIAL HISTORY OF GERMANY, 1648-1914, INDEPENDENCE PUBLICATIONS, 1975.
- 38.- SCHWARZ, HANS-PETER, HANDBUCH DER DEUTSCHEN AUSSENPOLITIK, PIPER VERLAG, MÜNCHEN, 1990.
- 39.- SINGER, J. DAVID, THE FUTURE OF EUROPEAN SECURITY RELATIONS, GEORGETOWN UNIVERSITY PRESS, 1994.
- 40.- SPENDER, J.A., FIFTY YEARS OF EUROPE, LONG ISLAND UNIVERSITY, 1992.
- 41.- TEVENTZY, HENSEN, EL FASCISMO ALEMÁN. 1919-1945, FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, 1989.
- 42.- THOMSON DAVID, HISTORIA MUNDIAL, DE 1914 A 1968., F.C.E., MÉXICO, 1980.
- 43.- TREVERTON, GREGORY F., AMERICA, GERMANY AND THE FUTURE OF EUROPE, WOODROW WILSON SCHOOL OF INTERNATIONAL STUDIES, PRINCETON UNIVERSITY, 1994.
- 44.- TREVERTON, GREGORY F., WEST GERMANY AND THE SOVIET UNION IN THE POST-COLD WAR ERA., WOODROW WILSON SCHOOL OF INTERNATIONAL STUDIES, PRINCETON UNIVERSITY, 1993.
- 45.- ULLMAN, RICHARD H., GERMANY AND ITS NEIGHBORS. GRADUATE SCHOOL OF GERMAN STUDIES, GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY, 1993.
- 46.- VARIOS, EUROQUAKE, PUBLICACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA, BRUSELAS, 1990.

- 47.- VON LYNAR, E., DEUTSCHE KRIEGSZIELE 1914-1918, INTERNATIONAL PUBLICATIONS, GEORGETOWN UNIVERSITY, 1987.
- 48.- WALTZ KENNETH, THE ANARCHY STRUCTURE OF WORLD POLITICS, GEORGETOWN UNIVERSITY, 1990.

#### *DOCUMENTOS OFICIALES*

- 1.- ANOTACIONES AL CUERPO FRANCO-ALEMÁN (BUROCUERPO); DOCUMENTO OFICIAL, AGREGADO DE DEFENSA, EMBAJADA DE ALEMANIA.
- 2.- "BERICHTE BETEILIGTER SOLDATEN", QUELLE: AUSSAGEN AUF DER 78. SITZUNG DES VERTEIDIGUNGS-AUSSCHUSSES VOM. 25. MAI 1994.
- 3.- "BUNDESWEHRBETEILIGUNG AN VN-MISSIONEN"; PRESSE, BUNDESMINISTERIUM DER VERTEIDIGUNG, ANLAGE, STAND: 13.2. 1995.
- 4.- CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS
- 5.- DOCUMENTS D'ACTUALITÉ INTERNATIONALE, MINISTERE DES AFFAIRS ETRANGERES, SECRETARIAT GENERAL DU GOUVERNEMENT, PUBLICACIÓN BIMESTRAL.
- 6.- GRUNDGESETZ FÜR DIE BUNDESREPUBLIK DEUTSCHLAND, BUNDESMINISTERIUM DER VERTEIDIGUNG, 1990.
- 7.- 40 JAHRE BUNDESWEHR, 5 JAHRE ARMEE DER EINHEIT, PRESSE, BUNDESMINISTERIUM DER VERTEIDIGUNG, xxxii/12, BONN, 7. JUNI 1995.
- 8.- MITTEILUNGEN AN DIE PRESSE, APRIL 1994, UNOMIG IN GEORGIEN.
- 9.- NATO HANDBUCH, EIN BÜNDNIS FÜR DIE 90ER JAHRE, NATO-INFORMATIONSSABTEILUNG, BRÜSSEL, 1989.

10.- THE NORTH ATLANTIC TREATY.

11.- "URTEIL DES ZWEITEN SENATS VOM 12. JULI 1994"; 2 BVE 3/92, 2 BVE 5/93, 2 BVE 7/93 UND 2 BVE 8/93, PRESSE, BUNDESMINISTERIUM DER VERTEIDIGUNG, KARLSRUHE, DEN 12. JULI 1994.

12.- "VERTRAG ÜBER DEN OFFENEN HIMMEL", BUNDESGESETZBLATT, JAHRGANG 1993, TEIL II, BONN DEN 3. DEZEMBER 1993.

13.- "VERTRAG ZWISCHEN DER FRANZÖSISCHEN REPUBLIK UND DER BUNDESREPUBLIK DEUTSCHLAND ÜBER DIE FRANZÖSISCH - DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT", PARIS DEN 22. JANUAR 1963.

14.- WEISSBUCH 1975/1976, PRESSE-UND INFORMATIONSAMT DER BUNDESREGIERUNG, BUNDESMINISTERIUM DER VERTEIDIGUNG.

15.- WEISSBUCH 1994, PRESSE-UND INFORMATIONSAMT DER BUNDESREGIERUNG, BUNDESMINISTERIUM DER VERTEIDIGUNG.

### *HEMEROGRAFIA*

#### PERIÓDICOS:

- 1.- DIE WELT
- 2.- EL PAÍS
- 3.- FINANCIAL TIMES
- 4.- FRANKFURTER ALLGEMEINE
- 5.- FRANKFURTER RUNDSCHAU
- 6.- HANDELSBLATT
- 7.- HERALD TRIBUNE
- 8.- KÖLNER STADT ANZEIGER
- 9.- LE MONDE
- 10.- SÜDDEUTSCHE ZEITUNG

- 11.- THE GUARDIAN
- 12.- THE IRISH TIMES
- 13.- THE NEW YORK TIMES
- 14.- THE TIMES
- 15.- THE WALL STREET JOURNAL
- 16.- THE WASHINGTON POST

REVISTAS:

- 1.- "A MORE EUROPEAN GERMANY, A MORE GERMAN EUROPE", JOURNAL OF INTERNATIONAL AFFAIRS, EAST CENTRAL EUROPE: AFTER THE REVOLUTIONS, VOL. 45, NO. 1, SUMMER-1991.
- 2.- "BALKAN KRIEG: WIE SOLLEN DIE DEUTSCHEN HELFEN?", DER SPIEGEL, PUBLICACIÓN SEMANAL, NO. 40/2.10.95.
- 3.- "BEDROHUNG 2000, KRIEG DER RAKETEN", FOCUS, PUBLICACIÓN SEMANAL, 5/1995.
- 4.- "COLLECTIVE SECURITY IN EUROPE", JOURNAL OF INTERNATIONAL AFFAIRS, KEEPING THE PEACE: CONFLICT RESOLUTION IN THE TWENTY FIRST CENTURY, VOL. 46, NO. 2, WINTER 1993.
- 5.- "EL PORVENIR DE EUROPA DESPUÉS DEL AÑO 2000", VUELTA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 183, FEBRERO 1992.
- 6.- "EL REGRESO DEL TRIBALISMO", NEXOS, SOCIEDAD, CIENCIA Y LITERATURA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 181, ENERO 1993.
- 7.- FRAGMENTS POLITIQUES, OUVRES COMPLÉTES, VOL IV.
- 8.- "FRIEDEN UND SICHERHEIT", INFORMATIONEN ZUR POLITISCHEN BILDUNG 189, FRANZIS-VERLAG, MÜNCHEN, 1981.
- 9.- "FRIEDEN UND SICHERHEIT", INFORMATIONEN ZUR POLITISCHEN BILDUNG 190, FRANCIS-VERLAG, MÜNCHEN, 1981.

- 10.- "GERMANY IN THE NEW EUROPE", THE POLITICAL QUARTERLY, TOWARDS GREATER EUROPE?, BLACKWELL PUBLISHERS.
- 11.- "GERMANY: THE CHARACTER ISSUE", THE ATLANTIC, PUBLICACIÓN MENSUAL, NORTH AMERICAN PRESS, CHICAGO ILLINOIS, MAY 1990.
- 12.- "HAGAMOS TABLA RAZA DEL FUTURO", VUELTA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 211, JUNIO 1994.
- 13.- "LA DESINTEGRACIÓN DE LA URSS", NEXOS, SOCIEDAD, CIENCIA Y LITERATURA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 174, JUNIO 1992.
- 14.- "LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA", POLÍTICA EXTERIOR, PUBLICACIÓN TRIMESTRAL, DIRECTORA: PATRICIA GALEANA, PUBLICACIÓN DEL IMRED-SRE, NO. 35, VERANO 1992.
- 15.- "LA PASIÓN DEL FUTURO", NEXOS, SOCIEDAD, CIENCIA Y LITERATURA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 175, JULIO 1992.
- 16.- "LA PASIÓN REVOLUCIONARIA EN EL SIGLO XX", VUELTA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 216, NOVIEMBRE 1994.
- 17.- "LAS PREGUNTAS QUE NOS DEJÓ LA URSS", VUELTA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 195, FEBRERO 1993.
- 18.- "LOS NACIONALISMOS Y OTROS BEMOLES", VUELTA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 195, FEBRERO 1993.
- 19.- NEWSWEEK, PUBLICACIÓN SEMANAL, MCGRAW HILL INC., NUEVA YORK, DIRECTOR: RICHARD M. SMITH.
- 20.- "OHNE USA FÄLLT ALLES ZUSAMMEN", FOCUS, PUBLICACIÓN SEMANAL, NO. 5, 1995.
- 21.- "POLÍTICA Y MORAL", NEXOS, SOCIEDAD, CIENCIA Y LITERATURA, PUBLICACIÓN MENSUAL, NO. 172, ABRIL 1992.

22.- "PUBLIC PAPERS OF THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES", PEACE WITH GERMANY, WOODROW WILSON TESTIMONY, U.S. GOVERNMENT PRESS.

23.- "RÄTSEL AUS KARLSRUHE", DER SPIEGEL, PUBLICACIÓN SEMANAL, NO. 30, JULI, 1994.

24.- "SAFTIGE DUMMHET", DER SPIEGEL, PUBLICACIÓN SEMANAL, NO. 38/18.9.95.

25.- "STRATEGIC DEFENSE AND THE GERMAN-AMERICAN SECURITY CONNECTION", JOURNAL OF INTERNATIONAL AFFAIRS, EUROPE: INTERDEPENDENCE AND THE MARSHALL PLAN HERITAGE, VOL. 41, NO. 2, SUMMER, 1988.

26.- THE ECONOMIST, PUBLICACIÓN SEMANAL, LONDRES, THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., DIRECTOR: ROBERT R. LANGARA.

27.- "THE THIRD WEST GERMAN REPUBLIC: CONTINUITY AND CHANGE", JOURNAL OF INTERNATIONAL AFFAIRS, EUROPE: INTERDEPENDENCE AND THE MARSHALL PLAN HERITAGE, VOL. 41, NO. 2, SUMMER 1988.

28.- TIME, TIME INTERNATIONAL, PUBLICACIÓN SEMANAL, NUEVA YORK, TIME INC., DIRECTOR: STEPHEN B. SHEPARD.

29.- "WENDE MARKE DER GESCHICHTE", DER SPIEGEL, PUBLICACIÓN SEMANAL, NO. 20/44, JAHRGANG: MAI, 1990.

30.- "WHAT'S LEFT, WHAT'S RIGHT?", DEUTSCHLAND, REVISTA DE POLÍTICA, CULTURA, ECONOMÍA Y CIENCIAS, SOCIÉTÄTS-VERLAG, FRANKFURT/MAIN, ALEMANIA, NO. 6, DICIEMBRE 1994.

31.- "WIR MEINEN ES ERNST", DER SPIEGEL, PUBLICACIÓN SEMANAL, NO. 28/46, JAHRGANG: JULI, 1992.

*ENTREGAS*

1.- SUB OFICIAL MAYOR SEGERIED HOLDERITH, AGREGADO ADJUNTO DE DEFENSA, MILITAR, NAVAL Y AÉREO, A LA EMBAJADA DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA EN MÉXICO.

2.- CAPITÁN DE FRAGATA PETER BRANDT, AGREGADO ADJUNTO DE DEFENSA, MILITAR, NAVAL Y AÉREO, A LA EMBAJADA DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA EN MÉXICO.

las incursiones armadas a otros países. Sin embargo, no hay que olvidar que el retiro de tropas en Afganistán, así como el anuncio del retiro de tropas y divisiones de Europa oriental, obedecían al hecho de disminuir gastos que mermaban la situación económica de la nación soviética junto con el nuevo enfoque de la política exterior gorbachiana.

El cambio de actitud de la política exterior soviética, se hizo visible para Europa occidental principalmente en las negociaciones en cuanto a los mandatos militares y el control de las armas estratégicas y convencionales, como por ejemplo, en 1987 fue firmado el Tratado para la eliminación de los misiles de corto y mediano alcance<sup>201</sup> con los Estados Unidos, al cual, a pesar de no tener un fuerte impacto en los gastos militares de las dos grandes potencias, se le atribuye un gran éxito político ya que el documento preservó la identidad nuclear por expertos de ambos países del desmantelamiento de los misiles estadounidenses Pershing II y los SS-20 soviéticos.

Con este tratado se hace visible el espíritu de cooperación que se manifiesta en la intención de la Unión Soviética de reducir los gastos militares, así como la conciencia necesaria de reducir los gastos militares.

Posteriormente a la firma del Tratado de 1987, se ha manifestado un cambio en la política exterior soviética y una mayor cooperación con los países occidentales, lo que se refleja en la reducción de los gastos militares y en la intención de reducir los gastos militares.

Este cambio de actitud se refleja en la intención de la Unión Soviética de reducir los gastos militares, así como la conciencia necesaria de reducir los gastos militares.

<sup>201</sup> Este tratado, conocido como el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START), establece la reducción de los misiles de corto y mediano alcance de ambas potencias.